



**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES A. F. CÓRDOVA**

ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**LA RELACIÓN BILATERAL ENTRE ECUADOR Y CHINA DURANTE EL
GOBIERNO DE RAFAEL CORREA (2007 - 2017) ¿COOPERACIÓN SUR-SUR
O UNA RELACIÓN DE PODER CENTRO-PERIFERIA?**

MATÍAS REYES CAJAS

**DIRECTORA DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:
NATALIA ENCALADA**

QUITO, FEBRERO 2021

RESUMEN

A pesar de que China se ha convertido en la segunda economía a nivel mundial, aún se reconoce a sí mismo como un país en vías de desarrollo. En este sentido, dentro de su política exterior oficial, mantiene como prioridad establecer relaciones horizontales con otros países del Sur Global. En este marco, se analizará la relación bilateral entre China y Ecuador, durante el gobierno de Rafael Correa en Ecuador (2007 - 2017), entendiendo este periodo como una etapa de auge de la relación sino-ecuatoriana, para conocer si esta relación se desarrolló bajo los preceptos de cooperación Sur-Sur, o bajo las asimetrías de poder Centro-Periferia. Los principales resultados de este trabajo denotan que el carácter de la relación bilateral difiere según la dimensión analizada. Así, el acercamiento a los preceptos de CSS puede evidenciarse en la dimensión política, así como en el desarrollo de cooperación técnica e intercambio cultural. No obstante, la arista con mayor peso dentro de la relación bilateral, la dimensión económica, no refleja un escenario diferente al que históricamente ha mantenido Ecuador con otras potencias centrales, siendo la principal característica, un intercambio comercial de materias primas por bienes y servicios; lo que ha derivado en una balanza comercial deficitaria para el Ecuador, y en la prolongación de una economía dependiente. Esto demuestra que si bien, han existido cambios en el orden mundial, algunas condiciones estructurales que rigen el sistema internacional, como es una división internacional del trabajo inequitativa y relaciones comerciales poco beneficiosas para los países pequeños, siguen vigentes en pleno Siglo XXI.

Palabras Clave: China; Ecuador, cooperación Sur-Sur; Centro-Periferia; Asimetría

ABSTRACT

Although China has become the second largest economy in the world, it continues recognizing itself as a developing country. In this sense, its official foreign policy considers, as a priority, establishing horizontal relations with other Global South countries. In this framework, this research is aimed to analyze the bilateral relationship between China and Ecuador, during the government of Rafael Correa (2007-2017), understanding the intensification of the bilateral relationship within this period, to find out if the relationship was developed under the precepts of South-South cooperation, or under Centre-Periphery asymmetries of power. The main conclusions of this work denote that the character of the bilateral relationship differs according to the dimension analyzed. Thus, an approach to SSC precepts can be evidenced in the political dimension, as well as in the development of technical cooperation and cultural exchange. Nevertheless, the field with the highest growth within the relationship, the economic sector, presents many elements in common with the relationships that Ecuador has maintained with other central powers, based on trade of raw materials in exchange for goods and services. This scenario has resulted in a deficit trade balance for Ecuador and in the deepening of a dependent economy. This shows that, despite the changes in the world order, some structural conditions that shape the international system, such as an unequal international division of labor, as well as trade relations which are hardly beneficial for small countries, continue in the XXI century.

Key Words: China; Ecuador; South-South Cooperation; Center-Periphery; Asymmetry

ÍNDICE

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y HONESTIDAD ACADÉMICA	5
AUTORIZACIÓN DE DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL	6
AGRADECIMIENTO.....	7
DEDICATORIA	8
<u>ÍNDICE DE ABREVIATURAS</u>	<u>9</u>
<u>ÍNDICE DE TABLAS</u>	<u>10</u>
<u>ÍNDICE DE GRÁFICOS</u>	<u>10</u>
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
JUSTIFICACIÓN	13
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	16
OBJETIVO GENERAL	16
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	17
METODOLOGÍA.....	17
<u>CAPÍTULO I</u>	<u>19</u>
1. POSCOLONIALISMO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES, UNA MIRADA HACIA EL SUR.	19
1.1. EL POSCOLONIALISMO Y LA REVALORIZACIÓN DEL SUR GLOBAL	19
1.2. LA IMPORTANCIA DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR	24
1.3. LAS RELACIONES CENTRO-PERIFERIA BAJO UNA MIRADA POSCOLONIAL.....	32
<u>CÁPITULO II.....</u>	<u>37</u>
2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA Y ECUADOR, ESTRATEGIAS EN EL CONTEXTO DEL SUR GLOBAL.....	37
2.1. LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA EN SU CRECIENTE ACERCAMIENTO HACIA AMÉRICA LATINA	37
2.2. LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ECUATORIANA EN LA INTENSIFICACIÓN DE LA RELACIÓN BILATERAL CON CHINA	44
<u>CÁPITULO III</u>	<u>52</u>
3. ANÁLISIS DE LOS EJES DE LA RELACIÓN BILATERAL SINO-ECUATORIANA DURANTE EL GOBIERNO DE RAFAEL CORREA.....	52
3.1. UN INTERCAMBIO COMERCIAL ASIMÉTRICO	53
3.2. EL FINANCIAMIENTO CHINO Y SUS DIVERSOS MATICES	61
3.3. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA CHINA EN ECUADOR Y LA CONCENTRACIÓN EN RECURSOS NATURALES	71
3.4. ¿ES POSIBLE HABLAR DE COOPERACIÓN SUR-SUR ENTRE CHINA Y ECUADOR?	76
<u>CONCLUSIONES.....</u>	<u>89</u>
<u>RECOMENDACIONES</u>	<u>92</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>94</u>
<u>ANEXOS.....</u>	<u>103</u>

PRELIMINARES

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y HONESTIDAD ACADÉMICA

Nombre: Matías Reyes Cajas

Cédula de ciudadanía: 1727710350

Facultad: Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Humanidades A. F. Córdova

Escuela: Diplomacia y Relaciones Internacionales

DECLARO QUE

El trabajo de investigación de fin de carrera titulado “La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia?” para optar por el título de Licenciado en Relaciones Internacionales es de mi autoría exclusiva y producto de mi esfuerzo personal; las ideas, enunciaciones, citas de todo tipo e ilustraciones diversas; obtenidas de cualquier documento, obra, artículo, memoria, entre otros (versión impresa o digital), están citadas de forma clara y estricta, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

Estoy plenamente informado/a de las sanciones universitarias y/o de otro orden en caso de falsedad de lo aquí declarado, en todo o en parte.

Quito, 13 de febrero de 2021



Matías Reyes Cajas

1727710350

AUTORIZACIÓN DE DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, Matías Reyes Cajas, con cédula de identidad número 1727710350 en calidad de autor del trabajo de investigación “La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia?” autorizo a la Universidad Internacional de Ecuador (UIDE), a hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento en Ecuador.

Quito, 13 de febrero de 2021



Matías Reyes Cajas

1727710350

AGRADECIMIENTO

A mi madre y a mi padre, quienes, en su mejor caricia, me han inculcado un irrevocable sentido de justicia.

DEDICATORIA

A toda persona que dedique, algo de su esfuerzo, a comprender, develar y cambiar, las condiciones estructurales que convierten a este mundo, en un lugar profundamente desigual.

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AIIB	Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura, por sus siglas en inglés
APEC	Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BRICS	Bloque conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CDB	Chinese Development Bank
CELAC	Comunidad de los Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CMECH	Comisiones Mixtas Ecuatorianas-Chinas
CSS	Cooperación Sur-Sur
CTPD	Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo
EPI	Economía Política Internacional
FMI	Fondo Monetario Internacional
IED	Inversión Extranjera Directa
IFIs	Instituciones Financieras Internacionales
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNVB	Plan Nacional para el Buen Vivir
RPC	República Popular China
SENESCYT	Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo

ÍNDICE DE TABLAS

<u>PRINCIPALES DESTINOS DE EXPORTACIONES ECUATORIANAS, 2007 Y 2017..</u>	<u>54</u>
<u>PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE IMPORTACIONES POR PARTE DEL ECUADOR, 2007 Y 2017.</u>	<u>54</u>
<u>PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS DESDE ECUADOR A CHINA, 2007 – 2017.....</u>	<u>58</u>
<u>PRINCIPALES PRODUCTOS DE IMPORTACIÓN DEL ECUADOR DESDE CHINA, 2007 – 2017.....</u>	<u>59</u>
<u>PRÉSTAMOS DE CHINA A ECUADOR DURANTE EL GOBIERNO DE RAFAEL CORREA.</u>	<u>64</u>
<u>SECTORIZACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS HACIA AMÉRICA LATINA DE CHINA, DEL BANCO MUNDIAL Y DEL BID, 2005 – 2011.</u>	<u>69</u>
<u>IED DE CHINA A ECUADOR POR SECTORES DE DESTINO 2010 – 2015.</u>	<u>74</u>

ÍNDICE DE GRÁFICOS

<u>MONTO ANUAL DE EXPORTACIONES DEL ECUADOR A CHINA, 2007 – 2017.....</u>	<u>55</u>
<u>MONTO ANUAL DE IMPORTACIONES DE ECUADOR DESDE CHINA, 2007 – 2017.</u>	<u>56</u>
<u>BALANZA COMERCIAL DE ECUADOR CON CHINA, 2007 – 2017.....</u>	<u>57</u>
<u>PRÉSTAMOS DE CHINA HACIA AMÉRICA LATINA, FRENTE A PRÉSTAMOS DEL BM Y DEL BID, 2007 – 2010.....</u>	<u>61</u>
<u>VALOR TOTAL DE PRÉSTAMOS POR AÑO DE CHINA A ECUADOR 2009 – 2016.</u>	<u>65</u>
<u>INGRESOS QUE PERCIBIÓ EL ECUADOR POR SECTOR DE DESTINO DE LA IED A NIVEL GLOBAL, 2008 – 2016.</u>	<u>72</u>
<u>VALOR ANUAL DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE CHINA A ECUADOR, 2007 – 2017.</u>	<u>73</u>
<u>NÚMERO DE ACUERDOS Y CONVENIOS FIRMADOS ENTRE CHINA Y ECUADOR ANUALMENTE, 2007 – 2017.....</u>	<u>79</u>

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

En el año 1949, se proclama la República Popular de China e inicia un nuevo periodo de inserción en el orden internacional. Deng Xiaoping llega al poder en 1978 e inicia un proceso de reforma y apertura, el cual gira alrededor de la modernización de cuatro sectores, agricultura, industria, defensa y, ciencia y tecnología (Kissinger, 2016). A partir de esto, la economía china crece disparadamente hasta convertirse en una de las principales economías en todo el mundo, así, el PIB de China creció de 178 mil millones a finales de la década del setenta, a 13,6 billones en el año 2018 (Banco Mundial, 2019). En este crecimiento, la política exterior de China ha ocupado un papel clave, pues ha logrado consolidar relaciones beneficiosas que han impulsado su economía, y a su vez, se ha mostrado ante el mundo como un país del Sur, con una economía creciente, asegurando que no busca intervenir en asuntos interiores de otros estados ni competir por la hegemonía mundial. En ese contexto, establecer relaciones bilaterales con otros países bajo la bandera de la horizontalidad y el beneficio mutuo, ha sido transcendental para que la cooperación impulse el resurgimiento de China.

En cuanto a Ecuador, a partir de la colonia, el país entró en el orden internacional como una economía dependiente, exportadora de materias primas (Acosta, 1995). Así, a lo largo de su historia, los recursos naturales extraídos del suelo ecuatoriano han sido direccionados a alimentar otras economías desarrolladas. En ese sentido, las relaciones bilaterales con potencias de grandes economías han sido configuradas al “servicio de las necesidades ajenas” (Galeano, 1971, pág. 15), priorizando intereses ajenos antes que motivar el crecimiento de la economía local. Es por ello que para el Ecuador se presenta la imperante necesidad de consolidar relaciones bilaterales horizontales donde prevalezca el beneficio mutuo.

Las relaciones bilaterales entre China y Ecuador iniciaron en la década de los ochenta, son ya más de tres décadas de relaciones diplomáticas entre los dos países (Romo, 2014). Este acercamiento entre las dos naciones se ha ido desarrollando de manera progresiva y alcanzó su auge durante el gobierno de Rafael Correa, mandato que inició en enero de

2007 y culminó en mayo de 2017. El creciente desarrollo de este vínculo se demuestra en el crecimiento de la inversión extranjera directa de China en el Ecuador. Según cifras del Banco Central, en el año 2006, antes del mandato de Correa, era de 11,6 millones de dólares, mientras que, en el año 2017, al finalizar su gobierno, alcanzó los 91 millones de dólares (Banco Central del Ecuador, 2019).

Desde finales del siglo pasado, China demostró un marcado interés por expandir vínculos con la región latinoamericana, que respondía al aumento de su necesidad por conseguir productos básicos provenientes de actividades primario-extractivas que impulsaran su industria. Suceso que adquirió más fuerza con la llegada de gobiernos progresistas en la región, que entendían a este acercamiento de China como una oportunidad para superar la dependencia de las tradicionales relaciones asimétricas, con marcadas jerarquías, que históricamente se ha mantenido con potencias hegemónicas, y así acercarse a un país que, a pesar de su disparada economía, aún se muestra ante el mundo como un país del Sur, un país en desarrollo (Slipak, 2014).

Para reafirmar la idea de China como un país del Sur, es importante comprender el proceso histórico que ha atravesado el país asiático, donde la política exterior ocupó un papel fundamental, permitiendo una mejora progresiva en su posicionamiento geopolítico, adaptándose a las distintas etapas por las que la nación atravesó. Así, los pilares de su política exterior actual recaen en los cinco principios de coexistencia pacífica, que a su vez constituyen aspectos fundamentales en las relaciones Sur-Sur (Lechini, 2009). Estos principios son el respeto por la integridad territorial y la soberanía, la coexistencia pacífica, no intervenir en asuntos internos, no agresión, y el beneficio mutuo; y fueron plasmados en la proclamación del “Pansha Shila” en 1954 por los gobiernos de China e India, evento identificado como el primer antecedente de la idea de “Sur” (Dupuy, Morgante, & Stanganelli, 2013).

Sin embargo, se debe tomar en cuenta la brecha existente entre las economías de China y los demás países del Sur, la cual se refleja en sus relaciones comerciales. Como ejemplo de esto, Ecuador presentó un déficit de 2.102 millones de dólares en su balanza comercial con China del 2017, manteniendo como principales productos exportados al camarón y al banano, mientras que como principales productos importados desde China estaban maquinaria, aparatos eléctricos y vehículos (MIPRO, 2018). Así, queda la interrogante

acerca de si en la práctica, las relaciones que China mantiene con la región replican y confirman el discurso de ser un país que desde el Sur consolida relaciones equitativas, de beneficio mutuo, donde no haya una relación vertical sino una relación horizontal; o por el contrario, el discurso queda doblegado por intereses individuales, por notorias asimetrías en las relaciones bilaterales, reproduciendo las falencias de la cooperación tradicional.

En la actualidad, las relaciones bilaterales entre China y Ecuador han alcanzado el nivel de Asociación Estratégica Integral. Esta denominación responde a una jerarquización que China mantiene respecto a su relación bilateral con otros países, que se basa en los niveles de intereses y necesidades comunes. Así, esta Asociación Estratégica Integral abarca el desarrollo de cooperación en sectores como hidrocarburos, minería, infraestructura, transferencia tecnológica, agricultura y finanzas (MREMH, 2016). En ese contexto, el Acuerdo constituye una muestra diáfana de la convergencia diplomática entre China y Ecuador, un pilar dentro de la cooperación Sur-Sur. No obstante, se deberá analizar si la convergencia diplomática refleja resultados equitativos en la práctica.

Justificación

Una tarea pendiente para la disciplina de las Relaciones Internacionales es desprenderse de su visión colonial del mundo, la cual limita su capacidad de comprensión, pues posiciona una única manera de ver y entender el panorama internacional, concentrando su mirada en el mundo occidental y desatendiendo realidades que se desatan fuera de él. Por ello, autores como Darby (2008) cuestionan el accionar de la disciplina que reforzó un orden mundial profundamente desigual, no consolidó una crítica sostenida y se mostró reticente hacia la emergencia de pensamientos alternativos.

La historia de la disciplina de las Relaciones Internacionales ha contribuido a que esta disciplina haya sido configurada a nivel global como un sistema de pensamiento y prácticas que se consolidó dentro de Occidente y para Occidente (Darby, 2008, pág. 95). En esta configuración, es posible notar una división entre los países occidentales, reconocidos como países del “Norte”, que ejercieron un papel clave en la configuración

del orden internacional; y países del “Sur”, como un grupo heterogéneo de países reconocidos desde Occidente como periféricos y en vías de desarrollo, que mantienen necesidades comunes y se mantuvieron al margen de la configuración del orden internacional (Lechini, 2009, pág. 65).

Asociada a esta polarización también aparece la dupla entre centro y periferia, explicada como una dualidad entre países desarrollados y países en vías de desarrollo, una lógica que responde al paradigma estructuralista de las Relaciones Internacionales (Lechini, 2009). Esta dualidad divide a los países bajo dos dominaciones que los ubican en posiciones diferentes dentro de la estructura mundial modelada por el sistema capitalista. Esta diferencia se basa en un marcado contraste en sus sistemas productivos, lo cual genera condiciones para consolidar relaciones de dominación desde los países del centro hacia los países periféricos, aprovechando su mejor posicionamiento dentro del sistema global de producción y distribución (Cardoso & Faletto, 1967).

En este sentido, la periferia está inminentemente ligada a la idea del Sur, pues ambos conceptos establecen la existencia de estados históricamente relegados los cuales constituyen “un elemento anexo del orden internacional, pasivo e incapaz de formular dinámicas globales o de incidir en las mismas, ya que estas dinámicas son formuladas únicamente, por los actores centrales y predominantes del sistema” (Rodríguez, 2013, pág. 91). De esta manera, el sistema internacional queda dividido entre países protagonistas en la toma de decisiones, y países que se mantienen expectantes a lo que otros decidan.

La idea del Sur ha carecido de protagonismo en las corrientes teóricas principales de la disciplina de Relaciones Internacionales, convirtiéndola en una idea marginal, excluida de los principales estudios y análisis de la disciplina. El Poscolonialismo ha logrado, de cierta manera, revertir esta ausencia, pues esta perspectiva teórica ubica al Sur y a lo subalterno en su centro de análisis, revalorizando este concepto dentro del estudio de la política global. La pertinencia de esta perspectiva como guía teórica para el presente trabajo, recae en que el Poscolonialismo afirma que una verdadera comprensión del panorama global actual amerita un análisis profundo de las diversas relaciones de poder que se presentan entre el Norte y el Sur, entre el Centro y la Periferia, basándose en los elementos poscoloniales que estos vínculos presentan (Abrahamsen, 2007).

El Poscolonialismo emergió en la década de los setenta, desde estudios enfocados en la literatura y en la cultura. Es caracterizado por mantener un enfoque abierto e inclusivo, que difiere del utilizado por las corrientes teóricas predominantes en la disciplina de Relaciones Internacionales que suelen concentrarse en el ámbito económico, de seguridad o en la diplomacia tradicional. Esto convierte al Poscolonialismo en una perspectiva flexible con carácter multidisciplinario, sumamente útil para analizar escenarios alternativos como lo es la cooperación Sur-Sur, caracterizada por abarcar distintos ámbitos que el económico y el militar (Abrahamsen, 2007).

Este carácter flexible e inclusivo del Poscolonialismo se ajusta a las aspiraciones de este trabajo, que no busca centrarse únicamente en cuestiones meramente económicas ni de seguridad dentro de la relación de China y Ecuador, sino que busca consolidar un análisis holístico del vínculo entre los dos países. Ampliar el análisis a distintos ámbitos como lo es la cultura o la educación, permitirá identificar las diversas formas a través de las cuales se manifiesta el poder dentro de una relación bilateral. Esta característica suele estar más marcada en relaciones que enfrentan a un país central, o del Norte, con un país periférico o del Sur.

Los ‘países del centro’ o ‘países occidentales’ han buscado constantemente la perpetuación de un orden mundial que ha resultado en grandes desigualdades entre las naciones, y para ello la cooperación tradicional ha sido una herramienta exitosa pues permite asistir a los países en vías de desarrollo, pero sin menguar la dependencia histórica que mantienen hacia ellos. Esto ha llevado a autores como Phillip Darby, a determinar la existencia de una “política de marginación de las relaciones internacionales hacia el mundo no europeo” (Darby, 2008, pág. 100). La disciplina no ha reflejado fidedignamente la manera en que el poder se ha reconstituido y se ha extendido en el sistema internacional, pues no ha sido suficientemente crítica e incluso se ha mostrado reticente ante la consolidación de pensamientos alternativos que emerjan desde otros rincones del mundo que no sean las áreas centrales.

Al entender esta ausencia de un mundo no occidental en la construcción de la disciplina, se refuerza la necesidad de que regiones históricamente relegadas como lo ha sido América Latina, consoliden espacios de pensamiento autónomo, y generen su propio

conocimiento científico, instrumentos teóricos y metodológicos a partir de su realidad divergente (Lechini, 2009). Es en este marco que la cooperación Sur–Sur se posiciona como una piedra angular para consolidar el paso hacia una disciplina más justa y crítica hacia una realidad global, que ha sido manipulada constantemente para atender a los intereses de poder de unos pocos Estados.

Sin embargo, la cooperación Sur–Sur puede presentar una falencia común dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, que es la divergencia entre los discursos y la realidad. Es en este contexto, que analizar la cooperación entre Ecuador y China desarrollada durante los diez años de Gobierno de Rafael Correa, la cual se enfoca en distintos ámbitos y toma diferentes formas, será un paso importante para comprender el verdadero carácter de la relación bilateral que mantienen los dos países. Así será posible analizar las intenciones de China en América Latina y específicamente en el Ecuador, identificando si su accionar es fiel al discurso de su política exterior, y de esta forma, entender si la cooperación entre estos países, con enormes asimetrías, representa una verdadera cooperación Sur-Sur o caso contrario, presenta elementos cercanos a la tradicional cooperación Norte-Sur.

Pregunta de investigación

¿La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007-2017) se desarrolló bajo los preceptos de la cooperación Sur-Sur, o bajo las asimetrías de poder Centro-Periferia?

Objetivo general

Analizar si la relación bilateral entre Ecuador y China durante el mandato de Rafael Correa (2007-2017) se desarrolló bajo los preceptos de cooperación Sur-Sur o bajo las asimetrías propias de una relación Centro-Periferia.

Objetivos específicos

- Analizar el debate teórico que mantiene el Poscolonialismo alrededor de la idea del Sur, de los vínculos Centro-Periferia, y las implicaciones que una perspectiva poscolonial genera para la cooperación Sur-Sur.
- Identificar las estrategias de política exterior y cooperación internacional tanto de China como de Ecuador, que guiaron la relación bilateral en el periodo analizado.
- Analizar los principales ejes de la cooperación bilateral entre Ecuador y China desarrollada durante el periodo de gobierno de Rafael Correa, bajo una perspectiva poscolonial.

Metodología

El presente trabajo será llevado a cabo mediante una investigación de carácter cualitativa, pues se busca incorporar información detallada sobre un caso concreto: la relación bilateral entre Ecuador y China 2007 – 2017, y la acción indagatoria se moverá de manera dinámica entre los hechos y su interpretación. De esta manera, la pregunta de investigación podrá ir mutando a medida que se desarrolle la recolección y análisis de los datos para responder a nuevas interrogantes que emerjan en el proceso investigativo (Sampieri, Collado, & Baptista, 2014).

La perspectiva teórica que guiará el presente análisis será el Poscolonialismo, la cual guarda una estrecha relación con los conceptos que nos permitirán acercarnos al problema de investigación, estos serán principalmente el de cooperación Sur-Sur y de relaciones Norte-Sur o Centro-Periferia. Para realizar esto, la investigación contará con un enfoque interpretativo, en este sentido es importante incluir herramientas de la deconstrucción y la hermenéutica. Además, contará con una posición reflectivista, pues para alcanzar los objetivos planteados es necesario una interpretación histórica que reflexione sobre el carácter del orden mundial establecido.

La metodología que facilitará este trabajo investigativo será de carácter deductivo, pues analizando las principales características de las relaciones internacionales entre el Sur y el Norte, entre el Centro y la Periferia, se identificará el verdadero carácter de un caso específico como lo es la relación bilateral entre China y Ecuador durante el mandato de Correa. El caso de estudio comprenderá un periodo de diez años desde 2007 cuando inició el gobierno de Rafael Correa hasta el 2017 cuando culminó, entendiendo a este periodo como una etapa relevante donde existió un crecimiento notable de las relaciones entre los dos países. La información será recopilada mediante fuentes primarias como entrevistas, de carácter semiestructurado, a actores con una participación directa e indirecta dentro del caso de estudio, como lo son funcionarios de la Embajada Ecuatoriana en China, miembros de la Cámara de Comercio Ecuatoriano-China, de la Oficina Comercial en Beijing, y distintos académicos expertos en el tema; y secundarias, como análisis de datos y revisión documental.

CAPÍTULO I

1. Poscolonialismo de las Relaciones Internacionales, una mirada hacia el Sur.

Es importante recalcar que, para los fines del presente trabajo, además de la perspectiva poscolonial, se considera de vital importancia el apegarse a enfoques como el de la Economía Política Internacional (EPI), en cuanto considera que el análisis de un fenómeno internacional debe ser consolidado a través una lectura política de la economía internacional, entendiendo la interdependencia existente entre el campo político y el campo económico (Tussie, 2015). Además, la EPI busca comprender la construcción de la política exterior de un país, en el marco de la construcción del sistema internacional. Esta visión nos permite acercarnos a la relación bilateral entre China y Ecuador, tomando siempre en cuenta la relación que guarda con la configuración de la estructura internacional. Cabe recordar que interrogantes como la posibilidad de una transición de una hegemonía norteamericana a una china, o el carácter autonomizante o dependiente del creciente vínculo entre China y América Latina, se han convertido en inquietudes que rondan frecuentemente el campo de la EPI (Zelicovich, 2018).

1.1. El Poscolonialismo y la revalorización del Sur Global

Es posible identificar al Poscolonialismo como una perspectiva crítica que surge en la segunda mitad del siglo XX, con el objetivo de identificar la presencia de lógicas y prácticas coloniales en la configuración del mundo moderno y reconocer cómo las mismas se han perpetuado mediante distintos mecanismos y en distintos campos como lo es la academia. En este sentido, esta perspectiva teórica reconoce que los efectos del colonialismo se han perpetuado más allá de la independencia formal de las colonias, y estos pueden ser visibilizados en relaciones de dominación presentes a nivel interno en las sociedades, pero también a nivel externo, en el campo geopolítico (Darby & Paolini, 1994). Esta dominación se manifiesta bajo distintas relaciones de poder que van más allá del poder político, económico y militar, como el poder intelectual, con la imposición de las ciencias predominantes, como la anatomía o la ciencia política moderna, el poder

cultural, a través de prejuicios y cánones que rigen los gustos y los valores, y el poder moral, a través de ideas sobre normas y comportamientos correctos en detrimento de otros (Said, 2002).

Phillip Darby elabora una sucinta periodización del Poscolonialismo, donde reconoce tres fases o imágenes principales dentro de su desarrollo. Su fase inicial - que emergió en la década del setenta - abarcó una crítica a la literatura desarrollada dentro de la comunidad británica. Posteriormente, la identidad del mundo no occidental y el eurocentrismo en la producción de conocimiento global, pasarían a ser el centro del objeto de estudio del Poscolonialismo. Esto daría paso a la segunda fase, comprometida con la preocupación por la resistencia de los países colonizados y la recuperación de su identidad pre-colonial, y a la última fase, ligada con ideas de ambivalencia e hibridación, distantes de una oposición binaria entre colonizado y colonizador; esta imagen ha sido influenciada por teorías sociales contemporáneas como el Postmodernismo y el Deconstructivismo (Darby & Paolini, 1994, pág. 376).

El Poscolonialismo dista de otras teorías tradicionales, pues no está constituido por un conjunto estrictamente definido de principios que puedan predecir el resultado de una serie de fenómenos sociales (Young, 2003). En lugar de un conjunto unificado de pensamiento, abarca diferentes perspectivas concernientes a distintos campos de estudio de diversas disciplinas, como los estudios de desarrollo, estudios culturales, Antropología, Política e Historia. Desarrollando así un proyecto de carácter material, epistemológico y cultural, que reconoce que un verdadero cambio en “las estructuras económicas y políticas de dominación y desigualdad requiere un cambio paralelo y profundo en sus fundamentos y efectos epistemológicos y psicológicos” (Abrahamsen, 2007, pág. 120).

Según autores como Rita Abrahamsen (2007), el objeto de estudio dentro de los enfoques poscoloniales se centra en las relaciones construidas a partir de discursos, las formas de representación y en las prácticas articuladas a partir de mecanismos de poder y control. Todos estos elementos reproducen un orden mundial, y según su análisis, esta perspectiva se ayuda de herramientas tomadas del postestructuralismo, la genealogía y la deconstrucción. La teoría Poscolonial mantiene en el centro de su discurso un enfoque hacia estas relaciones de dominación y, a la vez, de resistencia, buscando identificar los

distintos efectos y consecuencias que esta subordinación provoca en la identidad y en la realidad, tanto de los países que fueron colonizados como de los países colonizadores; para de esta manera, encontrar caminos hacia una relación más justa y equitativa entre todas las regiones del planeta (Darby & Paolini, 1994).

En este contexto, la consolidación del Poscolonialismo como teoría ha sido bastante discutida, en gran parte por su carácter sumamente flexible y poco definido. Sin embargo, la heterogeneidad de esta singular teoría puede ser vista como una fortaleza para adaptarse al análisis de un mundo en constante cambio y cada vez más interconectado, donde los enfoques rígidos y cerrados de teorías clásicas como el Realismo, pueden ignorar elementos distintos a la seguridad y a la economía, que también juegan un papel clave en la configuración de nuestra realidad, como lo es la cultura. Además, como establece Rita Abrahamsen (2007, pág. 121) “la heterogeneidad del Poscolonialismo sigue siendo su característica distintiva clave, pero sus bordes políticos tal vez se vuelven más perceptibles a medida que los autores recurren cada vez más a los problemas y desafíos contemporáneos”.

Dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, el Poscolonialismo ha demostrado un constante énfasis en cuestionar los “presupuestos epistemológicos y ontológicos constitutivos de la disciplina” (Rodríguez, 2013, pág. 88). De este modo, ha dejado en evidencia un “funcionamiento geopolítico del conocimiento” (Lechini, 2009, pág. 60), que demuestra la consolidación de espacios geopolíticos cuya producción de conocimiento internacional se considera legítima, mientras que los espacios no occidentales son convertidos en objetos del conocimiento occidental, lo cual limita las agendas de investigación, homogeneizando y limitando sus resultados. Estos elementos que moldean y limitan el desarrollo de la disciplina han sido calificados por Amitav Acharya como un evidente “parroquialismo y etnocentrismo de las Relaciones Internacionales” (2011, pág. 620).

Una perspectiva Poscolonial dentro de las Relaciones Internacionales debe abarcar un análisis geopolítico profundo, que busque identificar y explicar las asimetrías dentro del sistema global, reconociendo la ausencia de un mundo no occidental en la configuración del orden mundial (Darby, 2008). Es importante tomar en cuenta que reclamar por una disciplina más inclusiva con las diversas voces y realidades que suscitan fuera de

Occidente, no significa desvalorizar las teorías occidentales predominantes dentro de las Relaciones Internacionales. Sin embargo, únicamente mediante el acto de identificar y repensar las estructuras de poder que sesgan el alcance global de las Relaciones Internacionales como disciplina, será posible trasladarse de la disidencia al diálogo, lo cual fortalecerá el patrimonio de la disciplina con nuevos descubrimientos (Acharya, 2011).

Un esfuerzo importante del Poscolonialismo es develar el hecho de que el posicionamiento de Occidente como autoridad global se consolidó a partir de la colonia, relación que muchas veces es ocultada dentro de la erudición occidental (Slater, 2004). Desde la época colonial, ha existido una permanente voluntad de expansión y penetración desde Occidente hacia sociedades consideradas menos avanzadas, y por lo tanto inferiores, con el propósito de imponer valores y modos de organización occidentales, como la modernización, el progreso, la democracia, y el desarrollo. Esta permanente intromisión de Occidente hacia el Sur Global es parte de un meta-relato universal que establece el deber para todos los pueblos de avanzar linealmente hacia lo occidentalmente moderno, y en este contexto, se posiciona a la sociedad industrial liberal como el horizonte al que deberán llegar todos los pueblos (Lechini, 2009).

La crítica Poscolonial revaloriza al Sur Global, entendido como un conjunto de países periféricos de diversos continentes, que históricamente han atravesado situaciones similares de vulnerabilidad, desafíos y desventajas dentro del sistema internacional, pero con distintas realidades que lo convierten en un grupo profundamente heterogéneo (Lechini, 2009). Esta revalorización se enmarca en un cuestionamiento a los elementos e interacciones que forman la base de lo que Slater denomina la “imperialidad del poder y del conocimiento” (Slater, 2004, pág. 227). Además, busca generar conocimiento comprometido con el valor de los pueblos y culturas históricamente subyugados, a través del desarrollo de ideas que impulsen una práctica política de transformación de las condiciones de pobreza y explotación, en las cuales se encuentran inmersos grandes sectores de la población mundial (Young, 2003).

Para reforzar la idea del Poscolonialismo como una perspectiva que plantea una revalorización del Sur Global mediante la búsqueda de una verdadera emancipación, se debe analizar posiciones como la de Robert J. C. Young, que ubica el origen del

Poscolonialismo, como una filosofía política autoconsciente, a partir de la Conferencia de Bandung de 1955 donde 29 naciones africanas y asiáticas, recientemente independizadas, se reconocieron a sí mismos como un bloque independiente con perspectivas diferentes sobre las necesidades políticas, culturales y económicas, que se distanciaban de la visión global tradicional impuesta por las potencias de occidente. Esta idea continuó germinándose en la Primera Conferencia Tricontinental de la Habana en 1966, que esta vez contó con la participación de representantes de Latinoamérica, además de los países africanos y asiáticos, en una unión de esfuerzos bajo un objetivo común de liberación popular (Young, 2003).

Es por ello que es posible afirmar que una posición Poscolonial va más allá de una simple crítica o desafío a la construcción de Occidente como un modelo y una medida universal de progreso social. Busca subvertir las categorías tradicionales de erudición creada desde el Norte, demostrando cómo la generación de conocimiento global ha sido constreñida y limitada por la imposición de la perspectiva de modernidad occidental como un referente único. De esta manera, esquivando el silenciamiento en el cual han sido enmarcadas las regiones no occidentales, a través de lo que David Slater denomina “contra-representaciones”, es decir, buscar generar conocimiento auténtico, emancipador, y dejar a un lado la asunción de una supremacía occidental. Para ello resulta vital cuestionar y comprender a profundidad la identidad, la posición, los intereses y el propósito de los agentes de conocimiento. Esto ha constituido un punto sobresaliente en el pensamiento crítico generado desde el Sur (Slater, 2004).

Constantemente el Sur ha sido representado desde Occidente a través de un discurso de singularidad y de esencialización alrededor de aspectos negativos como atraso, estancamiento, corrupción y violencia. Esta representación tiende a enmarcar a las naciones no occidentales como espacios que deben ser penetrados, reestructurados y transformados. De esta forma, se ha buscado homogenizar regiones que son sumamente heterogéneas y complejas. El Poscolonialismo rompe con este esquema buscando comprender al sur desde su multiplicidad, con todos sus aspectos positivos y negativos, generando una mirada holística que derive en resultados más certeros (Slater, 2004).

Asimismo, dentro de la teoría Poscolonial, el estudio de las relaciones Norte-Sur y la influencia de esta dicotomía en la configuración del sistema global ocupa un papel

preponderante. Esta categorización emergió tras el fin de la Guerra Fría como un concepto de análisis que se adaptaba al contexto internacional de aquel entonces, apagando la disyuntiva de desarrollo sujeta a los dos polos que sostuvieron la Guerra Fría y marcando “el inicio de la lectura de la globalización liberal de los años noventa, así como del discurso de los derechos humanos y de la democracia liberal” (Rodríguez, 2013, pág. 88). A su vez, esta forma de organizar espacios geopolíticos mediante categorías como Norte-Sur, dan paso a estrategias de acción articuladas alrededor del discurso que mantienen estados poderosos sobre intervenciones humanitarias, cooperación y acciones militares (Rodríguez, 2013).

En un mundo en constante movimiento y transformación, antiguas categorías como Norte-Sur o Centro-Periferia suelen ser catalogados como obsoletas. Sin embargo, las asimetrías que reflejan estas diferenciaciones están muy lejos de disolverse y las Relaciones Internacionales siguen configurándose bajo marcadas relaciones de poder. Es por ello que, bajo un profundo y constante cuestionamiento, estas categorías pueden ser pertinentes para el análisis de nuevas circunstancias. En este contexto, se busca consolidar un análisis innovador que trascienda los límites tradicionales de estas categorías y tome en cuenta las nuevas configuraciones propias de las heterogeneidades de estos espacios geopolíticos.

1.2. La importancia de la cooperación Sur-Sur

Como se analizó en el segmento anterior, el meta-relato universal donde Occidente se posiciona como autoridad global y marca el camino a seguir para todas las naciones del mundo, ha provocado también respuestas anti-hegemónicas construidas desde los países del Sur Global, en busca de una verdadera emancipación que se refleje en un mayor grado de autonomía y soberanía. De esta manera, los países del Sur han mostrado una creciente preocupación por trascender su situación periférica y convertirse en sujetos autónomos dentro de las Relaciones Internacionales, entendiendo la importancia que en este camino tiene repensar la manera en que cada nación ha llevado a cabo su inserción internacional,

y a partir de ello, buscar consolidar una política exterior que no esté sujeta a intereses de potencias hegemónicas (Lechini, 2009).

En este contexto, la cooperación Sur-Sur (CSS) aparece como un elemento trascendental para que los países del Sur Global puedan consolidar una política exterior autónoma y soberana, cuyos lazos con otras naciones no se sustenten únicamente en intereses económicos, sino en valores como el respeto y la solidaridad. Esta concepción de esta modalidad de cooperación se refleja en la definición que establece el Documento Final de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, desarrollada en Nairobi, Kenia, a finales del 2009, la cual reconoce a la CSS como:

Una expresión de solidaridad entre los pueblos y los países del Sur que contribuye a su bienestar nacional, su autosuficiencia nacional y colectiva y el logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. La cooperación Sur-Sur y su programa deben ser establecidos por los países del Sur y deben seguir guiándose por los principios del respeto de la soberanía nacional, la implicación nacional y la independencia, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo (Naciones Unidas, 2010, pág. 3).

Entre los principales antecedentes de la cooperación Sur-Sur es posible identificar tres eventos que constituyeron un aporte significativo para su eventual consolidación como un camino de cooperación alternativa, viable y real. El primero es la Conferencia de Bandung desarrollada en abril de 1955, en Indonesia, donde veintinueve naciones de África y Asia, establecieron los lineamientos que orientarían a la CSS hasta la actualidad, los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica¹, los cuales, además, pasaron a constituir un eje en la posición del Movimiento de Países no Alineados (Ayllón, 2013). Gladys Lechini considera este suceso como un punto de inflexión en el rol del Sur global a nivel internacional, pues la conferencia, conocida como el despertar de los pueblos afroasiáticos, “marcó el ingreso de los países del Tercer Mundo en la escena internacional como instrumento político importante” (Lechini, 2009, pág. 66). Cabe recordar, como se

¹ Estos son: respeto a la integridad territorial y soberanía; coexistencia pacífica; igualdad y mutuo beneficio; no injerencia; y no agresión. Establecidos durante la visita del Primer Ministro chino, Zhou EnLai, a India en 1954 (Ayllón, 2013).

mencionó anteriormente, que este suceso también es identificado por autores como Robert Young (2003), como el posicionamiento del Poscolonialismo como una filosofía política autoconsciente.

El año 1964 constituiría un periodo de gran valor para la edificación de la Cooperación Sur-Sur, debido a que en este año se llevó a cabo la primera Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) en Ginebra, con el objetivo de mejorar la posición de los países en desarrollo en el mercado internacional (Domínguez, 2017). Además, en el marco de la institucionalización de la UNCTAD en ese mismo año, emergió un organismo vital para la proliferación de la CSS, el G77; donde 77 países del Sur constituyeron un foro para representar con mayor peso las aspiraciones del Sur a nivel global, a través de la unidad y la solidaridad reflejada en la persecución de objetivos comunes y en la coordinación de programas de acción conjunta (Ayllón, 2013).

El otro evento fundamental ocurriría en septiembre del año 1978, cuando se llevó a cabo la primera Conferencia de las Naciones Unidas para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) celebrada en Argentina, donde se aprobó el Plan de Acción de Buenos Aires –basado en la cooperación técnica horizontal y el intercambio de experiencia e información-. Así se consolidó el concepto de Cooperación Sur-Sur y según algunos autores, quedó denotada la “intención de los países en desarrollo de configurar un nuevo orden internacional que implique principios anticolonialistas y antiimperialistas” (Castro, 2013, pág. 19). No obstante, también existen perspectivas críticas ante el desarrollo de este evento, pues se considera que constriñó la CSS bajo una visión reduccionista de cooperación técnica, limitando su contenido y la subordinó a la tradicional cooperación Norte-Sur. Esta crítica se fundamenta en que el Plan relegó el control de las actividades ligadas a la CTPD a la secretaría del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), donde el peso de las decisiones era proporcional al monto de las contribuciones que los países realizaban (Domínguez, 2017).

La cooperación Sur-Sur no puede ser entendida cabalmente sin tomar en cuenta la motivación política que la subyace, la cual busca alterar la dinámica del sistema internacional para construir un escenario con menores asimetrías y con mayor autonomía para los países del Sur (Domínguez, 2017). Bajo esta perspectiva, la CSS se presenta

como un proceso consciente con el objetivo de fortalecer los vínculos entre los países periféricos, cuya inserción en el sistema internacional ha estado marcada por una profunda dependencia de las economías de las potencias occidentales (Ayllón, 2013). Al unirse, los países del Sur pueden consolidar un multilateralismo defensivo, esto quiere decir, que frente a la desconfianza que genera el accionar de los poderes hegemónicos y las organizaciones multilaterales bajo su control, actúan de manera colectiva para proteger su soberanía, ganar mayor peso en las discusiones internacionales y disminuir la coacción a la cual serían sometidos en caso de interactuar individualmente (Domínguez, 2017).

De esta manera, la cooperación Sur-Sur puede ser entendida como una respuesta contra-hegemónica, pues busca una transformación estructural hacia un orden internacional más justo, presentando una vocación de “contestación y hasta de subversión de las reglas establecidas en los últimos setenta años por las potencias hegemónicas en el sistema de cooperación” (Ayllón, 2013, pág. 132). Así, cuestiona la verticalidad entre el Norte y el Sur, que se refleja en la imposición de condicionamientos políticos, económicos y militares, que sobreponen el interés de los países donantes (Castro, 2013). Este carácter contra-hegemónico de la CSS se conecta con el enfoque poscolonial que ubica a la resistencia como un concepto transversal, pues a diferencia de las corrientes teóricas tradicionales, profundiza en esquemas alternativos de relacionamiento entre las diversas regiones, cuestionando mecanismos que han llegado a ser considerados universales y legítimos, como la cooperación para el desarrollo (Rodríguez, 2013).

Las críticas hacia la cooperación para el desarrollo suelen apuntar a una perpetuación de la histórica dependencia del Sur hacia el Norte, subordinando la cooperación hacia los objetivos de política exterior de los donantes. De esta manera, inherente a la ayuda suelen presentarse condicionalidades políticas, de reformas de gobernanza y normativa, además de exigencias de liberalización económica, que han provocado marcados descontentos sociales en los países receptores (Besharati & Garelli, 2015). También debe tomarse en cuenta otros elementos que han menguado la efectividad de la cooperación tradicional, entre ellos se puede reconocer una inestabilidad en los compromisos de financiación propia de los vaivenes en la economía de los países oferentes y un desconocimiento de las realidades internas que difieren en cada nación (Ayllón, 2013).

Un aspecto innovador de la cooperación Sur-Sur es que deja a un lado la lógica asistencialista que rige la cooperación tradicional, y se enmarca en una filosofía cooperativa, para buscar soluciones a desafíos concretos de los países del Sur, como lo son el acceso a fuentes de energía, la erradicación de la pobreza, la soberanía alimentaria, el acceso a salud y educación, la lucha contra el cambio climático y otros factores que atentan contra el bienestar de la población (Ayllón, 2013). Para lograr estos objetivos, la CSS se expande por diversos caminos, Bruno Ayllón (2013) ha reconocido tres dimensiones fundamentales en su desarrollo: una dimensión política, marcada por el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y sobre todo la formación de coaliciones para ganar mayor peso en foros multilaterales; una dimensión técnica, donde se consolidan proyectos y programas de cooperación basados, en su mayoría, en el intercambio de experiencias y conocimiento; y por último, una dimensión económica, que abarca una cooperación macroeconómica a través de financiamiento e inversiones, además de los procesos de integración regional.

Esta arquitectura alternativa de la cooperación presenta elementos importantes en el desarrollo de una relación horizontal, como lo es la confianza, la inclusión, la construcción de capacidades, el respeto a los derechos humanos, la justicia internacional, la protección de la naturaleza, el respeto a la soberanía, entre otros (Besharati & Garelli, 2015). Así, se entiende que se deben constituir relaciones basadas en el consenso y la libre voluntad y que no estén vinculadas a ninguna condicionalidad, ni imposición alguna. La horizontalidad también se reflejará en la equidad en cuanto a los beneficios que la consolidación de este tipo de relaciones genera para cada parte involucrada, además siempre deberá estar presente el respeto por el ambiente y la sostenibilidad del entorno en que se trabaja, utilizando tecnologías respetuosas con la naturaleza y con la armonía de la población local (Ayllón, 2013).

Para consolidar un análisis justo y certero sobre la cooperación Sur-Sur, también se debe mencionar sus falencias y limitaciones que constriñen el impacto y la eficiencia de este modelo de cooperación. Muchas de sus limitaciones se relacionan con las condiciones históricas y materiales de los países del Sur que se reflejan en escenarios perjudiciales para su desarrollo, ya sea en el campo económico, como el peso de la deuda externa, o en el campo político, como la corrupción. Otro elemento que ha significado un obstáculo en la proliferación de la CSS es la falta de veracidad en la información de sus resultados y

en la rendición de cuentas, ya sea por falta de mecanismos que permitan cuantificarlos, o por posiciones de los gobiernos que limitan la accesibilidad a la información. Esto genera un conflicto importante, pues la CSS puede caer en una amplia retórica que no demuestre resultados materiales prácticos. También existen dudas respecto a la horizontalidad en todas las relaciones de CSS, pues las disparidades presentes en las economías entre los países del Sur pueden desencadenar relaciones de poder que alberguen una marcada verticalidad (Ayllón, 2013).

La evaluación de la CSS es un tema sumamente complejo que requiere mayor atención, pues denotar su efectividad a través de resultados cuantificables fortalecerá la legitimidad de este tipo de cooperación a nivel global. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que gran parte de la CSS se lleva a cabo a través de activos intangibles como el intercambio de experiencias y conocimientos, lo cual dificulta su cuantificación. De la misma manera, la laxitud alrededor de su conceptualización y de los parámetros para evaluarla es uno de los primeros elementos que deben ser superados, además se deberá trabajar en metodologías comunes para recopilar datos y construir informes (Besharati & Garelli, 2015).

Dentro de la heterogeneidad de las actividades en la que se desarrolla la CSS, se pueden consolidar estándares globales para medir sus efectos, como lo son: el nivel de autonomía, reflejado en el respeto a la soberanía, la existencia de condicionalidades y el apego a los intereses nacionales de cada parte; la horizontalidad de la relación, denotada en una gestión compartida y en una relación equitativa; el desarrollo de capacidades, que abarca el intercambio de tecnología y conocimiento, en un proceso de mutuo aprendizaje; la transparencia y el manejo de información, debe ser pública y accesible; inclusión y empoderamientos de las comunidades, de los ciudadanos, y de diversos actores no estatales; la eficiencia y la sostenibilidad de los resultados, el respeto por el entorno local es fundamental; y por último, la dimensión internacional, si se ha mejorado el posicionamiento a nivel global de las partes (Besharati & Garelli, 2015).

El carácter multifacético de la CSS, ha generado diversos esfuerzos por catalogarla. Gladys Lechini (2009), etiqueta su desarrollo en tres niveles, un nivel regional que abarca esquemas de integración económica y concertación política; un nivel interregional, que aborda las relaciones bilaterales y las alianzas intercontinentales; por último, el nivel

multilateral global, que engloba acciones coordinadas de los países y grupos de presión. Dentro de esta clasificación, la cooperación entre China y Ecuador, objeto de estudio del presente trabajo, se enmarcaría dentro del nivel interregional. El creciente poder económico y geopolítico de China, permite la consolidación de diversas relaciones bilaterales con países lejanos geográficamente. En su mayoría, las relaciones bilaterales de CSS suelen desarrollarse entre países vecinos debido a la mayor interdependencia y a que la cercanía implica menores requisitos económicos (Ayllón, 2013).

Este creciente poder económico y geopolítico es una característica definitoria de un número reducido de países que dentro del Sur global han asumido un rol de liderazgo, estos son Brasil, China, India y Sudáfrica, los cuales junto a Rusia conforman el grupo denominado BRICS², cuya unión mantiene como principal objetivo “una mayor participación en las decisiones de gobernabilidad económica internacional” (Giaccaglia, 2016, pág. 27). Estos países han sido calificados dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales como poderes emergentes, los cuales, gracias a una diplomacia activa y multidireccional, sumada al declive del poder de las potencias occidentales, han logrado cambios en la gobernanza internacional transformando las relaciones internacionales del Siglo XXI (Ayllón, 2013).

En cuanto a las potencias emergentes Clarisa Giaccaglia (2016, pág. 28) conceptualiza esta denominación como aquel Estado que “sobre la base de significativas capacidades materiales desarrolla un creciente activismo internacional en ámbitos multilaterales, tanto en su entorno regional más próximo como en sucesivas y simultáneas negociaciones globales”. De esta manera, los países emergentes han moldeado la arquitectura del poder mundial configurando nuevas relaciones políticas y económicas que han alterado la tradicional dinámica del sistema internacional. A su vez, esto les ha permitido ejercer cierto liderazgo dentro las relaciones Sur–Sur. En ese contexto, es importante entender el papel de China –objeto de estudio del presente trabajo- como una potencia emergente del Sur que ha consolidado importantes relaciones con distintos actores del Sur como la subregión asiática, África y América Latina (Lechini & Giaccaglia, 2016).

² Término acuñado en 2001 por la consultora internacional Goldman Sachs, y que en el año 2008 pasó a constituir una iniciativa gubernamental para estos países (Giaccaglia, 2016).

Según Bruno Ayllón, el liderazgo que los países emergentes han ocupado dentro de las relaciones de cooperación a nivel de Sur Global reposa en cuatro elementos claves: el marcado crecimiento económico y el peso que este aumento exponencial del PIB de estos países ha ocupado en la reconfiguración de la riqueza global; el fortalecimiento del Estado reflejado en el gobierno de los mercados internos y en el desarrollo de políticas públicas en el campo social, económico y científico; la importancia otorgada dentro de la política exterior de cada país a las coaliciones Sur-Sur, por ejemplo los BRICS, para incidir en la política y en la economía internacional a través del diálogo político y del empoderamiento económico; por último, la voluntad para liderar estos espacios denotado a través de un acercamiento político y de un importante financiamiento al desarrollo de relaciones Sur-Sur (Ayllón, 2013).

A su vez, Gladys Lechini, reconoce dos etapas fundamentales para el posicionamiento de estas potencias emergentes. La primera abarca la década inicial del siglo XXI, donde se generan expectativas amplias sobre el papel que ocuparían los poderes emergentes, sus potencialidades económicas y políticas, y en ese sentido, los posibles proyectos que se podrían consolidar mediante la Cooperación Sur-Sur. Después, a partir del año 2010 inicia una segunda etapa marcada por el desencanto, la desconfianza y el cuestionamiento hacia los verdaderos intereses de las potencias emergentes y del verdadero alcance de las acciones realizadas bajo la bandera de la cooperación Sur-Sur (Lechini & Giaccaglia, 2016). Esta desconfianza reposa también en la “utilización por parte de algunos países emergentes de la cooperación internacional como herramienta geoestratégica para el acceso y el control de los recursos naturales en los países menos avanzados con el fin de garantizar su crecimiento y hegemonía regional o mundial” (Marcellesi, 2012, pág. 100).

Tras esta revisión conceptual podemos identificar a la cooperación Sur-Sur como una alternativa a los esquemas de relacionamiento Norte-Sur, elementos configuradores del actual orden internacional. Esta alternativa debe desarrollarse bajo un proceso de mutuo aprendizaje, donde cada país aporta a su medida, en el intercambio de ideas, experiencia y conocimiento, construyendo una visión de igualdad, de no injerencia, de mutuo beneficio, de respeto por la soberanía de cada nación, de solidaridad y de búsqueda de autonomía (Ayllón, 2013). Esta visión es vital para dismantelar el meta-relato universal que califica y valora a los países según su posición en el camino lineal de desarrollo donde el modelo occidental es el inequívoco a seguir. Además, el hecho de que los países del

Sur hayan atravesado contextos históricos similares, como lo es el colonialismo, permite generar proyectos de cooperación con mayor apego a las realidades que cada nación atraviesa.

1.3. Las relaciones Centro-Periferia bajo una mirada poscolonial.

Para comprender el vínculo que un país mantiene con categorías como países del Sur o países del Norte, o países desarrollados y países subdesarrollados, es importante analizar tanto lo que sucede internamente de la nación como el panorama externo en el cual se enmarca. Sin embargo, el análisis no estará completo si no consideramos el significado histórico particular que cada categoría posee. Es aquí donde el binomio Centro – Periferia, ocupa un papel fundamental, pues nos permite entender que la estructura histórica del sistema económico internacional tiende a enmarcar a los países en roles dispares y específicos dentro de la dinámica internacional, y esta relación desigual repercute en la realidad de cada nación, generando y asentando dualidades como países desarrollados y países subdesarrollados (Cardoso & Faletto, 1977).

El concepto de la dualidad Centro – Periferia gana espacio en las Ciencias Sociales a partir del trabajo de Raúl Prebisch para la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) en la década de los cincuenta. Esta dualidad aparece como un eje para explicar una estructura global que moldea el comercio internacional, donde el último resultado del intercambio comercial entre los dos polos, es el desvío de la plusvalía – entendida como la cantidad real de ganancias obtenida por la producción local-, desde países periféricos hacia países centrales (Wallerstein, 2005). Esta asimetría inherente a la estructura económica internacional fue desarrollada a profundidad dentro de la Teoría de la Dependencia que emergió a partir del pensamiento de Raúl Prebisch y posteriormente fue desarrollada con mayor profundidad por Cardoso y Faletto (Lechini, 2009).

A su vez, esta teoría ha sido foco de atención de los enfoques Poscoloniales, que la consideran parte de un proyecto de contra-representación que emergió desde Latinoamérica como un modo distinto de interpretar las relaciones entre el Norte y el Sur Global, lo cual significó un golpe en la mesa contra la Teoría de la Modernización, marcadamente occidental (Slater, 2004). Es por ello que, autores enmarcados en el

Poscolonialismo como Slater, Darby y James consideran que un nuevo análisis de la Teoría de la Dependencia, bajo la lupa del Poscolonialismo, puede ser pertinente para identificar cómo las estructuras de dominación internacional continúan reproduciéndose hasta la actualidad, ahondando las inequidades a nivel global (Rodríguez, 2013). Esta dominación no se refleja únicamente a nivel estatal, también se debe tener en cuenta la influencia de las corporaciones extranjeras en las economías del Sur, y cómo benefician únicamente a reducidos grupos dominantes que tienden a agrandar la brecha social a nivel interno de los países periféricos (Slater, 2004).

Para resaltar el carácter contra-hegemónico de la Teoría de la Dependencia y su eje Centro–Periferia, se debe recordar que Prebisch hacía énfasis en la importancia de la independencia intelectual, de que el Sur Global genere su propio conocimiento para conseguir su desarrollo. Es decir, se debía superar la subordinación incondicional de ciertos sectores a las teorías generadas desde el centro, las cuales no han mostrado eficacia para mejorar la realidad periférica. Esta subordinación intelectual también repercute en la práctica, pues influye en decisiones políticas o económicas que perpetúan un concepto específico de desarrollo, como el caso de las teorías de Chicago y el paquete de medidas económicas basadas en el libre mercado, en la privatización y en la reducción del gasto social, cuya aplicación en Latinoamérica causó notorios estragos sociales³ (Prebisch R. , 1988, pág. 208).

La dupla Centro–Periferia alude a la desigualdad respecto a las posiciones que ocupan los países dentro del sistema económico internacional, lo cual se refleja en el estado de desarrollo de su sistema productivo y en las funciones que cumplen en relación al comercio internacional (Cardoso & Faletto, 1977). De un lado está el centro, que cuenta con una producción abundante y diversa de bienes y servicios, propia de su alto nivel de industrialización y de un constante progreso técnico, y donde “las necesidades del mercado interno definen las relaciones externas” (Martínez, 2011, pág. 36). De otro lado,

³ Las medidas económicas, orquestadas por Friedman y su Escuela de Chicago, provocaron estragos sociales en países como Chile, donde durante el primer año de la dictadura de Pinochet la inflación alcanzó un 375%, la economía nacional se contrajo un 15% y el desempleo alcanzó el 20% - en el gobierno anterior de Allende había disminuido al 3%- . En Uruguay, los salarios reales disminuyeron un 28%, provocando un gran aumento en los niveles de mendicidad. En Argentina, los salarios disminuyeron un 40% de su valor, la pobreza se generalizó y numerosos barrios se vieron privados de servicios básicos como agua potable (Klein, 2007).

aparece la periferia, con una producción sujeta a las necesidades de mercados externos (Martínez, 2011), y cuyas economías dependen en gran medida de la exportación de materias primas, minerales o energéticas hacia el centro, consolidándose como una “prolongación apendicular de los centros para suministrarles, a bajo costo, los productos primarios que necesitan” (Prebisch R. , 1981, pág. 135).

Esta disparidad estructural genera relaciones de dominación que condicionan y limitan las posibilidades de desarrollo de los países periféricos. Además de la subordinación económica, el centro también transfiere a la periferia sus ideologías, sus instituciones y las formas de consumo y de existencia que derivan de ellas (Prebisch R. , 1981). De esta manera, la periferia ha sido relegada a un rol históricamente pasivo cuya subordinación y dependencia hacia el centro suele perpetuarse debido a que los ingresos, logrados por las exportaciones hacia los centros hegemónicos, se canalizan en gran medida hacia la adquisición de bienes industriales provenientes de los mismos centros. Por lo cual, esta división internacional del comercio y de la producción ralentiza el desarrollo de la periferia (Prebisch R. , 1981).

Es importante tomar en cuenta que la arquitectura del comercio internacional que prolifera las disparidades a nivel global, se originó a partir del periodo colonial, donde el vínculo económico mantenido desde las colonias hacia las metrópolis afianzó un modelo de desarrollo basado en la exportación de materia prima desde países periféricos hacia países centrales (Slater, 2004). La expansión del capitalismo consolidó esta disparidad estructural, puesto que los nuevos centros hegemónicos como Inglaterra o Estados Unidos se relacionaban con los países periféricos en el marco de los sistemas económicos, pero también sociales, heredados de la expansión colonial (Cardoso & Faletto, 1977). Un ejemplo diáfano de que los rezagos coloniales aún merman la realidad internacional, es que el carácter dependiente de las economías de los países periféricos prevalece hasta el día de hoy, estas aún se basan en la exportación de productos primarios hacia el centro, además, gran parte de sus excedentes económicos se dirigen hacia el centro a través de la crisis de la deuda externa (Slater, 2004) .

Para comprender de mejor manera la idea del encuentro colonial como germen de la desigualdad que persiste en el sistema internacional vigente, resulta pertinente el análisis del sistema mundial desarrollado por Immanuel Wallerstein. Su trabajo explica que la

historia de la humanidad ha sido atravesada por sistemas históricos que han moldeado la vida de las personas, en la actualidad el sistema que rige la dinámica global está basado en una economía-mundo de carácter capitalista. Una economía-mundo se refiere a una zona geográfica intercontinental, donde existe un flujo de capital, un intercambio de bienes y servicios, y una división internacional del trabajo. Esta división es la piedra angular de la actual economía-mundo, pues unifica a todas las regiones del planeta bajo una misma dinámica económica (Wallerstein, 2005).

Justamente, es en esta división internacional del trabajo que el concepto de centro-periferia se vincula con el análisis de Wallerstein. Se afirma que en una economía-mundo capitalista la división del trabajo se presenta como un eje que divide a la producción internacional en productos centrales y productos periféricos, y las ganancias que cada proceso de producción implica, genera un intercambio desigual a nivel global, a través del flujo de la plusvalía desde la periferia hacia el centro (Wallerstein, 2005). Este enfoque es notoriamente significativo para los fines del presente trabajo pues nos permite entender que la interacción interestatal se da bajo una estructura económica global que es producto de un sistema histórico -con orígenes específicos-, que moldea nuestra realidad social, como lo es el capitalismo, y que más allá del discurso que una nación pueda mantener en su política exterior, es sumamente complejo evadir la lógica de este sistema-mundo marcado por profundas desigualdades a nivel global.

Es esta dinámica propia de una economía-mundo capitalista, la que invita a pensar al orden internacional como una estructura que, si bien puede sufrir alteraciones, mantiene una misma lógica de relación interestatal. Por lo cual, países como China, que era considerado un país periférico, pues atravesó ciertos contextos similares que la mayoría de países del Sur Global, como pobreza, dominación extranjera, y búsqueda de independencia (Lanxin, 2008); hoy en día, tras un periodo de ingente crecimiento económico, parece estar lejos de enmarcarse en una situación de periferia. Tanto así, que existen autores que consideran que sus relaciones bilaterales con países como Ecuador, que, a partir del periodo colonial, ha estado enmarcado en una situación periférica, con una economía profundamente dependiente a la exportación de materia prima, pueden ser identificadas como relaciones Centro-Periferia (Oviedo, 2014).

No obstante, si bien el escenario en el que interactúan los países está profundamente sujeto a la dinámica impuesta por la economía-mundo capitalista, no significa que no puedan existir relaciones entre países que evadan esta lógica de Centro-Periferia que emana de una estructura económica internacional sumamente vertical. De ahí la importancia de esquemas alternativos como la cooperación Sur-Sur, estudiada en el segmento anterior. Sin embargo, la profundidad con la que se encuentra arraigada la lógica capitalista en todo el planeta, amerita que las alternativas contra hegemónicas que pretendan consolidar un proyecto verdadero de independencia y soberanía sean analizadas a profundidad para que el horizonte de emancipación no permanezca únicamente en la retórica si no que se solidifique en la práctica.

Entender al Poscolonialismo como una perspectiva teórica que revaloriza el Sur Global, permite identificar la pertinencia de iniciativas como la cooperación Sur-Sur, como un proyecto contra-hegemónico en la búsqueda de un orden mundial más justo y con menores asimetrías. Sin embargo, al entender que la dinámica interestatal se da bajo una estructura superior, como lo es la economía-mundo capitalista -propuesta por Wallerstein-, es comprensible que un análisis profundo de la dinámica internacional, requiera ver más allá del discurso que un país puede manejar en cuanto su política exterior. Es por ello que en el capítulo siguiente se busca identificar el discurso que tanto China como Ecuador manejaron alrededor de esta relación bilateral, para posteriormente analizar la parte práctica, e identificar la congruencia entre el discurso manejado y el desarrollo práctico de la relación.

CÁPITULO II

2. La política exterior de China y Ecuador, estrategias en el contexto del Sur Global

2.1. La política exterior china en su creciente acercamiento hacia América Latina

Después de permanecer largos años en un estado de casi aislamiento internacional durante el denominado “Siglo de Humillación”⁴, inició una nueva etapa de las relaciones internacionales para el país asiático, tras la fundación de la República Popular China (RPC) en 1949, bajo el mandato de Mao Zedong. Así, a inicios de la Guerra Fría, China se concentró en desarrollar relaciones con países en vías de desarrollo, agrupados en aquel entonces bajo la denominación de “tercer mundo”. Para esto resultó vital el establecimiento de los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica”: respeto mutuo por la integridad territorial y la soberanía; no interferencia en los asuntos internos; igualdad y mutuo beneficio; no agresión; y la coexistencia pacífica -establecidos durante la visita del Primer Ministro chino a India en 1954, como se mencionó anteriormente-. Estos principios pasarían a constituir un marco de referencia para la política exterior China y se consolidarían en 1955, durante la Conferencia de Bandung – previamente analizada- (Mitchell, 2018).

De esta manera, China fue fraguando una evidente astucia en su posicionamiento diplomático, que, si bien no se alineaba de manera estricta con la Unión Soviética, mantenía una clara retórica antiimperialista contra la hegemonía norteamericana (Mitchell, 2018) Este posicionamiento le permitió a China afianzar relaciones con países con antecedentes de colonización, de pobreza y dominación extranjera, todo esto bajo la bandera de la lucha por la independencia y autonomía (Lanxin, 2008). Sin embargo, a partir de la década del setenta y con la entrada de la RPC a las Naciones Unidas en 1971, la política exterior de China abandonó en gran medida su carácter ideológico y se concentró en el pragmatismo económico. Si bien aún propulsaba la unión de los países

⁴ Etapa comprendida entre 1839, a partir del Guerra del Opio, y 1949, con la proclamación de la RPC. Caracterizada por el fin de la centralidad de China en Asia, a causa de graves reveses militares y diplomáticos a manos de potencias coloniales europeas y el Imperio Japonés (Mitchell, 2018).

que se mantenían distantes al enfrentamiento político e ideológico entre las dos potencias de la Guerra Fría, consolidar relaciones con potencias occidentales, especialmente Estados Unidos, se convirtió en una prioridad para su desarrollo económico (Mitchell, 2018).

Con la llegada del siglo XXI, China concentró de nuevo su atención en las relaciones de cooperación Sur-Sur. Bajo el mandato de Hu Jintao (2002 - 2013), China buscó consolidar su inserción internacional a través de una mayor interdependencia, propulsando las relaciones basadas en la equidad y el mutuo beneficio (Rodríguez I. , 2015). Para esto, el gobierno chino estableció cinco elementos en los que, se basaría el desarrollo de sus relaciones internacionales: una estrategia basada en ganar-ganar; el desarrollo armonioso; respeto a la diversidad; la importancia del multilateralismo; y la coexistencia pacífica (Rodríguez I. , 2015). Esto lo hacía bajo el objetivo de promover un orden mundial multipolar, pero su acercamiento también incluía presiones por intereses particulares, como el reconocimiento de la política de “una sola China” y por ende la autoridad de la RPC en Taiwán (Mitchell, 2018). De esta manera, es posible notar que, con la llegada del nuevo siglo, la política exterior China recuperó una retórica poscolonial, direccionada a revertir el relacionamiento interestatal vertical que ha expandido la brecha entre países del Sur global y países del Norte, pero, asimismo, no dejaba a un lado intereses particulares que derivaban en presiones por su reconocimiento.

Bajo la noción del “Sueño Chino”, que apunta a un rejuvenecimiento nacional, basado en la modernización y la prosperidad, impulsado desde 2013 tras la llegada de Xi Jinping a la presidencia, China ha demostrado una política exterior más proactiva (Mitchell, 2018). Esto se demuestra en el crecimiento de su presencia internacional, convirtiéndose, en el año 2015, en el mayor productor de manufacturas y en el mayor exportador de bienes a nivel mundial (CEPAL, 2016). Asimismo, ha demostrado un constante desarrollo de relaciones bilaterales, y un énfasis en el impulso de proyectos importantes a nivel global, como la Iniciativa de la Franja y la Ruta⁵. Ecuador se sumó a dicho proyecto en el 2018⁶

⁵ Proyecto que recupera la idea de la antigua Ruta de la Seda, para construir uno de los corredores económicos más largos del mundo, con vínculos comerciales marítimos y terrestres que, inicialmente, incluyeron a más de 60 países de Asia, Europa y África (Qian & Zotte, 2017).

⁶ La invitación a los países latinoamericanos se plantea en el 2017, en el documento gubernamental “Construcción conjunta de la Franja y la Ruta: Concepto, Práctica y Contribución

(MREMH, 2018), y de igual manera pasó a formar parte en 2019 del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura (AIIB) -por sus siglas en inglés- con sede en Beijing, siendo el primer país latinoamericano en formar parte de este Banco, destinado al financiamiento de proyectos de infraestructura y conectividad concernientes a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (MREMH, 2019). Otro elemento importante en la política exterior China es la internacionalización de su moneda, “el Renminbi”, a la cual se busca consolidar como moneda de reserva y como moneda oficial para transacciones internacionales (CEPAL, 2016).

Así, podemos denotar que, desde la fundación de la RPC, el Sur Global ha sido un elemento constante en la política exterior China, la cual ha mostrado intenciones de liderar iniciativas para esta región que apunten a un orden multipolar y a generar mayor autonomía para estos países. En cuanto a la situación específica de las relaciones con la región latinoamericana, Song Xiaoping divide en 5 periodos el desarrollo de las mismas. Durante el primer periodo entre 1949 y 1969, China solo mantuvo relaciones oficiales gubernamentales con Cuba, pues la mayoría de gobiernos latinoamericanos se sumaban a la política norteamericana de hostilidad y bloqueo contra China.

En el siguiente periodo ubicado entre 1970 y 1978, China inició relaciones diplomáticas con algunos países latinoamericanos, paralelamente a la reactivación de su relación con Estados Unidos. Estas relaciones fueron ampliadas durante el tercer periodo comprendido entre 1978 y 1992, cuando el proceso de Reforma y Apertura -motivado por Deng Xiaoping- implicó un reajuste de la política hacia América Latina. El cuarto periodo, situado entre los años 1993 y 2000, abarcó la consolidación de relaciones de cooperación estratégica, pues los países latinoamericanos comenzaron a prestar mayor atención a sus relaciones con el país asiático, que demostraba un creciente impulso económico tras su proceso de reforma. Por último, desde el año 2000 hasta la actualidad, las relaciones sino-latinoamericanas han alcanzado un nivel sin precedentes demostrando un amplio y progresivo desarrollo (Xiaoping, 2015).

de China”. Y es oficializada en 2018 por el Canciller de China, Wang Yi, durante la Segunda Reunión Ministerial del Foro CELAC-China, en Santiago, Chile (Lavút, 2018)

Desde inicios del nuevo siglo, la relación entre China y América Latina ha ido creciendo significativamente, tanto a nivel político como económico. Este acercamiento fue motivado en gran parte por el giro político de una gran cantidad de países latinoamericanos, que adoptaron un discurso progresista que apuntaba a revestir a la región de mayor autonomía frente a la hegemonía norteamericana. En el plano político, el acercamiento es notorio a nivel bilateral con las constantes visitas de mandatarios y la firma de asociaciones estratégicas; y a nivel multilateral, con la creación de plataformas multilaterales como el Foro de Cooperación China – CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), el acercamiento del país asiático con bloques regionales como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), y la consolidación del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

No obstante, el plano económico es el que refleja con mayor precisión el auge de la relación sino-latinoamericana, por ejemplo, el monto de comercio entre China y la región latinoamericana y caribeña, pasó de 14 billones en 2001 a representar un valor de 261 billones de dólares en 2012 (Xiaoping, 2015). También existió crecimiento en la Inversión Extranjera Directa (IED) de China en la región, que en el año 2010 se acercó a los 14 mil millones de dólares; se debe tomar en cuenta, que desde la década del 90 hasta el 2010, alcanzó alrededor de siete mil millones de dólares (CEPAL, 2016).

El crecimiento económico y demográfico del país asiático en las últimas décadas ha estado acompañado de una mayor demanda de recursos básicos que permitan su industrialización (Bonilla & Milet, 2015), pero también de alimentos para su población. Por ejemplo, las importaciones agrícolas que China realizó desde Latinoamérica en el 2005 representaron alrededor de cinco mil millones de dólares, y para el año 2015 estas significaron alrededor de 25 mil millones de dólares (CEPAL, 2016). Es así que, América Latina se ha convertido en una importante fuente de recursos para el país asiático, principalmente de minerales, recursos energéticos y productos agrícolas. Por ejemplo, entre el año 2010 y 2014 un 90% de la Inversión Extranjera Directa de China hacia la región latinoamericana y caribeña, se dirigió a recursos naturales (CEPAL, 2016).

El auge de las relaciones sino-latinoamericanas motivó al Gobierno chino a publicar el “Libro Blanco sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, presentado en el 2008 y actualizado en el 2016. El análisis de estos documentos oficiales resulta

trascendental para comprender la política exterior del país asiático hacia la región. El documento del 2008 inicia con el auto reconocimiento de China como “el mayor país en vías de desarrollo del mundo”⁷ (Gobierno de China, 2008, pág. 1), asegurando que el desarrollo de sus relaciones de cooperación con todos los países se basará en los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica”. Además, reconoce estar en similares etapas de desarrollo con la región latinoamericana, a la cual identifica como una fuerza importante en el escenario internacional, admirando su gran extensión geográfica y la enorme cantidad de recursos naturales que posee (Gobierno de China, 2008). Esta admiración hacia los recursos naturales de la región vislumbra el carácter que posteriormente se consolidaría en el sector de inversiones de China en la región, así como las exportaciones enviadas al país asiático, donde el vínculo económico mantiene una fuerte inclinación hacia materias primas.

En este contexto, el documento plantea como principal objetivo la consolidación de asociaciones de cooperación integral, marcadas por el desarrollo compartido, la igualdad y el mutuo beneficio a través de una cooperación omnidireccional y multifacética, que involucre sectores como la ciencia, la cultura y la educación y no se limite únicamente a lo económico-comercial (Gobierno de China, 2008). Para consolidar esta meta, el Gobierno chino establece cuatro objetivos generales en su política hacia la región: establecer relaciones basadas en la igualdad, el consenso, el respeto y la confianza bidireccional; que la cooperación genere beneficios mutuos y una ganancia compartida; fortalecer los intercambios culturales y humanos a través del mutuo aprendizaje; por último, que el principio de una sola China –que implica el reconocimiento de la autoridad de la RPC en Taiwán- sea la base política para establecer y desarrollar relaciones con los países latinoamericanos y sus organizaciones regionales (Gobierno de China, 2008).

Asimismo, se puede identificar cuatro áreas fundamentales cuyo fortalecimiento se reconoce como vital para la consolidación de una cooperación omnidireccional: área política, área económica, área cultural y social, y área de la paz, seguridad y justicia. El área política abarca los intercambios de alto nivel, intercambios entre órganos legislativos

⁷ Según el exembajador de Ecuador en China, José María Borja, China asume esta denominación al reconocer que, más allá de su elevado crecimiento económico, todavía existen millones de personas viviendo en condición de pobreza dentro de su territorio. Esta sería la principal razón, antes que un fin geoestratégico específico (Borja J. M., 2021).

y entre partidos políticos; el establecimiento de mecanismos de consulta, bilaterales y multilaterales; la cooperación en asuntos internacionales, bajo la búsqueda de un orden político y económico internacional más justo; y, por último, el acercamiento entre gobiernos locales (Gobierno de China, 2008).

El área económica es la más extensa, donde destaca el sector del comercio, respecto al cual China ha manifestado su disposición de importar productos de alto valor agregado y no solo materia prima de la región, pues asegura que su intención no es perseguir un superávit comercial (Wen, 2012). Esta área también contempla la cooperación en inversión; la cooperación financiera; la cooperación agrícola; cooperación industrial; construcción de infraestructuras, en sectores como el transporte, las comunicaciones, y obras hidráulicas e hidroeléctricas; la cooperación en recursos y energías; cooperación aduanera; cooperación en inspección de calidad; cooperación turística; la reducción y condonación de deudas, mencionando una activa disposición para encontrar alternativas que solucionen las deudas que mantienen con China los países de la región; la asistencia económica y técnica, que sea libre de condicionamientos políticos; la cooperación multilateral, fortaleciendo las consultas y la coordinación en organismos multilaterales, a través de una cooperación Sur-Sur; y por último, la cooperación entre las cámaras de comercio (Gobierno de China, 2008).

El área cultural y social también cuenta con varias aristas, donde destaca la cooperación científica, tecnológica y educativa; el intercambio cultural; la cooperación médica y sanitaria; la cooperación consular; el intercambio entre los pueblos, a través de organizaciones no gubernamentales, organizaciones de mujeres y juveniles, además de instituciones académicas; la cooperación en la protección del medio ambiente; la asistencia humanitaria; y la cooperación para el alivio de la pobreza y para disminuir la brecha entre ricos y pobres. Un elemento importante del acercamiento cultural de China, es el establecimiento de institutos Confucio y Centros de Enseñanza de su idioma en la mayoría de países de la región (Xiaoping, 2015). Por último, el área de la paz, seguridad y justicia alberga la cooperación en defensa, a través del intercambio y colaboración militares; la cooperación judicial y policial; y la seguridad no tradicional, que corresponde principalmente a la lucha contra el terrorismo (Gobierno de China, 2008).

En el año 2016, el Gobierno de China actualizó el documento sobre su política hacia América Latina y el Caribe, estableciendo que la nación cruzaba por una fase trascendental para su revitalización, y la importancia que para ello significa insistir en la apertura al exterior. Reconociendo un declive en la situación económica global, China identifica “el surgimiento de los países emergentes y en vías de desarrollo como una corriente histórica irreversible” (Gobierno de China, 2016, pág. 1). Asimismo, considera los avances logrados en las relaciones sino-latinoamericanas, como un ejemplo de trabajo conjunto entre países en desarrollo.

Estos avances se reflejan en el desarrollo de la cooperación integral, sobre todo en el sector de comercio, inversión, y finanzas -donde el monto alcanzado por los préstamos otorgados desde China a la región entre el año 2005 y el 2011 se acercaron a los 84 mil millones de dólares (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013)-, y en el establecimiento del Foro China – CELAC como una nueva plataforma para la proliferación de la cooperación colectiva y bilateral (Gobierno de China, 2016). El auge del comercio bilateral derivó en el posicionamiento de China como el segundo socio comercial de Latinoamérica en el 2014. Sin embargo, Se debe recordar que el saldo comercial ha mantenido su carácter negativo desde el 2008 para la región, en 2015 el déficit comercial fue de 84 millones de dólares (CEPAL, 2016). En este mismo año, un 70% de los productos exportados desde la región hacia China consistieron en productos primarios, mientras que las manufacturas de tecnología baja, media y alta significaron apenas un 8%, pero constituyeron un 91% de las importaciones; demostrando que el comercio mantiene un carácter “netamente interindustrial: materias primas por manufacturas” (CEPAL, 2016, pág. 27).

Estas cifras indican claramente que la gran admiración de China hacia las reservas minerales y de petróleo de la región latinoamericana, además de sus vastos recursos agrícolas, se materializa en su creciente demanda y posterior adquisición de estos productos primarios. Este escenario de materias primas por manufacturas, ha llevado a que algunos autores, como Xiang Lanxin (2008), ponga en tela de duda la retórica alrededor de impulsar la cooperación Sur-Sur, ya que evidentemente, en campos como el comercio o la inversión, el vínculo se asemeja más a un relacionamiento entre un país del Norte y un país del Sur, con una diáfana inclinación hacia recursos naturales que muchas veces vuelven hacia el Sur transformados en manufacturas.

En el documento del 2016, El Gobierno chino plantea edificar sus relaciones con la región bajo el marco de cooperación “1+3+6”, el cual mantiene como eje al comercio, la inversión y la cooperación financiera; e identifica a la infraestructura, la energía y recursos, la agricultura, la manufactura, la innovación técnica-científica, y las tecnologías de la información, como sectores prioritarios de cooperación. Además, China plantea como guías del desarrollo de cooperación con la región latinoamericana, al Plan de Cooperación China – Estados Latinoamericanos y Caribeños (2015-2019), que propone 13 sectores de trabajo -contemplados dentro del Documento oficial del 2008-; a las disposiciones institucionales del Foro China – CELAC; y a la Declaración de Beijing de la Primera Reunión Ministerial del Foro mencionado (Gobierno de China, 2016).

De esta manera, analizando la política exterior oficial que China mantiene hacia América Latina y el Caribe, es posible evidenciar que se plantea un acercamiento bajo un marco amigable que reposa en los históricos “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” y que, en teoría, se acerca a los preceptos previamente analizados de cooperación Sur-Sur. Esto puede ser evidenciado por el énfasis con el que plantea en sus documentos oficiales una cooperación omnidireccional, que no se limite a lo económico. Sin embargo, las cifras nos indican que el sector económico se mantiene como el principal referente; además, el comercio bilateral se expande continuamente, pero no lo hace de una manera equilibrada, pues el saldo comercial sigue siendo negativo para la región, y el carácter de materias primas por manufacturas sigue siendo el principal componente del comercio bilateral. Estos elementos nos indican que los discursos y documentos oficiales no siempre abarcan toda la realidad de una relación regional o bilateral, lo cual constituye una motivación para la presente investigación.

2.2. Los objetivos de la política exterior ecuatoriana en la intensificación de la relación bilateral con China

Más allá de las opiniones encontradas que pueda generar el periodo de gobierno de Rafael Correa, es evidente que su llegada al poder significó grandes cambios para la gobernanza nacional, que en los años anteriores estuvo marcada por una continua rotación de presidentes que no concluían sus mandatos. La creación de una nueva constitución, o la

instauración de dos nuevas funciones del Estado, electoral y de control social, son algunos de los elementos que evidencian claras reformas respecto a la estructura presidencial que precedió al mandatario. El campo de la política exterior no se mantuvo indiferente a estas alteraciones, siendo objeto de marcadas transformaciones, y trazando un nuevo camino que será analizado a continuación.

La política exterior ecuatoriana del siglo XX, mantuvo como uno de sus principales ejes configuradores a la seguridad territorial, esto debido al conflicto limítrofe con el Perú. Desde 1942, a partir de la suscripción del Protocolo de Rio de Janeiro, el conflicto con Perú se posicionó como “un factor ordenador y deformador en la formulación y ejecución de la política exterior” (Carrión, 2010), y se mantendría así hasta 1998 cuando, tras la firma del Acuerdo de Brasilia, el conflicto fue saldado definitivamente a favor de Perú (Zepeda & Egas, 2011). Otro elemento importante que influyó en la configuración de la política exterior ecuatoriana fue la deuda externa, la cual generó presiones internas y externas, esto significó un elemento sofocante para gobiernos como el de Jaime Roldós, Oswaldo Hurtado, Febres Cordero o Rodrigo Borja, quienes debían enfrentar las consecuencias de externalidades que rebasaban su control (Bonilla, 2006).

A finales del siglo pasado, la política exterior del Ecuador se desarrolló bajo un marco neoliberal, que generaba beneficios para ciertos grupos de poder y que no promovía un cambio en la concentración de productos primarios en el comercio internacional del país, escenario que fortalecía la condición periférica del país (Yantalema, 2017). Ecuador no desarrollaba iniciativas internacionales importantes y mostraba un carácter reactivo, de adaptación a las circunstancias, en sus relaciones bilaterales. Esto principalmente en las más activas, que eran las sostenidas con Estados Unidos, principal socio comercial del Ecuador desde el ocaso de la Segunda Guerra Mundial, y Colombia, segundo socio comercial en aquel entonces, cuya relación con el país estaba marcada notoriamente por la dinámica de su conflicto interno (Bonilla & Milet, 2015).

Cabe recalcar, que la relación sostenida con Estados Unidos estaba en gran parte sujeta a su política exterior. Esto se denotaba en la dinámica comercial entre los dos países, cuyos lineamientos eran establecidos desde Norteamérica. También lo demostró la suscripción de un convenio bilateral en 1999, que otorgaba el control, durante una década, de una base militar en Manta al ejército estadounidense en el marco de su estrategia para

combatir al narcotráfico en la región (Bonilla & Milet, 2015). De esta manera, se moldeaba una relación profundamente asimétrica, donde Ecuador presentaba una agenda limitada a intereses extranjeros, que mantenían a la lucha contra el narcotráfico y la contrainsurgencia como prioridad (Bonilla & Milet, 2015).

En el primer lustro del presente siglo, nuevos elementos influyeron también en la política exterior ecuatoriana. Temas que ganaban espacio en el orden internacional, como la democracia, los derechos humanos y especialmente la migración, pasaron a ganar mayor peso en la política exterior del país. La recepción de migrantes creció drásticamente con el auge del conflicto colombiano; pero asimismo lo hizo la cantidad de emigrantes ecuatorianos que buscaron salir del país tras la profunda crisis financiera que desestabilizó la economía nacional, tras la dolarización (Zepeda & Egas, 2011). Es en este marco, de una política exterior con bajo protagonismo internacional, con una agenda internacional sumamente vulnerable a situaciones externas, pero también a influencias privadas internas (Bonilla, 2006), que Rafael Correa llega en 2007 a la Presidencia del Ecuador.

Un año antes de que Correa llegue al poder, se publicó el Plan Nacional de Política Exterior 2006 – 2020 “PLANEX”, una especie de “Libro Blanco” (Malamud & García-Calvo, 2009, pág. 2), donde se presenta ciertos consensos básicos en los que deberá estar sustentada la política exterior ecuatoriana. El documento ya contempla ciertos objetivos que serían profundizados en la política oficial de la denominada “Revolución Ciudadana”, como lo son la defensa de la soberanía y la integridad territorial, la coexistencia pacífica, la inserción estratégica del país en el sistema internacional, la subordinación de la política exterior a los intereses nacionales y, el apoyo a un orden mundial equitativo (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2006). No obstante, este documento no fue un gran referente del planteamiento oficial de la política exterior del gobierno de Correa, como sí lo fue la Constitución del 2008 y el Plan Nacional para el Buen Vivir (PNVB) 2009-2013, y su actualización en el PNVB 2013-2017 (Yantalema, 2017).

La denominada “Constitución de Montecristi”, aprobada bajo referéndum nacional en 2008, presenta en su artículo 416, los principios rectores de las relaciones internacionales del Ecuador. Entre ellos destacan: la independencia e igualdad de los estados; el principio de ciudadanía universal; la condenación de la injerencia en los asuntos internos de otros

Estados y de cualquier forma de imperialismo, colonialismo o neocolonialismo; la búsqueda de un orden mundial multipolar, que incluya la democratización de los organismos internacionales; y, el reclamo por un sistema de comercio e inversión entre Estados que sea justo, solidario y equitativo (Constitución del Ecuador, 2008).

El posicionamiento de las relaciones internacionales ecuatorianas en la Constitución del 2008 refleja el carácter nacionalista bajo el cual se desenvolvería la política exterior del gobierno de Correa. Ejemplo de esto, es la decisión de no renovar el convenio de cooperación militar con Estados Unidos, que le otorgaba el control de la Base de Manta, además de suspender cualquier negociación direccionada a un Tratado de Libre Comercio (Yantalema, 2017). De esta manera, fue posible evidenciar un giro en la política exterior ecuatoriana (Ayllón, 2014). En este contexto, el planteamiento oficial de la agenda exterior ecuatoriana se daba bajo siete ejes principales:

a) la defensa de la soberanía; b) el multilateralismo activo; c) la integración latinoamericana; d) la diversificación de mercados internacionales y la cooperación Sur-Sur; e) la protección del medioambiente; f) la protección de los derechos de los migrantes ecuatorianos en el exterior, y g) la libre movilidad de las personas y la ciudadanía universal (Zepeda & Egas, 2011, pág. 99).

Estos principios pueden ser denotados también en el Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013, específicamente en el objetivo cinco que corresponde al posicionamiento internacional ecuatoriano. En esta sección, se menciona que los proyectos de política exterior que ha mantenido Ecuador históricamente, no han sido capaces de erradicar la dependencia política, económica y social, heredada de la colonia; por lo tanto, el Gobierno Nacional se plantea insertar estratégicamente al Ecuador en el orden internacional, priorizando los intereses y objetivos nacionales, para consolidar una transformación productiva del país (SENPLADES, 2009). Para esto se considera fundamental fomentar las relaciones simétricas, en especial las relaciones Sur-Sur, promocionando el multilateralismo y la negociación en bloque, además de mejorar las condiciones de endeudamiento externo (SENPLADES, 2009).

En su política oficial, el Gobierno identifica el cambio de matriz energética⁸, como un elemento vital para la soberanía nacional, pues contar con fuentes propias que cubran el abastecimiento energético nacional significa también cesar las presiones externas que pueden generarse por una posible interrupción de flujos. Para esto se plantea grandes proyectos hidroeléctricos que requieren de un gran esfuerzo en construcción de infraestructura. Este elemento constituye un paso importante para transitar a una economía “pospetrolera”, que no grave sobre la exportación de productos primarios y produzca bienes industriales con alto valor agregado. Se debe tomar en cuenta que, en 2008, el petróleo representaba un 63% de las exportaciones totales del país (SENPLADES, 2009).

En cuanto a la soberanía económica, el documento propone una estrategia soberana de endeudamiento externo que no comprometa a generaciones futuras. En este marco, se niega a cancelar la parte de la deuda que sea ilegítima, pues considera que la deuda externa se ha convertido en “un instrumento de dominio político, en una modalidad financiera de colonización” (SENPLADES, 2009, pág. 250). En esta búsqueda de relaciones más equitativas, también se enmarca la diversificación de los destinos y de la composición de las exportaciones. Se resalta la importancia de generar relaciones con países no tradicionales, como lo es China, país con el cual las exportaciones en 2008 representan apenas un 2% del total, en comparación con el 45% ocupado por los envíos a Estados Unidos. En el sector de las importaciones China representaba un 8,8%, y Estados Unidos un 19% (SENPLADES, 2009).

El documento del 2009 plantea impulsar activamente la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, para tomar distancia de la hegemonía característica del relacionamiento Norte-Sur, y de la lógica neoliberal del mercado como eje de las relaciones internacionales. Reconociendo el ascenso de nuevos actores, como lo es China, en el orden económico mundial, otorga gran importancia a expandir el vínculo con regiones como Asia-Pacífico u Oriente Medio, y con nuevas potencias emergentes como los países del grupo BRICS. Resalta que las relaciones entabladas deberán ser horizontales y, sin limitarse a lo económico, deberán generar intercambios académicos y

⁸ Este proyecto a largo plazo buscaba transformar el sector energético del país, incrementando su eficiencia y expandiendo el uso de energías renovables. Además, también buscaba aumentar la producción de derivados del petróleo (SENPLADES, 2009).

tecnológicos direccionados al desarrollo de capacidades propias para la nación (SENPLADES, 2009).

De otro lado, en el Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017, el papel de las relaciones internacionales es abarcado en el objetivo doce. Este mantiene un enfoque similar al objetivo cinco del anterior Plan, pero con un mayor énfasis en la integración regional y en el papel de la transformación de la matriz productiva⁹ como un elemento transversal en el desarrollo de las relaciones internacionales para el Ecuador. Es por ello, que se impulsan las alianzas estratégicas que fomenten la producción con valor agregado, la diversificación productiva, la diversificación de mercados, y la transferencia de conocimiento. También otorga un rol fundamental a consolidar mecanismos de integración entre países del Sur, colocando a la CELAC o a UNASUR como ejemplos en esta meta (SENPLADES, 2013).

Los procesos de integración regional son reconocidos en el documento como un elemento transformador en el posicionamiento del Ecuador ante el mundo. Allí se destaca la consolidación del vínculo de la región latinoamericana con la región de Asia Pacífico, y sobre todo el avance de China como un “socio comercial estratégico relevante para América Latina, que ha desplazado a la Unión Europea” (SENPLADES, 2013, pág. 336). Consolidar negociaciones desde bloques regionales es identificado como un elemento clave para hacer frente a las dinámicas de la globalización que en los últimos años han sido útiles a los intereses hegemónicos de los centros de poder. Además, se hace énfasis en lograr un multilateralismo democrático, cuestionando el papel de los países centrales en impulsar un multilateralismo global excluyente, haciendo alusión al G-8¹⁰, que prolifera la verticalidad, y la visión de un centro y una periferia en el sistema internacional (SENPLADES, 2013).

El Gobierno Nacional en este documento oficial, expone la importancia de encontrar caminos alternativos a la dinámica social, económica, cultural y geopolítica en la cual

⁹ Se basa en el impulso y modificación de los sectores estratégicos para reconfigurar la oferta de bienes y servicios hacia una diversificación productiva, basada en el valor agregado, transformando transversalmente todos los sectores de la economía nacional (SENPLADES, 2013)

¹⁰ Grupo de ocho países con economías industrializadas, estos son: Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Japón, Italia, Canadá y Rusia.

han estado inmiscuidas históricamente las periferias. Para ello, enfatiza en la construcción de un concepto Sur-Sur, al que lo define como “un diálogo de excluidos con excluidos” (SENPLADES, 2013, pág. 342). Menciona la importancia de intensificar el comercio Sur-Sur, haciendo nuevamente alusión a la necesidad de establecer vínculos importantes con los países de rápido crecimiento económico como los BRICS. La cooperación desarrollada con las economías emergentes deberá ser de carácter económica, técnica y productiva, respondiendo así a los objetivos de transformación de la matriz productiva, para lo cual resulta vital la producción con mayor valor agregado y la sustitución selectiva de importaciones (SENPLADES, 2013).

El PNVB plantea una gestión soberana de la cooperación internacional, por lo cual hace énfasis en la cooperación Sur-Sur, que “va más allá de encontrar nuevos actores en el envío de recursos para el desarrollo, pues involucra una nueva forma de pensar la cooperación, entre pares y en realidades concretas” (SENPLADES, 2013, pág. 343). Estas relaciones deberán basarse en la horizontalidad, el respeto a la soberanía, la no injerencia en asuntos internos y en la solidaridad, reflejada también en la transferencia de experiencias y de conocimiento. Asimismo, se recalca que los lazos establecidos mediante la cooperación Sur-Sur también deben permitir beneficiarse a otros países de recursos, conocimientos y experiencia generada en el territorio ecuatoriano (SENPLADES, 2013).

De esta manera, en los documentos oficiales de política exterior, se puede evidenciar el direccionamiento de la cooperación internacional hacia las directrices gubernamentales, que mantenía el gobierno de Correa, respecto al desarrollo nacional. En este planteamiento, se reconoce la predisposición de muchos países del Sur Global en impulsar relaciones de Cooperación Sur-Sur, las cuales son percibidas como una oportunidad para el país para consolidar una transformación de la matriz productiva (Ayllón, 2014). La defensa de la soberanía y de la integración regional es parte de un carácter nacionalista y antiimperialista del que se busca revestir a la política exterior, lo cual puede ser considerado controvertido por su notorio carácter ideológico (Malamud & García-Calvo, 2009).

Es en este contexto, que el acercamiento con China se presenta como una oportunidad favorable para el país, pues se considera que allana el camino para consolidar una

articulación productiva que mantenga un carácter distinto al de dependencia que ha marcado históricamente la relación con potencias occidentales (Reyes, 2015). Además, es a partir del impulso económico que genera el establecimiento de este vínculo, que se podrá apuntalar el proyecto político, respondiendo a demandas internas como la mejora en infraestructura nacional, pero también se podrá ganar mayor peso en el posicionamiento dentro de los organismos multilaterales para asentar el camino hacia un Nuevo Orden Mundial (Reyes, 2015).

Tras esta revisión del planteamiento oficial que guío la relación bilateral entre China y Ecuador durante el periodo 2007-2017, es posible corroborar que ambos países convergen en una posición apegada al respeto a la soberanía, a la solidaridad entre naciones, y en especial, a la transformación del relacionamiento vertical entre el Norte y el Sur que ha perpetuado la dependencia histórica entre ambas regiones. Es en este marco, que se plantea la proliferación de la cooperación Sur-Sur como una piedra angular en la configuración de su política exterior. Sin embargo, un breve avistamiento de las cifras generales de la relación sino-latinoamericana, ya nos invita a poner en tela de duda, la consolidación de esta retórica emancipadora en el desarrollo práctico de la relación entre el Ecuador y el país asiático. Es por ello, que el último capítulo de este trabajo profundizará el análisis sobre el desarrollo de esta relación, a través del estudio de cifras, estadísticas y entrevistas a actores importantes.

CÁPITULO III

3. Análisis de los ejes de la relación bilateral sino-ecuatoriana durante el Gobierno de Rafael Correa

La relación bilateral entre el Ecuador y el gigante asiático tiene sus inicios en los primeros años de la década del setenta tras un acercamiento comercial entre ambos países logrado en 1973. Sin embargo, las relaciones diplomáticas entre los dos países inician formalmente en 1980 –después de que el país había retornado a la democracia-, con la apertura de las embajadas, y cuatro años después, en 1984 se crean las Comisiones Mixtas ecuatoriano-chinas (CMECH), como un mecanismo político diplomático, propuesto por el Ecuador, que buscaba impulsar la relación bilateral (Herrera, 2019).

Si bien antes de 2007 ya tuvieron lugar algunas visitas presidenciales a China, y se plantearon ciertas iniciativas en el marco de la relación bilateral¹¹; es durante el Gobierno de Correa que la relación alcanza un desarrollo sin precedentes donde, por ejemplo, entre los países de origen de importaciones China pasó del décimo lugar en el 2000, al segundo lugar en el 2015, desplazando a la Unión Europea (Zapata, Castro, & Benzi, 2018). El auge de relación queda evidenciado sobre todo en los sectores de comercio, financiamiento e inversión, los cuales a su vez fueron identificados por el Gobierno chino como los tres grandes motores de cooperación con la región latinoamericana, y de su estrategia de internacionalización en general, esto quedó plasmado en el “Libro Blanco” del 2016 (Gobierno de China, 2008).

Aunque existió un crecimiento en el sector de financiamiento, y en menor medida en inversión, la intensificación de la relación se observa sobre todo en el comercio exterior, donde el valor anual de las exportaciones aumentó en más de 700 millones de dólares, en comparación entre el primer año y el último año de gobierno, y las importaciones en alrededor de dos mil millones de dólares (Banco Central del Ecuador, 2019). Es por ello,

¹¹ Temas como la creación de un Grupo Técnico Binacional Institucionalizado o la negociación de un Acuerdo Marco de Cooperación Comercial fueron tratados en el marco de las CMECH. Ecuador también impulsó la negociación de un acuerdo para el desarrollo, pero el mismo no contó con apoyo de parte del gobierno chino (Herrera, 2019).

que se ha escogido estos tres campos como aristas principales del análisis desarrollado en este capítulo, además de un cuarto campo que procura abordar ámbitos propios de la dinámica de Cooperación Sur-Sur.

3.1. Un intercambio comercial asimétrico

A partir del proceso de reforma y apertura que inicia a finales de la década del setenta, China experimentó un progresivo crecimiento económico sostenido por un notable desarrollo industrial, que le permitió convertirse en el año 2015, en el mayor productor de manufacturas y en el mayor exportador de bienes a nivel mundial (CEPAL, 2016). Este apogeo de su industria también estuvo acompañado por una elevada tasa de urbanización. En 1978 la población urbana en China representaba el 18% del total, mientras que en el 2013 superó el 53% -se debe tomar en cuenta que China es el país más poblado del mundo, contando con cerca del 20% de la población mundial-. Todos estos factores motivaron un incremento sustantivo de la demanda china, de varios productos de origen primario, para de esta manera sostener un desarrollo industrial sin precedentes, además de alimentar a una población cada vez mayor (Svampa & Slipak, 2015).

En este contexto, el comercio de China con el Ecuador, con la región latinoamericana, y con muchas de las regiones del Sur Global, ha estado marcado de manera notoria por lo que Xiang Lanxin considera un “apetito insaciable de recursos energéticos, agrícolas y minerales” (Lanxin, 2008, pág. 45). Bajo esta posición, China demuestra que no solo se preocupa por conseguir los suficientes recursos que satisfagan la demanda generada por su creciente desarrollo industrial, sino también asegura la provisión de los mismos. Esto último, en caso de que algún posible escenario negativo nacional o en los países de cercanía, ya sea de carácter político o por catástrofe natural, limite el abastecimiento de estos recursos que considera estratégicos y cuya ausencia podría desencadenar una paralización de vastos complejos industriales, afectando severamente su economía (Zapata, Castro, & Benzi, 2018).

Una de las principales razones del periodo de tiempo escogido para el presente trabajo es que basta con visualizar las estadísticas en temas como el comercio bilateral, para notar que existió una clara intensificación del vínculo entre Ecuador y China. Según datos del

Banco Central del Ecuador, en el año 2007 se registraron apenas 36 millones de dólares en exportaciones a China, mientras que para el año 2017, al final del anterior gobierno, las exportaciones al gigante asiático representaron un total de 771 millones de dólares, dejando a China como el quinto principal destino de exportación del Ecuador. En cuanto a las importaciones, en 2007 China ya ocupaba el cuarto lugar, con un monto de alrededor de 1.160 millones anuales, detrás de Estados Unidos, Colombia y Venezuela respectivamente. Diez años después, en 2017, las importaciones desde China alcanzaron los 3.062 millones de dólares anuales, únicamente superadas por las importaciones desde Estados Unidos (Banco Central del Ecuador, 2019). Esto se puede visualizar en las siguientes tablas.

Tabla 1
Principales destinos de exportaciones ecuatorianas, 2007 y 2017.

2007		2017	
País	Monto (millones USD)	País	Monto (millones USD)
1. Estados Unidos	6.169	1. Estados Unidos	6.056
2. Perú	1.505	2. Perú	1.282
3. Colombia	740	3. Chile	1.236
4. Chile	665	4. Panamá	935

Fuente: En base a datos del Banco Central del Ecuador (2015) y (2019).

Elaborado por: Matías Reyes

Tabla 2
Principales países de origen de importaciones por parte del Ecuador, 2007 y 2017.

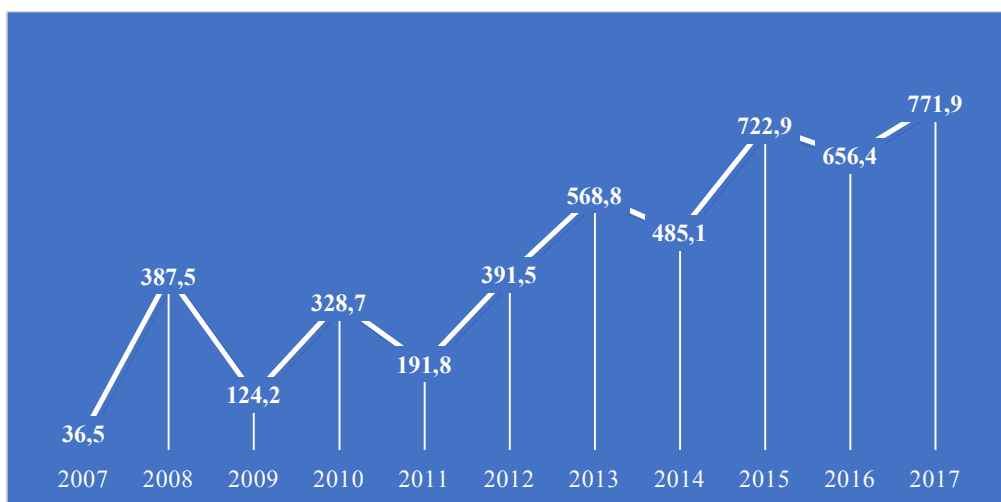
2007		2017	
País	Monto (millones USD)	País	Monto (millones USD)
1. Estados Unidos	2.869	1. Estados Unidos	4.532
2. Colombia	1.522	2. China	3 062
3. Venezuela	1.316	3. Colombia	1.716
4. China	1.160	4. Panamá	1.273

Fuente: En base a datos del Banco Central del Ecuador (2015) y (2019).

Elaborado por: Matías Reyes

De igual manera, en los gráficos siguientes se puede visualizar la evolución anual del vínculo comercial entre China y Ecuador durante el periodo de gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017). De esta manera, se puede denotar que tanto en el sector de exportaciones como en el de importaciones los montos fueron creciendo notoriamente, alcanzando los picos más altos a partir del año 2013. El año 2017 representó el más alto en las exportaciones con un total de 771 millones de dólares; por otro lado, el año 2014 constituyó el valor más alto de las importaciones con alrededor de 3 600 millones de dólares. Estas cifras ya nos permiten visualizar que, si bien tanto el sector de exportaciones como el sector de importaciones presentaron un crecimiento importante durante el periodo analizado, los valores alcanzados por las exportaciones son notoriamente menores a los de importaciones, reflejando una clara asimetría.

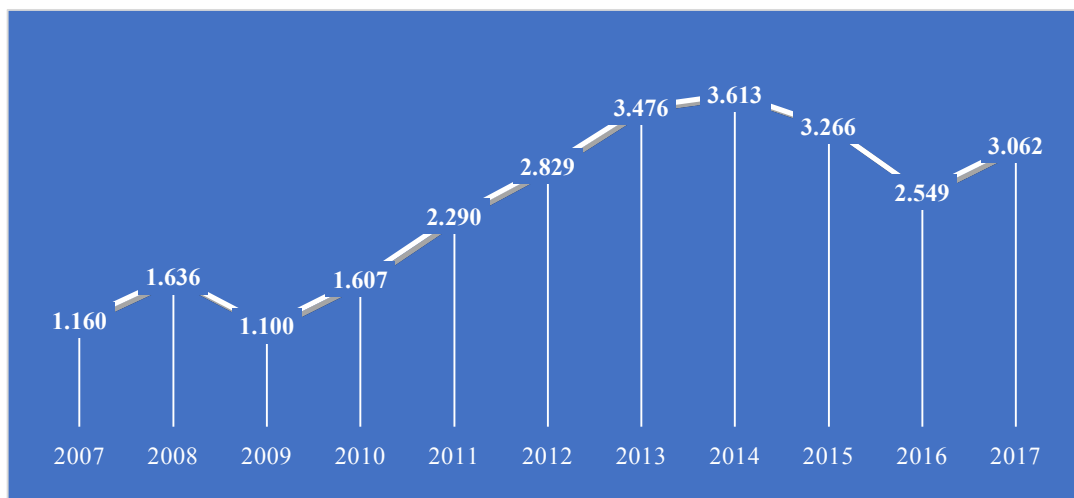
Gráfico 1
Monto anual de exportaciones del Ecuador a China, 2007 – 2017.
(Millones USD)



Fuente: En base a datos del Banco Central del Ecuador (2019), y del Trade Map del International Trade Centre (2018).

Elaborado por: Matías Reyes

Gráfico 2
Monto anual de importaciones de Ecuador desde China, 2007 – 2017.
(Millones USD)



Fuente: En base a datos del Banco Central del Ecuador (2019), y del Trade Map del International Trade Centre (2018).

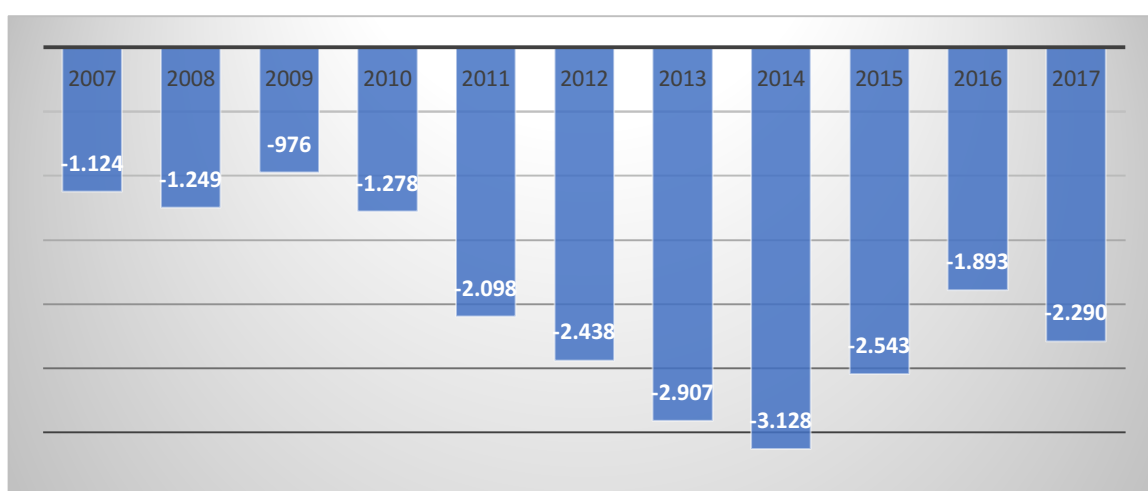
Elaborado por: Matías Reyes

La diferencia abismal entre las importaciones que superan contundentemente al valor de las exportaciones, no es una situación nueva, pues como afirma Lorena Herrera (2019, pág. 126) “en toda la historia del comercio bilateral, la relación con China ha sido tradicionalmente deficitaria para el Ecuador”, es decir, siempre se ha comprado más de lo que se ha vendido. Además, Herrera (2019) considera que la no existencia de un acuerdo comercial específico que regule las condiciones del intercambio comercial, profundiza la asimetría que presenta la relación bilateral. Esta afirmación también es corroborada por Gustavo Cáceres (2020), Presidente Alterno de la Cámara de Comercio Ecuatoriano-China, quien considera que las exportaciones de Ecuador a China se ven limitadas, pues al no tener un acuerdo comercial establecido la oferta exportable alimenticia no puede ser vendida en su totalidad.

Claramente, el carácter negativo de la balanza comercial que Ecuador mantiene con China, fue una condición constante y creciente a lo largo de los diez años de gobierno de Rafael Correa. Esta situación puede ser visualizada en el gráfico 5, que indica cómo en 2007, al inicio del primer periodo presidencial de Correa, la balanza comercial representaba un déficit de 1.124 millones de dólares para el país, mientras que, en el año 2014, cuando el déficit alcanza su punto más alto, el valor negativo era de 3 128 millones de dólares. Finalmente, en el último año de gobierno, el déficit alcanzó los 2.290 millones

de dólares. Una de las principales razones de este escenario negativo para el Ecuador, y a su vez del beneficio que representa para China, es el bajo valor agregado de las exportaciones ecuatorianas, patrón que se replica en la mayoría de la oferta exportable a la cual China accede desde la región latinoamericana (Herrera, 2019).

Gráfico 3
Balanza comercial de Ecuador con China, 2007 – 2017.
(Millones USD)



Fuente: En base a datos obtenidos del (Banco Central del Ecuador, 2019) y del International Trade Centre (2018).

Elaborado por: Matías Reyes

Como se analizó desde el inicio de este trabajo, el bajo valor agregado de las exportaciones ecuatorianas y de la región latinoamericana en general, con una exportación altamente concentrada en productos primarios, ha suscitado debate a partir de la segunda mitad del anterior siglo. Ya sea bajo las investigaciones de Prebisch, o la Teoría de la Dependencia liderada por Cardoso y Faletto, el escenario de las exportaciones ha dejado en evidencia una clara desventaja que se mantiene hasta el día de hoy. Este carácter del intercambio comercial expande la brecha económica entre quienes producen manufacturas y productos de alto valor agregado y los países que proveen los insumos para los mismos.

Es importante tomar en cuenta que la demanda mundial cada vez mayor de “commodities”¹², y la subida del precio del petróleo, motivada especialmente por la

¹² Los “commodities” pueden ser definidos como aquellos productos demandados mundialmente, que tienen un valor fijado a nivel internacional, y además tienen un nivel muy bajo de

demanda china, permitió al gobierno consolidar una serie de proyectos de inversión social, a los cuales acompañó una aparente reducción de los índices de pobreza a nivel nacional, la cual se redujo en 13,8 puntos porcentuales entre el 2007 y el 2016, decreciendo de un 36,7% a un 22,9% (INEC, 2006). Sin embargo, el aumento en los ingresos a partir de las exportaciones estuvo acompañado de una clara tendencia a la reprimarización de la economía ecuatoriana, la cual puede ser denotada en la intensificación de las actividades primario-extractivas, lo que deriva en una alta concentración de las exportaciones en productos primarios (Svampa, 2015). Esto queda evidenciado en las tablas posteriores.

Tabla 3
Principales productos exportados desde Ecuador a China, 2007 – 2017.

	Principal producto	% del total	Segundo producto	% del total
2007	Petróleo crudo	34.7%	Mineral de cobre	32.5%
2008	Petróleo crudo	88.8%	Mineral de cobre	5.04%
2009	Petróleo crudo	73.4%	Mineral de cobre	7.48%
2010	Petróleo crudo	71.1%	Madera aserrada	8.47%
2011	Petróleo crudo	62.4%	Camarón	7.17%
2012	Petróleo crudo	50.4%	Camarón	10.1%
2013	Petróleo crudo	53.5%	Camarón	12%
2014	Camarón	23.7%	Bananas	23%
2015	Camarón	24.2%	Petróleo crudo	23.5%
2016	Petróleo crudo	34.6%	Bananas	12.8%
2017	Petróleo crudo	43.8%	Camarón	14%

Fuente: En base a datos del Observatory of Economic Complexity (2018)

Elaborado Por: Matías Reyes

especialización pues prescinden de tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento (Svampa, 2013).

Tabla 4
Principales productos de importación del Ecuador desde China, 2007 – 2017.

	Principal producto	% del total	Segundo producto	% del total
2007	Motos	3.57%	Vehículos de construcción	3.5%
2008	Pantallas electrónicas	3.09%	Hierro semi-acabado	2.99%
2009	Tuberías de hierro	4.89%	Neumáticos de goma	3.73%
2010	Neumáticos de goma	4.68%	Motocicletas	3.33%
2011	Computadoras	7.21%	Tuberías de hierro	5.62%
2012	Tuberías de hierro	5.01%	Carros	3.95%
2013	Computadoras	8.05%	Teléfonos	4.24%
2014	Computadoras	7%	Equipos de radiodifusión	3.24%
2015	Teléfonos	4.44%	Computadoras	3.58%
2016	Teléfonos	4.52%	Motores eléctricos	3.79%
2017	Equipos de radiodifusión	6.55%	Carros	4.03%

Fuente: En base a datos del Observatory of Economic Complexity (2018)

Elaborado por: Matías Reyes

Como podemos evidenciar en estas tablas la baja diversificación de las exportaciones ecuatorianas a China durante el periodo 2007 – 2017 es innegable. Apenas cinco productos se mantuvieron en el primer y segundo lugar de las exportaciones, encabezados por el petróleo, el cual se mantuvo ocho de los diez años estudiados como el principal producto de exportación. Después, aparecen productos como el camarón, las bananas, el cobre y la madera aserrada, todos ellos considerados como materia prima y productos agrícolas sin valor agregado. Este escenario contrasta con la composición de las importaciones, donde la presencia de productos como computadoras, teléfonos, equipos de radiodifusión, motores, carros, neumáticos, etc. refleja una alta diversificación de los productos que llegaron a Ecuador desde China en el periodo estudiado, los cuales además cuentan con un alto valor agregado, reflejando una clara asimetría en el vínculo comercial.

De esta manera, es posible afirmar que el vínculo comercial de Ecuador con el gigante asiático durante los diez años analizados se basó en la demanda de productos primarios,

lo que precipitó la consolidación de un intercambio desigual, lo cual “marcaría la emergencia de nuevas relaciones de dependencia” (Svampa, 2015, pág. 14). La profundización de una relación de dependencia con respecto a países industrializados, característica que permanece como elemento constante del Ecuador y la región latinoamericana en general después de la colonia, ha sido analizado como un elemento configurador de lo que se denominó el “Consenso de los Commodities”.

Justamente, el “Consenso de los Commodities” es un término que hace referencia al relacionamiento entre la región latinoamericana con los países centrales y las potencias emergentes, donde destaca China. En este escenario, los países de la región se ven fuertemente atraídos por el contundente incremento del precio de las materias primas derivado del incremento de la demanda de las mismas, por lo cual concentran sus esfuerzos en exportar la mayor cantidad de commodities posible para conseguir elevados ingresos. De esta forma, se refuerza aún más el rol histórico de la región latinoamericana como exportador de productos primarios. Esto ha estado acompañado de una minimización de la evaluación de las consecuencias ambientales y de los conflictos sociales que esto puede generar, mostrando indiferencia hacia los “nuevos marcos de dependencia y hacia la consolidación de enclaves de exportación” (Svampa, 2013, pág. 37).

Este posicionamiento del cual claramente formó parte el Ecuador, parte de una visión de los bienes naturales como recursos estratégicos, generando una reprimarización de las economías de la región. En palabras del especialista Felipe Balladares (2020), quien formó parte del Ministerio de Comercio Exterior del gobierno de Correa, “el boom de los commodities desmotivó a los países a que promuevan o trabajen en superar esta economía exportadora de materia prima, en tratar de producir o manufacturar”. Además, partiendo del hecho de que mayoritariamente China se relaciona con la región de manera bilateral, es decir país por país, se prolifera una competencia interna en la región pues los países suelen poseer productos similares debido a sus parecidas condiciones geográficas. Esto atenta directamente contra el discurso regionalista que predominó en esa época.

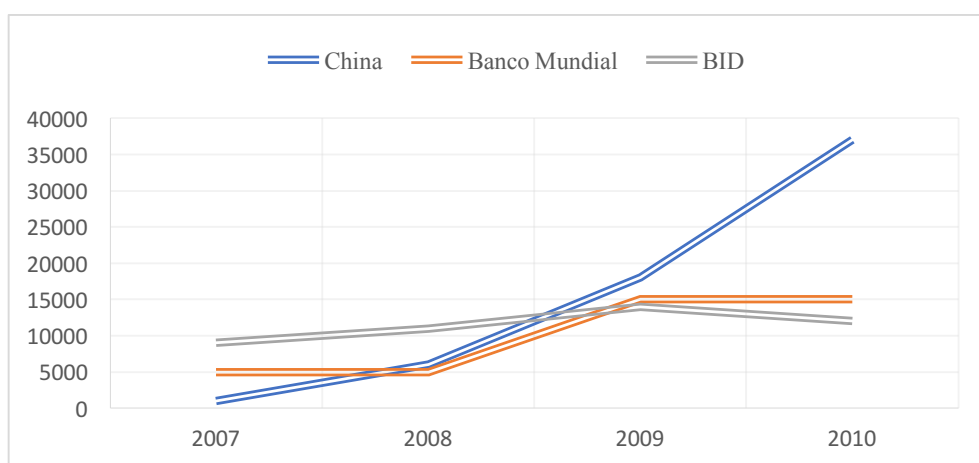
De esta manera, tras analizar el vínculo comercial entre Ecuador y China, es posible confirmar el carácter de la economía ecuatoriana y de América Latina en general, como una “economía adaptativa” alrededor de los diversos ciclos de acumulación dentro del

sistema capitalista (Svampa, 2013, pág. 37), pues el patrón de intercambio de materia prima por bienes y servicios se replica en su relación con China. Esto refuerza postulados como los mencionados en el primer capítulo respecto a la división global del trabajo analizada por Wallerstein, pero cabe recalcar que ahora uno de los principales demandantes de materia prima y posterior proveedor de manufacturas, es un país que históricamente se ha reconocido a sí mismo como un país del Sur y en desarrollo, como lo es China.

3.2. El financiamiento chino y sus diversos matices

Entre el año 2008 y el 2019, el financiamiento chino para el desarrollo registra un equivalente de 462.000 millones de dólares, los cuales han llegado a todos los continentes del planeta. De esta forma, China se ha convertido en el país que representa mayor fuente de financiamiento bilateral en todo el globo terráqueo (Gallager & Ray, 2020). Así también lo evidencia el auge del financiamiento entre China y la región latinoamericana y caribeña, que experimentó un notable ascenso a partir de 2005. Desde entonces, el financiamiento del gigante asiático hacia la región, canalizado principalmente a través del China Development Bank (CDB) y China Export-Import Bank (China Ex-Im Bank), ha alcanzado un valor de 137 mil millones de dólares (Gallagher & Myers, China-Latin America Finance Database, 2020).

Gráfico 4
Préstamos de China hacia América Latina, frente a préstamos del BM y del BID, 2007 – 2010.
(Millones USD)



Fuente: En base a datos del (Gallagher, Irwin, & Koleski, ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina, 2013)

En el gráfico anterior es posible observar que los préstamos de China hacia la región latinoamericana en el año 2007 eran relativamente bajos, sin rebasar los mil millones de dólares, a partir de ese año el financiamiento hacia la región crece disparadamente alcanzando los seis mil millones en 2008, triplicándose en 2009 y llegando a un pico de 37 mil millones de dólares en 2010. Estas cifras contrastan notoriamente con el financiamiento de instituciones financieras occidentales, como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), hacia la región. En el caso del BID los préstamos alcanzaron un moderado crecimiento de nueve mil millones en 2007, a un pico de 14 mil millones en 2009, y decayendo a 12 mil millones en 2010. Mientras que los préstamos del Banco Mundial representaron un monto de cinco mil millones en el 2007 y alcanzaron un valor de 15 mil millones en 2010 (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013). Claramente el crecimiento del financiamiento proveniente de China es mucho mayor al experimentando por las otras dos instituciones financieras occidentales.

El total de los préstamos desde China a la región desde el año 2005 al 2011 se acercó a los 84 mil millones de dólares, de los cuales un 55% fueron direccionados hacia Venezuela, principal prestatario de China en la región. A Venezuela le siguió Argentina con un 14,5%, y Brasil, que se llevó un 13,9%. Mientras que Ecuador, fue el cuarto destino principal de financiamiento chino en el periodo previamente mencionado, obteniendo un porcentaje de 8,6% del total (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013). También es importante tomar en cuenta que, en el mismo periodo de tiempo, el Banco Mundial prestó un valor alrededor de 53 mil millones de dólares a la región, de los cuales apenas un 0,28% fueron direccionados a Ecuador. Un escenario similar ocurrió con el BID, que prestó un total de 66 mil millones a la región, de los cuales Ecuador ocupó un 3,6% (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013). Esto deja en evidencia que, durante los años analizados, la cantidad de préstamos adquiridos por el Ecuador de instituciones financieras tradicionales, en especial el Banco Mundial, fue mucho menor al monto accedido a través del financiamiento chino.

Se debe tener en cuenta que el financiamiento chino arriba con mayor fuerza a suelo ecuatoriano en un contexto donde el país latinoamericano no mantenía una buena

reputación ante la comunidad financiera internacional, esto debido al impago de la deuda soberana en 2008. Esto provocó que los mercados de deuda soberana cobren al Ecuador un diferencial¹³ de 935 puntos básicos, una cifra elevada comparando con los diferenciales de sus países vecinos como Colombia de 195 y Perú de 208 (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013). Cabe recalcar que la decisión de no pagar una parte de la deuda fue tomada por Rafael Correa quien, bajo una retórica emancipatoria, a su llegada al poder formó una Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público, para analizar la deuda pública del país contraída durante el periodo 1976 – 2006. Tras analizar los resultados de dicha auditoría independiente, el Presidente en aquel entonces declaró la moratoria de un 25% de la deuda, por considerarla ilegítima (Endrizzi, 2020).

Bajo una perspectiva poscolonial, la declaración de moratoria podría ser considerada como una medida contrahegemónica, en cuanto la deuda externa puede ser identificada como una herramienta legitimada en el sistema internacional para dar paso a la injerencia extranjera de países ricos hacia países endeudados con ellos. De esta manera, excede el ámbito económico para pasar a ser un tema político (Endrizzi, 2020). En este contexto, el financiamiento chino emerge como una alternativa financiera hacia un pequeño país del Sur, que ha decidido cuestionar los estándares de comportamiento normados desde el Norte. Sin embargo, hay que hacer énfasis en que, si bien el financiamiento chino no se inmiscuye en cuestiones políticas internas de cada país, no es barato, y puede llegar a presentar intereses más altos que los de las instituciones financieras occidentales. Así, las tasas de interés varían según el motivo del préstamo, por ejemplo, para fines discrecionales, venta petrolera, o proyectos hidroeléctricos, las tasas de intereses se mantuvieron entre el 6% y el 7%, con un plazo de ocho años en promedio en los primeros casos y de hasta quince años respecto a los proyectos hidroeléctricos. Mientras que para proyectos de infraestructura la tasa de giro alrededor de un 2%, con un plazo de 20 años (Reyes & Lee, 2017).

De esta manera, es posible confirmar que el financiamiento chino fue visto como una oportunidad para diversificar los vínculos financieros, pero también políticos del país. Así, al contar con fuentes alternativas de crédito era posible menguar la dependencia de las fuentes tradicionales, generalmente occidentales. Además, las grandes cifras que manejaba el financiamiento del país asiático, permitían poner en marcha proyectos

¹³ También conocido como prima de riesgo.

estratégicos que el gobierno consideraba sustanciales para el desarrollo nacional (Zapata, Castro, & Benzi, 2018). Cabe recalcar, que el gobierno de Correa no inauguró el financiamiento desde China hacia el Ecuador; por ejemplo, durante el mandato de Osvaldo Hurtado en 1984, se consolidó un préstamo de 7,5 millones de dólares, sin tasas de interés. Asimismo, ya en el siglo XXI, durante la presidencia de Gustavo Noboa en 2002, el Banco Popular de China prestó 40 millones de dólares al Ecuador para la infraestructura de puentes (Reyes & Lee, 2017).

Sin embargo, es durante el gobierno de Correa que el financiamiento chino se dispara alcanzando cifras abismalmente superiores a las de los años precedentes. Tras un análisis de distintas fuentes, artículos y bases de datos, se ha podido identificar un total de 18 préstamos consolidados desde el año 2009, donde inicia el financiamiento, hasta el año 2016 donde se registran los últimos préstamos establecidos por dicho gobierno. Estos créditos suman un total aproximado de 19 900 millones de dólares, los cuales pueden ser identificados en la tabla 5. Esta cantidad de financiamiento ubicó al Ecuador como el tercer destino del financiamiento chino en América Latina y el Caribe durante el periodo analizado, únicamente superado por Venezuela con un total que rodea los 60 mil millones de dólares, y Brasil, con un monto cercano a los 29 mil millones de dólares (Gallagher & Myers, 2020).

Es importante recalcar que la publicación de documentos oficiales y cifras detalladas de las actividades crediticias por parte de China y sus principales bancos, no se da de manera regular ni en condiciones muy claras, por lo cual no existe unanimidad en los diferentes datos encontrados, denotando una opacidad en el flujo de información alrededor de la obtención de financiamiento, como afirma Francisco Rodríguez (2020). Es por ello que se ha recurrido a diversas fuentes y se ha tratado de buscar la mayor precisión posible.

Tabla 5
Préstamos de China a Ecuador durante el Gobierno de Rafael Correa.

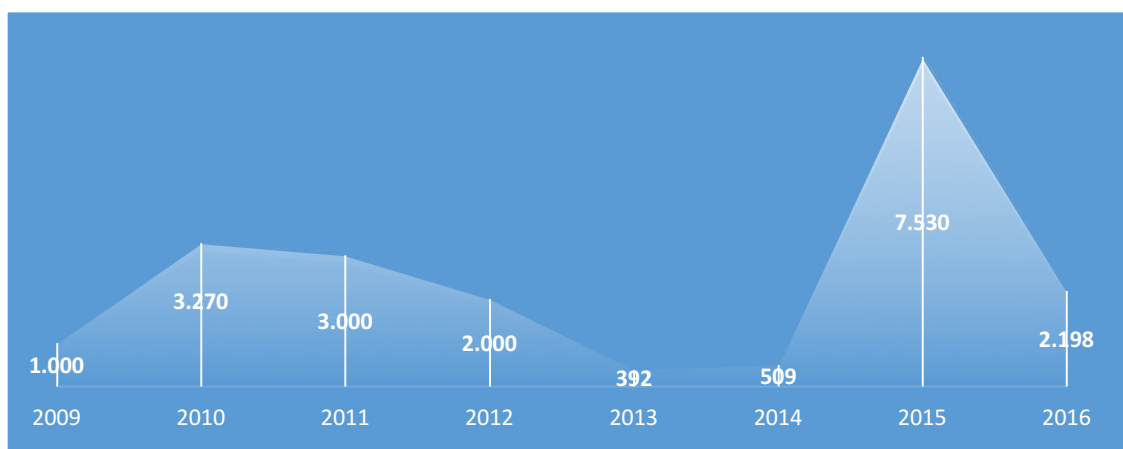
AÑO	INSTITUCIÓN PRESTAMISTA	VALOR (MILLONES USD)	PROPÓSITO
2009	PetroChina	1.000	Venta anticipada de petróleo
2010	China ExIm Bank	1.700	Represa hidroeléctrica Coca-Codo Sinclai
2010	China ExIm Bank	571	Represa hidroeléctrica Sopladora

2010	Chinese Development Bank	1.000	80% discrecional; 20% venta anticipada d petróleo
2011	PetroChina	1.000	Venta anticipada de petróleo
2011	Chinese Development Bank	768	Desarrollo de las energías renovables
2011	Chinese Development Bank	1.233	55% discrecional; 45% venta anticipada d petróleo
2012	Chinese Development Bank	2.000	Financiamiento déficit presupuestario del 2013
2013	China ExIm Bank	312	Represa hidroeléctrica Minas-San Francis
2013	China ExIm Bank	80	Carretera al nuevo aeropuerto de Quito
2014	China ExIm Bank	509	Sistema de transmisión Coca-Codo Sincla
2015	Chinese Development Bank	1.500	Financiamiento Plan de Inversiones Anua 2015
2015	China ExIm Bank	5.300	Proyectos de transporte, salud y educaci
2015	China ExIm Bank	250	Reemplazo cocinas de inducción
2015	Banco de China	80	Infraestructura
2015	Banco de China	400	Construcción escuelas del milenio
2016	China ExIm Bank	198	Ciudad del Conocimiento Yachay
2016	Chinese Development Bank	2.000	75% discrecional; 25% proyectos de infraestructura

Fuente: En base a datos del China-Latin America finance de (Gallagher & Myers, 2020), del China's Overseas Development Finance Database de (Gallager & Ray, 2020) y de (Reyes & Lee, 2017).

Elaborado Por: Matías Reyes

Gráfico 5
Valor total de préstamos por año de China a Ecuador 2009 – 2016.
(Millones USD)



Fuente: En base a datos del China-Latin America Finance de (Gallagher & Myers, 2020), del China's Overseas Development Finance Database de (Gallager & Ray, 2020) y de (Reyes & Lee, 2017)

Elaborado Por: Matías Reyes

Como es posible notar en la tabla 5 y gráfico 5, el financiamiento de China a Ecuador, canalizado principalmente por el Banco de Desarrollo Chino y el ExIm Bank, cobra gran importancia desde el año 2009 hasta el año 2016, denotando un periodo de “endeudamiento agresivo” como lo denomina Francisco Rodríguez (2020). El 2015 es el año donde se registra un monto pico, con 7.530 millones de dólares que superan notablemente al 2010, que es el segundo año con mayor financiamiento. También es posible reconocer que muchos de los préstamos están relacionados directamente con la venta de petróleo, así como la mayoría de ellos están direccionados a proyectos energéticos y de infraestructura. De esta manera, se puede identificar tres elementos que han generado controversia alrededor del financiamiento chino, los préstamos ligados a la venta anticipada de petróleo, la poca información respecto a la existencia de condicionamiento y, la concentración de los préstamos en sectores específicos. A continuación, se analizará a mayor profundidad cada uno de estos elementos.

3.2.1. Los préstamos por petróleo

Los préstamos desde China que involucran la venta anticipada de petróleo como garantía del pago, han generado gran controversia e incluso han sido objeto de críticas en cuanto a la administración de los mismos por parte del anterior gobierno, el cual no dudó en consolidar este tipo de financiamiento aprovechando una etapa de bonanza petrolera. No obstante, muchas veces se desconoce el verdadero funcionamiento de este mecanismo, que, al reducir el riesgo de incumplimiento, viabiliza la consolidación de financiamiento con países deudores considerados de mayor riesgo.

Gallagher, Irwin y Koleski (2013), explican diáfananamente el funcionamiento de estos préstamos, en los cuales están involucrados un banco estatal y una empresa petrolera tanto del país prestatario como del prestamista. Por ejemplo, en el caso del Ecuador, para consolidar el préstamo, Petroecuador se compromete a enviar una cantidad fija de barriles de petróleo por día, hasta que se solvante la deuda. Una empresa china compra la cantidad de petróleo acordado, depositando el pago directamente en una cuenta que Petroecuador mantiene en el CDB. Este banco chino se encarga de retirar la parte del pago

correspondiente de la deuda, dejando en la cuenta la parte de la venta que no corresponde al pago del préstamo. Es importante recalcar esto, pues si el total de la cantidad de petróleo exportada a China sería destinado a pagar el préstamo dejando sin ingresos al Ecuador, la situación sería políticamente insostenible. Por lo cual, en el acuerdo se estipula la exportación de una cantidad mayor de petróleo que la necesaria para cubrir el pago. Así ocurrió en el primer préstamo por petróleo realizado por Petrochina, donde el gobierno ecuatoriano recibía un 79% del ingreso por petróleo, mientras el 21% restante era direccionada a solventar el préstamo.

También han existido críticas a este mecanismo, que aluden a una estrategia de China para asegurar petróleo a bajo precio, a pesar de que el precio internacional se eleve. Esto no es del todo cierto, pues la mayoría de contratos de préstamos por petróleo estipulan que el petróleo será vendido al precio de referencia del mercado del momento en que lleguen a China. En el caso de las ventas de Petroecuador, el precio se atiene a lo establecido en el momento por el West Texas Intermediate (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013). De esta manera, es posible evidenciar que, si bien este mecanismo compromete una parte de las futuras exportaciones de petróleo, no lo hace bajo condiciones explícitamente injustas para el país que accede al préstamo.

Así, China denota una evidente astucia en sus relaciones de financiamiento, las cuales se nutren de experiencias adquiridas en el relacionamiento con otras potencias económicas en años anteriores. Por ejemplo, el sistema de préstamos por petróleo lo realizó Japón en la década del setenta enviando tecnología hacia China y reforzando su seguridad energética con el petróleo de ese país (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013). De esta manera, los préstamos por petróleo se han convertido en un mecanismo útil y beneficioso para China, pues además de disminuir el riesgo de incumplimiento y de asegurarse un mayor suministro de crudo, dinamizan el uso de su excedente de capital –propio de sus ingentes niveles de ahorro-, y afianza relaciones con gobiernos de otras regiones.

3.2.2. La condicionalidad laxa

El término “condicionalidad laxa” es usado por el especialista e investigador Francisco Rodríguez (2020), para hacer referencia a las condiciones que acompañan el financiamiento chino, las cuales, cabe recalcar, no son de carácter político, pero sí

involucran la compra de bienes, equipo y tecnología china, y la contratación de empresas y personal del gigante asiático, atando de esta manera, el financiamiento con la Inversión Extranjera Directa. Ejemplo de esto, es el préstamo de mil millones de dólares que realizó en 2010 el CDB al Ecuador, el cual estipulaba un 20% de compras chinas. También ocurrió con el préstamo del Banco Ex-Im de 1 700 millones para la construcción de la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, valor que tenía como destino la contratación de una empresa china para su construcción (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013).

En este contexto, podemos evidenciar que el financiamiento chino no está totalmente exento de condicionamientos, lo cual puede presentar tensiones con los principios de la CSS, la cual pregonaba una cooperación solidaria y libre de condicionamientos. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que sí está libre de condicionamientos que podrían considerarse como políticos, contrario a lo que sucede con las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), como el Banco Mundial, el FMI y otros bancos angloamericanos, cuya condicionalidad incluye medidas de ajuste estructural, de reducción del aparato estatal y de rediseño institucional, entre otras. Medidas que según el especialista Milton Reyes (2020) están asociadas estrechamente a una visión neoliberal, que profundizan una lógica Centro-Periferia, donde el Centro asume ciertas potestades dentro de la planificación de proyección de la Periferia. Lo cual ha derivado muchas veces en una expansión de la brecha de desigualdad social en las naciones donde han sido aplicadas. Además, estas medidas pueden ser consideradas como un instrumento mediante el cual aseguran el pago de la deuda por parte de los países en desarrollo, como ocurrió con la deuda contraída en la década de los setenta por las economías en desarrollo (Francisco Rodríguez, 2020).

Es así que China ha demostrado alejarse de esta retórica del “buen samaritano” y simplemente busca hacer negocios prácticos con los demás países. Bajo este análisis, es posible identificar una concordancia con uno de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica –pilar de la política exterior china-, el principio de la no injerencia, pues no solicitan modificaciones de los asuntos políticos internos del país receptor del financiamiento, manteniendo ciertos condicionamientos, pero “sin el nivel de intrusividad en la soberanía como el condicionamiento político de las IFIs” (Francisco Rodríguez, 2020). Estos elementos explican también el acercamiento especial de China con países como Ecuador o Venezuela que, en el momento de mayor auge financiero, tenían

presidentes que manejaban retóricas antiimperialistas y antineoliberales.

3.2.3. ¿Financiamiento neoextractivista?

Otra característica que distingue el financiamiento chino de aquel otorgado por las IFIs, es que el primero se encuentra mucho más concentrado en sectores específicos, donde resaltan los proyectos energéticos, de industrialización y de infraestructura. Si bien hay quienes consideran positivo este enfoque, al identificarlo como un impulso a la industrialización, también existen críticas por considerar que el financiamiento chino busca directamente consolidar sus intereses en la región, sobre todo en lo que concierne al acceso a recursos naturales. Así lo denotan Gallagher, Irwin y Koleski, quienes comparan la especialización del financiamiento chino en sectores específicos frente al destino del financiamiento de instituciones como el Banco Mundial y el BID. Esta comparación abarca el periodo 2005 – 2011, en un gráfico de gran pertinencia que ha sido recuperado en este trabajo.

Tabla 6
Sectorización de los préstamos hacia América Latina de China, del Banco Mundial y del BID, 2005 – 2011.

(USD millones)	Total	BM	BID	Chinos
Salud	17,926	8,463	9,463	
Educación	7,008	4,389	2,619	
Agua, medioambiente	16,144	7,061	9,084	
Administración pública	19,105	11,013	8,092	
Finanzas, comercio	18,328	7,170	9,858	1,300
Vivienda, infraestructura	38,098		4,397	33,701
Transporte	27,693	7,192	8,821	11,680
Energía, minería	30,061	2,565	7,576	19,920
Otros	10,651	378	2,028	8,614
Total	185,384	48,231	61,938	75,215

Fuente: recuperado de (Gallagher, Irwin, & Koleski, ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina, 2013).

La concentración del financiamiento chino en ciertos sectores, donde destaca infraestructura y energía, es una situación evidente en su acercamiento a la región. Así

mismo, puede ser denotada en la situación específica del financiamiento hacia Ecuador. Reyes y Lee (2017), ofrecen un análisis de esta situación, donde se identifica que el financiamiento para proyectos hidroeléctricos, mineros y energéticos, supera al financiamiento destinado a proyectos de transporte, educación y de salud, es decir a servicios sociales. Esta situación se explica también con la postura de los bancos estatales chinos, cuyo posicionamiento oficial no aborda el tema de proyectos sociales, pregonando directamente la consolidación de proyectos que generen el ingreso de divisas y la generación de empleo (Gallagher, Irwin, & Koleski, 2013).

De esta manera, existen indicios de que los bancos estatales chinos, mediante el financiamiento, promueven el modelo de desarrollo que ha puesto en marcha su gobierno. Este modelo ha sido identificado por autores como Maristella Svampa, como un “estilo de desarrollo neoextractivista” (2015, pág. 5), el cual fomenta un modelo de acumulación, basado en la ambición y posterior sobre explotación de recursos naturales. Esta ambición desmesurada ha generado, asimismo, la explotación de territorios considerados previamente como improductivos, además de la expansión de fronteras pesqueras, forestales y agrícolas, situación que puede ser evidenciada con mayor claridad en países como Brasil y Argentina, con las plantas procesadoras de carne y el monocultivo de la soja (Francisco Rodríguez, 2020).

Al analizar con mayor profundidad los valores y características del financiamiento de China hacia el Ecuador, hemos podido corroborar que el periodo de gobierno de Rafael Correa constituyó la etapa de mayor auge de este financiamiento en la historia del Ecuador, con cifras abismalmente mayores a otros periodos de gobierno. Asimismo, es posible afirmar que China se acerca mediante una visión pragmática, en búsqueda de negocios y sin tratar inmiscuirse en asuntos políticos internos. No obstante, si bien este crecimiento financiero representó un impulso para consolidar proyectos de desarrollo nacional, y sobre todo atender carencias en el campo energético (Borja, 2021), en un momento donde el Ecuador no mantenía una buena relación con las IFIs tradicionales; también involucró una profundización de un modelo neoextractivista, exacerbando conflictos socioambientales y ahondando la dependencia del Ecuador hacia los recursos naturales. Esta situación será develada con mayor claridad en el siguiente subcapítulo que aborda la Inversión Extranjera Directa de China hacia Ecuador.

3.3. La Inversión Extranjera Directa china en Ecuador y la concentración en recursos naturales

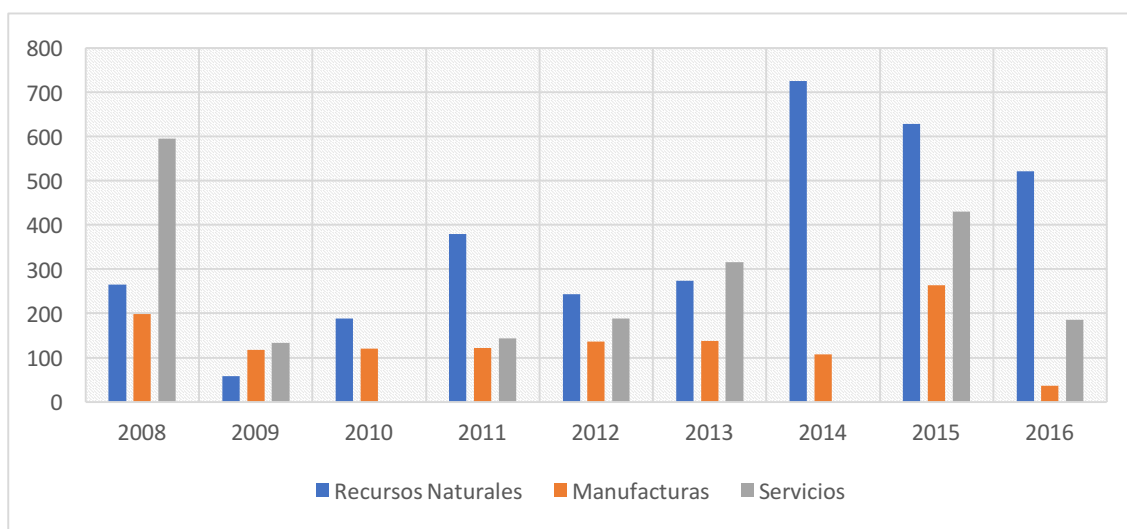
En el año 2016, China se convirtió en el segundo país que origina mayor Inversión Extranjera Directa en el mundo, con un total de 183 mil millones de dólares, únicamente atrás de Estados Unidos con una IED de 299 mil millones de dólares (UNCTAD, 2017). Este crecimiento exponencial responde a la estrategia de internacionalización china conocida como “going out”, la cual se formuló como parte de las reformas de apertura desarrolladas en la segunda mitad del siglo XX, y que busca impulsar el posicionamiento del país asiático en el sistema internacional (Lo Brutto & Humberto, 2015). Esta estrategia contempla a la IED como una herramienta útil para asegurar el suministro constante de energía y de recursos naturales renovables y no renovables, que sostengan su acelerado crecimiento económico, pero que además permita consolidar empresas chinas competitivas a nivel mundial, las cuales, a su vez, posibiliten el acceso a nuevas tecnologías y a nuevos mercados (Reyes & Lee, 2017).

El pronunciado crecimiento de la IED china también se refleja en su relación con la región de América Latina y el Caribe. Para el año 2003, la IED china no superaba los 700 millones de dólares y se concentraba en pocos países de la región. Mientras que para el año 2010 China se convirtió en la tercera fuente más importante de IED en América Latina y el Caribe, aportando con más de 15 mil millones de dólares, lo cual representó alrededor del 9% de la IED global que llegó a la región, superada únicamente por Estados Unidos con un 17% y los Países Bajos con el 13% (CEPAL, 2011). Cabe recalcar que, según cifras de la misma CEPAL, el 90% de la inversión de 2010 tuvo como destino la extracción de recursos naturales, sobre todo en el sector de hidrocarburos y en menor medida en la minería. Esto nos demuestra que la orientación de la IED china en América Latina, no muestra mayores indicios de soporte a la generación de nuevos sectores y al desarrollo de actividades con mayor contenido tecnológico; al contrario, ahonda la estructura productiva tradicional de la región (CEPAL, 2012).

En el caso ecuatoriano, históricamente, la Inversión Extranjera Directa en general no ha tenido una gran representación en términos macroeconómicos y por ello no ha sido uno de los elementos principales en los cuales se sostenga el modelo de desarrollo económico

del país. Ahora bien, se debe tomar en cuenta que la IED que ingresa al país está dirigida mayoritariamente hacia el sector de recursos naturales, pero también aparecen como destino los sectores de manufacturas, comercio, servicios y agricultura (Rodríguez F. , 2020). Cabe recalcar, que la concentración de IED hacia el sector de recursos naturales es una característica de la IED que entra el Ecuador en general y no únicamente de la inversión de China, y como se puede recalcar en el gráfico siguiente, la preponderancia de los recursos naturales como destino de la IED, fue un elemento constante durante el periodo analizado, seguido por el sector de servicios y en menor medida las manufacturas.

Gráfico 6
Ingresos que percibió el Ecuador por sector de destino de la IED a nivel global, 2008 – 2016.
(Millones USD)

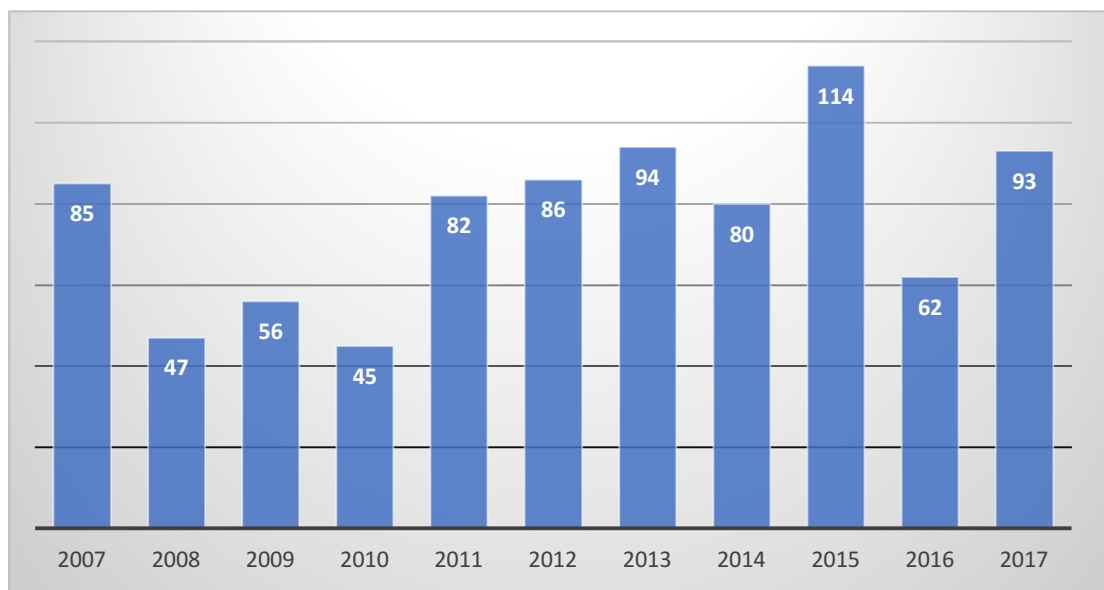


Fuente: datos obtenidos de (CEPAL, 2017)

Elaborado por: Matías Reyes

La Inversión Extranjera Directa que ha ingresado desde China mantiene niveles relativamente bajos si comparamos con otros elementos del vínculo bilateral como lo es el comercio o el financiamiento, es por ello que se puede considerar como uno de los campos con menores avances durante el periodo de gobierno analizado (Rodríguez F. , 2020). Como podemos evidenciar en el gráfico 7, las cifras de IED anual, no variaron mucho desde el 2007 hasta el 2017, se puede resaltar algunos años como el 2015 donde la IED china al Ecuador representó una cifra de 114 millones de dólares, en contraste con periodos como el 2008 o el 2010 donde no superó los 50 millones de dólares.

Gráfico 7
Valor anual de Inversión Extranjera Directa de China a Ecuador, 2007 – 2017.
(Millones USD)



Fuente: datos obtenidos de (CEPAL, 2017) y (Banco Central del Ecuador, 2019)

Elaborado por: Matías Reyes

Como es posible visualizar en el anterior gráfico, el flujo de Inversión Extranjera Directa desde China a Ecuador no sufrió grandes alteraciones durante el gobierno de Correa, manteniéndose a niveles similares año tras año y cerrando la década con valor muy cercano al que inició. La IED china en Ecuador, y en el mundo en general puede ser identificada, generalmente, mediante dos modalidades, la creación de nuevos proyectos conocidos como “greenfield”, y las fusiones o adquisiciones de empresas ya existentes, como ocurrió en el año 2006 en territorio ecuatoriano, cuando la empresa china Andes Petroleum adquirió la empresa EnCana de origen canadiense, asumiendo la explotación del Bloque Tarapoa en Sucumbíos y de los Bloques 14 y 17 en Orellana y Pastaza (Reyes & Lee, 2017).

Tabla 7
IED de China a Ecuador por sectores de destino 2010 – 2015.
(Miles USD)

SECTORES / AÑOS	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Agricultura, Silvicultura y Pesca	12	47	79	1	47	154
Comercio	196	1.430	346	354	387	396
Construcción	7	25	1	-	28	41
Explotación de minas y canteras	44.690	78.480	85.320	93.752	74.541	92.915
Industria manufacturera	25	137	65	60	3.965	359
Servicios	-	2	55	160	48	12
Transporte y telecomunicaciones	28	-	1	-	15	-

Fuente: datos obtenidos de (Pro Ecuador, 2016)

Elaborado por: Matías Reyes

El cuadro anterior evidencia y confirma el patrón de inversión de China hacia la región latinoamericana en general, enfocándose en el caso del Ecuador. Las cifras de la inversión en sectores vinculados a los recursos naturales, específicamente minas y canteras, son abismalmente mayores a otros sectores como servicios, transporte o construcción. Bajo este escenario, es posible pensar a la IED china en Ecuador como un elemento que reafirma la reprimarización de la economía ecuatoriana, lo cual, como se mencionó en el sector de financiamiento, puede reforzar también una lógica neoextractivista, que genera un gran impacto ambiental.

Sin embargo, en aras de una mayor objetividad, es importante tener en cuenta la perspectiva de Reyes (2021), quien afirma que China ha entrado a invertir en el país bajo estructuras previamente formadas a partir de la división internacional del trabajo originada desde tiempos coloniales. En este contexto, el Ecuador se ve inmiscuido en una inserción internacional vinculada a la exportación de recursos naturales, donde los recursos generados por el petróleo son limitados, y además, no se cuenta con una inversión planificada en cuanto al desarrollo de industrias y tecnología. Aquí también es importante tener en cuenta el papel de las élites nacionales que se articulan a la estructura

internacional, siendo funcionales al Centro, y sin mostrar mayor apoyo por consolidar el desarrollo industrial y la consolidación de un mercado nacional (Reyes, 2021).

También es importante recalcar que en una relación bilateral la voluntad es de las dos partes, por ende, Cristian Mejía (2021), afirma que más allá de los intereses políticos, geoestratégicos y económicos, no es correcto afirmar únicamente que China, y las empresas provenientes de dicho país, reforzaron el modelo primario y neoextractivista, sin contemplar que el Ecuador apuntaló este modelo con el dinero proveniente de China. Aquí, como menciona Milton Reyes (2021), se debe considerar nuevamente la inserción internacional del Ecuador, donde no se ha consolidado un verdadero proyecto de desarrollo industrial que disminuya la dependencia de materias primas, por lo cual la inversión entrante sigue canalizándose hacia los sectores tradicionales como una decisión nacional.

Otro aspecto que se debe mencionar respecto a las empresas chinas que han llegado al Ecuador, es que algunas han sido criticadas por el manejo de temas ambientales y también por temas laborales. Así podemos encontrar el ejemplo de la empresa china Sinohydro, encargada de la construcción del proyecto Coca Codo Sinclair, la cual ha estado inmiscuida en una serie de problemas con los trabajadores. Bajo este escenario, en el 2012, la Inspectoría de Trabajo de Sucumbíos recibió 26 denuncias de trabajadores, por atraso en el pago de sueldos y falta de garantías para proteger su salud física durante el trabajo (Castro, 2014). Además, a finales del mismo año se realizó una huelga de 200 trabajadores, de los cuales una parte llegó hasta la Asamblea Nacional para denunciar maltratos físicos, y problemas de seguridad y salubridad en el sitio de trabajo. Algo similar ocurrió con la empresa Harbin International encargada de la construcción de la hidroeléctrica Minas San Francisco, que también ha recibido denuncias de los trabajadores en reclamo de un mejor trato, mejores condiciones sanitarias, de alimentación, y puntualidad en el cumplimiento del salario (Castro, 2014).

Ahora bien, es pertinente aclarar que los conflictos laborales pueden pasar también por una cuestión de hábitos organizacionales, donde las empresas chinas reproducen ciertos tratos y exigencias que pueden estar normalizados en su país (Reyes, 2021). También se debe aclarar que los conflictos laborales, la exacerbación de conflictos sociales y el tema de cuestionamientos ambientales, ya sea por deforestación, pérdida de biodiversidad,

contaminación de fuentes hídricas, etc., no es únicamente un tema de las empresas chinas, y ha pasado con empresas internacionales de varios lugares del mundo que han llegado al país (Reyes, 2021). Sin embargo, una lectura poscolonial del conflicto nos permite entender que existe una reproducción de una lógica vertical, donde la llegada de nuevas empresas extranjeras genera condiciones explícitas de subordinación, donde el objetivo de producción puede sobreponerse, incluso, sobre la integridad humana y el bienestar del ambiente; y es ese escenario el que debería cambiar, no únicamente en el caso de empresas de origen chino, sino de cualquier empresa que opere en el Ecuador.

Tras un análisis general de la IED proveniente desde China hacia Ecuador durante el gobierno de Correa, es posible reconocer que este sector no contó con un pronunciado crecimiento como sí lo hizo el sector de financiamiento y de comercio. Pero es posible identificar que al igual que los otros dos sectores ha estado dirigido principalmente a los recursos naturales, profundizando una vez más el carácter primario de la economía ecuatoriana, derivado de una inserción internacional originada a partir del periodo colonial. Este escenario también corrobora que la inversión desde China no significó un impulso para revertir el modelo extractivista. No obstante, desde una mirada objetiva, no se puede culpar únicamente a China de la reprimarización de la economía ecuatoriana, sin contemplar la falta de planificación y de impulso efectivo hacia otro modelo económico a nivel interno, tanto desde los actores estatales, como las élites nacionales, cuyos esfuerzos han sido insuficientes, o no han estado encaminados a consolidar un proyecto que revierta la condición periférica del Ecuador en la práctica y más allá del discurso político.

3.4. ¿Es posible hablar de cooperación Sur-Sur entre China y Ecuador?

Para el desarrollo del presente subcapítulo se ha propuesto tomar en cuenta las tres dimensiones planteadas por Bruno Ayllón (2013), como dimensiones fundamentales en la cooperación Sur-Sur. De esta forma, se abordará una dimensión política, una dimensión económica y una dimensión técnica. Cabe recalcar que en la dimensión técnica también se abordará temas de intercambio cultural y educativo, debido a que también se basan en un intercambio cooperativo de conocimiento y experiencias. Estas tres dimensiones, que

suelen presentar una interrelación entre sí, guardan una estrecha relación con las cuatro áreas de cooperación omnidireccional que China presenta en su Libro Blanco del 2008 sobre su relación con América Latina y el Caribe (Gobierno de China, 2008).

Para el análisis de las acciones dentro de la relación bilateral, se utilizará principalmente estándares propios de la CSS que fueron identificados en el capítulo de la revisión teórica. De esta manera, será posible empatar la perspectiva de CSS analizada en este trabajo, con la visión china de cooperación plasmada en su acercamiento en la región y en este caso, analizada específicamente en el caso de la relación con Ecuador. En este contexto, se pretende consolidar un enfoque más concreto para analizar la CSS, cuya definición puede llegar a ser laxa y sin márgenes definidos, logrando además un entendimiento más accesible de este concepto de cooperación.

3.4.1. Dimensión política

Al entender a la CSS como una filosofía cooperativa, como una expresión de solidaridad entre países del Sur Global, se debe tomar en cuenta la motivación política que subyace, la cual busca alterar la dinámica del sistema internacional para construir un escenario con menores asimetrías y con mayor autonomía para los países del Sur (Domínguez, 2017). Según Ayllón (2013), el objetivo central de la dimensión política de la CSS descansa en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y en la formación de coaliciones en espacios multilaterales, en los cuales se actúa conjuntamente bajo objetivos comunes.

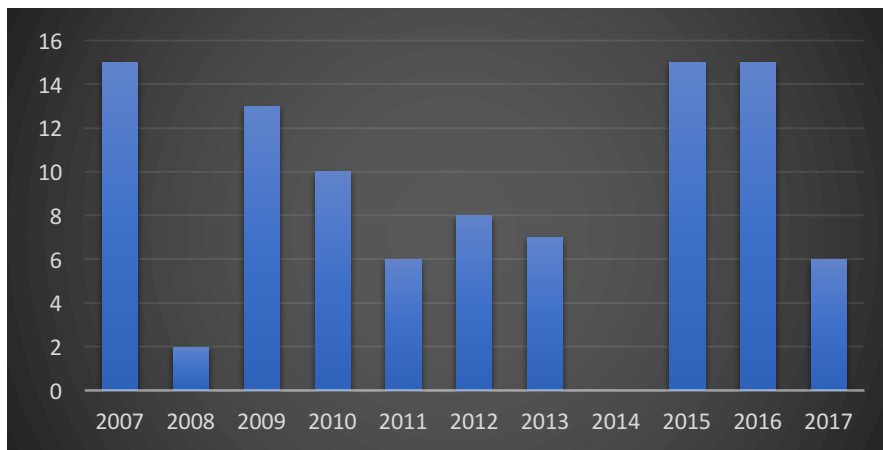
Entre las principales acciones realizadas para el reforzamiento de la relación bilateral sino-ecuatoriana durante el periodo analizado, es posible identificar tres visitas presidenciales, dos realizadas por el presidente Correa en el año 2007 y 2015, y posteriormente, en el año 2016, la visita de Xi Jinping al Ecuador; la cual puede ser identificada como un hito histórico, pues desde que ambos países iniciaron relaciones diplomáticas en la década de los ochenta, nunca antes un presidente de China había visitado el territorio ecuatoriano en un intercambio de alto nivel (Borja M. J., *Bilateral and Multilateral Mechanisms in the Latin America-China Relations: Mexico and Ecuador*, 2019). La primera visita de Rafael Correa a China se da en el mismo año que asumió la presidencia del Ecuador, denotando su interés por consolidar relaciones con el

gigante asiático, en esta visita se trató principalmente sobre la cooperación en exploración y refinamiento de petróleo (Borja M. J., *Bilateral and Multilateral Mechanisms in the Latin America-China Relations: Mexico and Ecuador*, 2019).

Ocho años después, en 2015, Rafael Correa visita nuevamente China. Esta visita sirvió para suscribir 15 convenios direccionados a distintos ámbitos, donde destaca el sector de la educación, la ciencia y la tecnología. Además, durante esta visita, los ministros de relaciones exteriores de ambos países suscribieron un acuerdo para eliminar el requisito de visa para turismo para ciudadanos de ambos países, sin embargo, el plazo establecido denota una asimetría, pues establece un periodo de 90 días para los ciudadanos chinos que visiten Ecuador y de 30 días para los ecuatorianos que visiten China. Otro logro importante de esta visita fue la firma de una declaración conjunta para elevar la relación sino-ecuatoriana a la condición de “Asociación Estratégica”, lo que implica una mayor cooperación en las áreas política, diplomática, de inversión, financiamiento, científica, y en temas ambientales (MREMH, 2015).

Un año después, durante la visita del Presidente Xi Jinping al Ecuador, la relación bilateral se elevaría ahora a la categoría de “Asociación Estratégica Integral”, como una muestra de confianza mutua y de visión a largo plazo entre ambas naciones. De esta manera, se contempló la creación de mecanismos de cooperación conjunta como la Comisión Mixta de Ciencia y Tecnología, el Comité de Dirección para la Cooperación en Materia de Capacidad de Producción y la Inversión, la Comisión Mixta Económica y Comercial, y el Comité Conjunto sobre la Cooperación Agrícola (MREMH, 2016). De esta manera, podemos observar que existió un gran dinamismo en la relación bilateral con acercamientos de alto nivel, y con la constante firma de numerosos acuerdos y convenios de diversa índole, como se puede evidenciar en el gráfico siguiente.

Gráfico 8
Número de acuerdos y convenios firmados entre China y Ecuador anualmente, 2007 – 2017.



Fuente: Datos obtenidos a partir del Sistema de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores (2019)

Elaborado por: Matías Reyes

Es importante recalcar que, dentro del establecimiento de Asociación Estratégica mencionado previamente, se contempla también una mayor articulación política frente al sistema internacional, elemento de gran trascendencia dentro de la dimensión política de la CSS, por lo cual es considerada como uno de sus núcleos principales (Ayllón, 2013). Durante el periodo de estudio de esta investigación, tanto el gobierno de China como el de Ecuador fueron grandes promulgadores de la soberanía y autonomía de los países del Sur en los encuentros internacionales. Así lo denota el posicionamiento de Ecuador, a inicios de 2017, con la Presidencia Pro Tempore del G77 más China –espacio multilateral conformado por la mayoría de países en vías de desarrollo-. Además, China apoyó activamente la consolidación de CELAC como un espacio regional de América Latina y el Caribe que no esté supeditado a Estados Unidos y a las instituciones de Washington (Francisco Rodríguez, 2020).

De esta manera, es posible afirmar que la dimensión política de la relación bilateral entre China y Ecuador, presentó elementos cercanos a un perfil de CSS, como lo es el estrechamiento de las relaciones mediante un intercambio constante de diálogo político - donde por primera vez un presidente chino visitó el Ecuador-; la constitución de espacios autónomos que buscan consolidar perspectivas comunes; la suscripción de una gran

cantidad de convenios y tratados de diversa índole; y un activo dinamismo en espacios multilaterales que apoyaban una integración autónoma y soberana que no esté supeditada a Occidente, denotando que no se descuidó la dimensión internacional, un espacio fundamental para los fines emancipadores de la CSS.

3.4.2. Dimensión económica

Ayllón (2013), comprende la dimensión económica de la CSS, como la cooperación macroeconómica que se desarrolla en el ámbito comercial, financiero y de inversiones. Esta visión empata con la visión oficial china, que considera a estos tres sectores como motores de una cooperación mutuamente beneficiosa (Gobierno de China, 2016). Tomando en cuenta, que los subcapítulos anteriores estuvieron enfocados, justamente, en detalles sobre estos tres sectores, en esta sección se profundizará el análisis bajo una perspectiva poscolonial, en cuanto a si los hallazgos de los anteriores subcapítulos nos permiten hablar de una CSS en la dimensión económica de la relación sino-ecuatoriana.

El apego a los intereses nacionales de cada parte es considerado uno de los estándares globales para medir la CSS. En este contexto, es posible afirmar que, en temas como el financiamiento, China demostró un apego a su estrategia de internacionalización, además de dar mayor dinamismo a sus ingentes niveles de ahorro monetario. Para el Ecuador, entre sus intereses nacionales principales, plasmados en los Planes Nacionales del Buen Vivir, se planteaba insertar estratégicamente al país en el orden internacional, donde figuraba el cambio de matriz energética, que se enmarcaba en el objetivo principal de consolidar una transformación productiva del país. Gran parte del financiamiento proveniente de China durante el gobierno de Correa, estuvo direccionado a proyectos energéticos, por lo cual, se observa un apego al objetivo de cambio de matriz energética, que, como también lo afirma el Embajador José María Borja (2021), tuvo éxito durante dicho gobierno, atendiendo carencias que en años pasados provocaron cortes de energía eléctrica a nivel nacional. En este sentido, se evidencia que la relación bilateral superó hasta cierto punto un desafío importante para los países del Sur como es el acceso a fuentes de energía (Ayllón, 2013).

Sin embargo, uno de los intereses nacionales al que mayor importancia se otorgaba, como es el cambio de matriz productiva, no tuvo mayor respuesta. Por ello, el mismo Embajador Borja (2021), considera que la matriz productiva no cambió, y que las exportaciones siguen concentradas en productos, que, en gran parte, vienen desde el siglo XIX. Esta situación ocurre claramente en el vínculo comercial con China, donde las importaciones están relacionadas a bienes y servicios con valor agregado, mientras que las exportaciones demuestran una alta concentración en recursos naturales. En este escenario, la relación bilateral entre China y Ecuador estuvo lejos de demostrar un patrón diferente de intercambio comercial, al que históricamente ha estado atado el Ecuador en sus relaciones comerciales con los países centrales, reforzando una dependencia de carácter Centro-Periferia. Si bien China, dentro de sus postulados sobre la relación con la región latinoamericana, contempla un mayor equilibrio del comercio bilateral (Gobierno de China, 2008), esto claramente no sucedió en la relación con Ecuador, donde el resultado comercial fue negativo durante los diez años analizados en esta investigación, llegando a superar un valor negativo de tres mil millones de dólares.

El área de financiamiento presenta otro elemento interesante para ser analizado en un marco de CSS. En primer lugar, se debe recalcar que el financiamiento chino se presenta como una alternativa financiera para el Ecuador, en un momento donde mantenía una mala reputación ante las IFIs tradicionales, por declarar ilegítima una parte de la deuda externa, en una jugada importante para reclamar mayor soberanía para un país periférico en el sistema internacional. Si bien el financiamiento chino no era barato, fue una alternativa sólida que, además, no presentaba injerencia en los asuntos políticos internos, denotando un respeto al principio de respeto a la soberanía. Sin embargo, sí existieron condicionalidades de otro tipo, como es la compra de bienes, o contratación de empresas chinas. Este escenario presenta tensiones con los principios de la CSS, en cuanto se contempla a la no existencia de condicionalidades, como es la obligación de adquirir bienes y servicios, como una de las señales de horizontalidad en una relación bilateral (Ayllón, 2013).

Asimismo, el escenario que alberga tanto el comercio bilateral, el financiamiento y en especial el sector de la IED, está claramente inclinado hacia un suministro de recursos naturales. Esto ha llevado a que se abra un debate importante respecto a un reforzamiento de un modelo neoextractivista desde China. Ahora, es importante aclarar que esta

investigación se enfoca en la relación bilateral, por lo tanto, se debe entender que las decisiones son tomadas bajo una doble voluntad, por lo cual, responsabilizar únicamente a China de profundizar un esquema neoextractivista sería incorrecto. Ni el acercamiento de China, ni las iniciativas presentadas desde el Ecuador, tanto a nivel público como privado, han demostrado intención en superar el patrón de acumulación actual, basado en recursos naturales, y consolidado a partir de la colonia. Este escenario, reafirma el postulado de Wallerstein, respecto a la existencia de una economía-mundo capitalista asimétrica, que rige y moldea la estructura internacional.

Ahora bien, un elemento que resulta sumamente contradictorio con la filosofía que subyace la CSS, son los conflictos evidenciados entre las empresas chinas que llegan a trabajar a territorio ecuatoriano y las poblaciones locales. Es cierto que la exacerbación de conflictos socioambientales, ha estado presente en la mayoría de empresas extranjeras que llegan a trabajar en temas sensibles como la minería. Sin embargo, el respeto por el entorno donde se trabaja, tanto al ambiente como a la comunidad local, es una reivindicación trascendental para el posicionamiento de la CSS como una alternativa que toma distancia ante la verticalidad, explotación indiscriminada y dominación resultante de las relaciones Norte-Sur (Besharati & Garelli, 2015). Por lo cual, si se pretende enmarcar a la CSS como una filosofía de cooperación basada en el respeto y la solidaridad, no se puede restar importancia a este tipo de conflictos.

A partir del análisis presentado, se puede deducir que la dimensión económica de la relación bilateral sino-ecuatoriana, queda en deuda con una reivindicación propia de la cooperación Sur-Sur. Esto, debido a que, mayoritariamente, muchos de sus componentes se aproximan más a un modelo Centro-Periferia que a una relación de CSS, así lo demuestran los diversos elementos descritos previamente, especialmente en el intercambio comercial. Ahora bien, es importante recalcar que China está actuando sobre estructuras previamente consolidadas, sobre las que otras grandes potencias ya han interactuado con el Ecuador, y que si bien, en su discurso político oficial muestra una intención por revertir este escenario, los hechos muestran que no se ha concretado esta voluntad en la práctica.

3.4.3. Dimensión técnica y cultural

Al entender a la CSS como un esquema alternativo de relacionamiento entre los países, es importante analizar los vínculos generados en espacios que excedan el campo económico. En este contexto, el papel de la cooperación técnica como una muestra de solidaridad, enmarcada en una verdadera transferencia de conocimiento y en el desarrollo de nuevas capacidades, juega un papel fundamental para consolidar una relación horizontal. Así también lo hace el rol del intercambio cultural y humano, como una muestra de un interés mutuo, de respeto y de confianza entre las dos naciones, mediante un mutuo aprendizaje. Además, una de las críticas emanadas desde una perspectiva poscolonial hacia las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales, es justamente limitar el análisis a campos concretos como es el económico, y aminorar el aporte del ámbito cultural y de transferencia de conocimiento en una relación bilateral.

En este contexto, para este último subcapítulo, se analizará los sectores presentes en la relación bilateral que albergan una transferencia de conocimiento, como es la cooperación técnica, pero también la cooperación en el ámbito educativo. Finalmente, se identificará las acciones emprendidas, durante el periodo analizado, que demuestren la existencia de un intercambio cultural dentro de la relación sino-ecuatoriana. Cabe recordar, que incluir sectores como la ciencia, la cultura y la educación, en una cooperación omnidireccional y multifacética que no se limite a lo económico y comercial, es un postulado importante dentro del Documento sobre la Política China hacia la región latinoamericana del 2008 (Gobierno de China, 2008).

Cooperación técnica

Como se mencionó previamente, en los documentos oficiales de política exterior china, se otorga gran importancia a la cooperación técnica, así también lo hizo la política oficial del gobierno de Rafael Correa, posicionando la cooperación técnica y productiva como una aspiración importante en las relaciones con las economías emergentes (SENPLADES, 2013). Ahora bien, la cooperación técnica adquiere relevancia dentro de los postulados de la CSS, en cuanto involucre el desarrollo de capacidades para los países del Sur, que deriven en mayor autonomía y en menor dependencia. Esto, tomando en cuenta, que gran parte de la cooperación tradicional, o cooperación Norte-Sur, se rige más

por una lógica asistencialista que no involucra un verdadero empoderamiento, y perenniza una relación de dependencia.

En los primeros años del gobierno de Correa ya se observó la firma de convenios que involucraron acuerdos de cooperación técnica. Uno de estos es el Acuerdo de Cooperación en el Sector Hidrocarburífero entre el Ministerio de Minas y Petróleo del Ecuador y la Comisión Estatal de Desarrollo y Reforma de China. El mismo que contempla pasantías para funcionarios ecuatorianos en centros industriales y centros de investigación chinos, en áreas de nuevas tecnologías de producción, refinerías de petróleo, transporte y uso del gas natural, entre otras (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2007).

Los acuerdos de cooperación técnica sectorial también han involucrado al sector de la salud. En este escenario, en el 2011 se firmó un Acuerdo de Cooperación en Salud entre el Ministerio de Salud Pública del Ecuador y el Ministerio de Salud de China; en cuanto a cooperación técnica, se apoya iniciativas como el intercambio de personal, de información, de materiales y tecnología, y la aplicación de la cooperación sanitaria en el marco de la Organización Mundial de Salud (Ministerio de Salud Pública, 2011). El sector de defensa, específicamente las Fuerzas Armadas del Ecuador, también recibió cooperación médica de parte del Ejército Popular de Liberación China, que envió dos grupos de oficiales médicos especialistas los cuales prestaron sus servicios durante 18 meses en Hospitales de las Fuerzas Armadas (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2008).

Dentro del ámbito de cooperación técnica destaca la conformación de una Comisión Mixta de Cooperación Científica-Tecnológica entre Ecuador y China, inaugurada en el 2012, donde se promovió la formación y capacitación de profesionales, docentes e investigadores en diversas áreas, como ciencias de salud, ciencias biológicas, computación, ciencias químicas y matemáticas, y ciencias ambientales. Para cumplir este objetivo, se planteó la creación de programas de intercambio, además de asesorías técnicas (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2012). La cooperación técnica recibida desde China también fortaleció instituciones como el Servicio Integrado de Seguridad ECU-911, el cual se benefició con la donación de equipos tecnológicos, software, y piezas de repuesto para el proyecto, y de capacitación a técnicos ecuatorianos. Además, la institución ganó un concurso de cooperación no reembolsable entregada por China, lo

cual permitió la implementación de un Laboratorio de Sistemas de Seguridad Integral (Servicio Integrado de Seguridad, 2016).

Otro convenio logrado durante el periodo analizado fue el de cooperación científica entre la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) y el Ministerio de Educación de China. De esta manera, la ciudad del conocimiento Yachay, recibió la donación de equipamiento y capacitación para la implementación de un Laboratorio de Investigación de Tecnología TD-LTE 4G. También existieron programas de capacitación desde instituciones chinas como el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Educación y la Academia de Ciencias Chinas, direccionados al desarrollo de capacidades en el ámbito de la tecnología, ciencia y educación (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2016). Dentro de los convenios entre SENESCYT y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de China también, se celebraron cursos de capacitación, y se envió desde China a un grupo de investigadores, expertos y científicos, en el marco del programa “Prometeo Viejos Sabios” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2012).

En el campo educativo, el Gobierno de China se comprometió a ofertar 300 becas de educación superior al Ecuador, durante un periodo de cinco años. Las becas ofertadas, también podían llegar a cubrir un año de estudio del idioma chino. Esto en el marco de la cooperación entre el SENESCYT y el Ministerio de Educación de China (SENESCYT, 2015). Para el desarrollo de esta investigación se entrevistó a dos antiguos becarios del gobierno chino, quienes realizaron estudios de maestría en el país asiático. Ellos afirmaron que los intercambios educativos ocupan una parte importante dentro de los objetivos de CSS de China, pues es una manera de darse a conocer ante el mundo, y eso se puede corroborar viendo el gran número de estudiantes que llegan de diversas partes del mundo, especialmente de regiones del Sur Global como es África. No obstante, también se advirtió de cierto recelo desde algunas universidades de China, en las cuales se limitaba el acceso al conocimiento de los estudiantes internacionales, quienes no tenían permitido el acceso a ciertas zonas, laboratorios, e incluso a algunos profesores (Borja & Mejía, 2021).

En el ámbito académico, la Embajada de Ecuador en China inauguró, en el 2015, el Centro de Estudios Latinoamericanos en Beijing, gracias a un acuerdo conjunto de la Universidad San Francisco de Quito y de la Universidad de Lenguas y Cultura de Beijing.

Este centro busca fomentar el intercambio educativo y cultural, y la investigación conjunta (Borja J. M., 2021). En un escenario similar, desde el Ecuador, específicamente desde el Instituto de Altos Estudios Nacionales, se inauguró el Centro de Estudios Chinos, el cual cuenta con el apoyo de la Embajada China en el Ecuador. El Centro de Estudios mantiene como objetivo la generación de un espacio interdisciplinario, incluyendo áreas como la geopolítica, economía, política y cooperación internacional, todo esto orientado a una mayor comprensión de China desde el Ecuador, lo que permita potenciar el beneficio mutuo a partir de la relación bilateral (Reyes, 2021).

Intercambio cultural

La firma de acuerdos y convenios también abarcó la parte cultural, por ejemplo, en el 2010 se firmó un convenio para desarrollar un programa de intercambio cultural, de dos años de duración, entre ambos países. El programa generó compromisos de diversa índole, como es la organización de muestras de arte pictórico tradicional y contemporáneo; visitas de grupos artísticos; cooperación entre museos nacionales; la traducción y presentación de obras maestras de arte y cultura en el otro país, cooperación en materia audiovisual y cinematográfica; y además, promover la enseñanza de los respectivos idiomas en el otro país, así como también su historia, su literatura, y otros elementos culturales importantes (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010).

Cabe mencionar que, para lograr una mayor proximidad con los objetivos de la presente investigación, se logró acceder a una entrevista con el ex Embajador de Ecuador en China, José María Borja, quien cumplió funciones como Embajador durante los últimos cinco años del periodo de gobierno analizado. Gracias a esta entrevista fue posible conocer a mayor profundidad las actividades de mayor trascendencia en el marco del intercambio cultural de la relación sino-ecuatoriana, en especial aquellas emprendidas desde el gobierno ecuatoriano. De esta manera, se pudo conocer que durante su gestión se llegó a concretar entre 45 y 60 eventos culturales por año (Borja J. M., 2021).

Entre los eventos más destacados figuran, una exposición del pintor Guayasamín, la cual se expuso en importantes museos de grandes ciudades como Beijing, Cantón, Shanghái y Nanjing, y se quedó en China durante un año. Se realizó la traducción de cuentos de

quince escritores ecuatorianos, para publicar una obra en colaboración con la Universidad de Lenguas Extranjeras, la cual fue socializada tanto físicamente, como de manera digital. Asimismo, se festejaron eventos con importancia cultural en el Ecuador, como es el Inti Raymi, el cual generó mucho interés en los ciudadanos chinos, pues la veneración al sol también fue importante para la Antigua China. Se fomentó y apoyó la participación de artistas ecuatorianos en bienales de pintura en Beijing, se construyó un monumento a Eloy Alfaro en el parque Chao Yang, de Beijing, y, además, se realizó múltiples festivales de cocina ecuatoriana, con el objetivo de difundir la cultura gastronómica, así como fomentar las exportaciones de los productos naturales ecuatorianos (Borja J. M., 2021).

En este contexto, el Embajador mencionó que fueron mayores los esfuerzos desde la Embajada del Ecuador para el esparcimiento de su cultura en China, que lo realizado por la Embajada de China en el Ecuador (Borja J. M., 2021). Una de las acciones relevantes realizadas desde China en territorio ecuatoriano, en el ámbito cultural, es la inauguración de un Instituto Confucio que opera en la Universidad San Francisco de Quito. Este Instituto, respaldado por Hanban, la Oficina Internacional del Idioma Chino, no mantiene fines de lucro, existe en más de 140 países, y busca promover la lengua y la cultura china (Instituto Confucio, 2020). Aparte de esta iniciativa, resultó escasa la información encontrada respecto a otras iniciativas de promoción de la cultura china en Ecuador.

De esta manera, es posible entender la cultura como un campo de gran potencial en cuanto a cooperación entre China y Ecuador, que, sin embargo, no ha sido totalmente aprovechado. En muchas de las entrevistas realizadas, se expresó una preocupación por la escasez de conocimiento desde el lado ecuatoriano sobre China. Esto puede influir en el desarrollo de la relación bilateral, pues la falta de una visión estratégica, a largo plazo, puede generar que no se aproveche todo el potencial para el Ecuador en su relación con China. Milton Reyes, coordinador del Centro de Estudios Chinos del IAEN, asegura que, desde su perspectiva, dentro de la región latinoamericana, los países andinos son la parte con mayor oportunidad para generar relaciones de confianza de largo plazo con China, lo que traería grandes beneficios. Esto debido a que, dentro de la diversidad de las dos regiones, existen muchos aspectos culturales en común (Reyes, 2021).

El análisis realizado respecto a la dimensión técnico-cultural de la relación bilateral sino-ecuatoriana, nos permite evidenciar que las dos partes, también buscaron acercarse a

través de sectores distintos al campo económico. En la cooperación técnica, se pudo evidenciar voluntad por consolidar acuerdos que abarquen un desarrollo de capacidades, mediante la transferencia de conocimiento y tecnología. No obstante, hay que considerar un factor ya mencionado, que afecta la legitimación de la CSS, que es la falta de información sobre sus resultados y la rendición de cuentas, por lo tanto, no es posible afirmar que todos los acuerdos y convenios logrados hayan tenido resultados positivos y se hayan cumplido los objetivos previamente establecidos. En el ámbito cultural, se evidenció un mayor esfuerzo desde el lado ecuatoriano por difundir su cultura en China. También es posible afirmar que un asunto pendiente desde el lado ecuatoriano, es lograr un mayor conocimiento sobre China y su cultura, lo cual permita aprovechar más a fondo los beneficios de esta relación.

En conclusión, el análisis de la relación bilateral entre China y Ecuador bajo la lupa de la CSS, nos permite identificar distintos resultados según la dimensión analizada. Tanto la dimensión política, como la dimensión técnica-cultural, muestran una cercanía importante con los preceptos de CSS, como es un constante diálogo, el acercamiento a nivel político, el respeto a la soberanía, el apoyo en espacios multilaterales, la transferencia de conocimiento y tecnología, y el intercambio cultural y humano. Mientras que la dimensión económica, no refleja un mayor apego a un perfil de CSS, pues la relación económica muestra una clara asimetría, con un intercambio comercial de bienes industrializados por materia prima, lo cual deriva en una balanza claramente deficitaria para el Ecuador. Además, el accionar de empresas chinas que han llegado al territorio ecuatoriano, no ha estado exento de conflictos socioambientales y laborales, atentando contra el principio de respeto por el entorno local, pregonado por la filosofía que subyace la CSS.

Conclusiones

Al inicio de esta investigación se planteó analizar la relación bilateral entre China y Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa, bajo una mirada poscolonial, para identificar si los elementos presentes en este vínculo nos permiten hablar de una relación basada en la cooperación Sur-Sur, o si demuestra una relación de poder entre un país central y un país periférico. En este contexto, una vez finalizada la investigación es posible afirmar que el carácter de la relación bilateral entre China y Ecuador difiere según la dimensión analizada. Por ejemplo, en la dimensión política es notorio un estrechamiento de la relación a través de una convergencia diplomática y un constate diálogo político, reflejado mayoritariamente en las visitas presidenciales concretadas, donde por primera vez un presidente chino visitó el Ecuador. Este aumento de confianza entre las dos partes, reflejado también en un activo dinamismo en espacios multilaterales en apoyo de un orden multipolar con mayor autonomía para los países del Sur Global, puede ser enmarcado en un perfil de CSS.

La cercanía a una relación de CSS también está presente en el ámbito de cooperación técnica e intercambio cultural desarrollado en la relación. Alrededor de estos sectores se firmaron diversos acuerdos y convenios, que abarcaron desde compromisos a nivel cultural, hasta transferencia de conocimiento y tecnología, en apoyo al desarrollo de nuevas capacidades, sobre todo para el lado ecuatoriano. También se pudo conocer diversas acciones emprendidas desde el lado ecuatoriano para promocionar su cultura en China, mientras que los esfuerzos por dar a conocer la cultura china en el Ecuador fueron menores. Esto se conecta a otra conclusión de la investigación que es el poco conocimiento existente desde el Ecuador sobre China y su cultura, un asunto pendiente si se pretende obtener mayores beneficios de la relación con el gigante asiático.

Sin embargo, la dimensión económica es la que demuestra un mayor peso dentro de la relación, y en ella sí se puede identificar varios elementos que replican una relación Centro-Periferia. Así lo demuestra el vínculo comercial, marcado por el intercambio de unos pocos productos primarios, por bienes industrializados y servicios provenientes desde China. Esta asimetría se traduce en una balanza comercial elevadamente deficitaria para el Ecuador, escenario que se ha mantenido antes, durante, y después del gobierno de

Correa. La concentración en los recursos naturales también es notoria en la IED de China hacia el país, además se debe mencionar que algunas de las empresas que han llegado han estado envueltas en conflictos y denuncias por parte de la población local, denotando una relación de subordinación y verticalidad, marcada por la explotación a los recursos humanos y naturales, lo que presenta tensión con los principios de la CSS. En este contexto, el campo económico, como principal componente de la relación bilateral sino-ecuatoriana, queda lejos de demostrar un vínculo diferente al que Ecuador ha mantenido históricamente con las potencias centrales.

En efecto, para profundizar el análisis de estos resultados mediante la teoría elegida, el Poscolonialismo, se debe tomar en cuenta el postulado de Wallerstein, que afirma que la estructura internacional, alrededor de la cual interactúan los países, está conformada a partir de una economía-mundo capitalista, sistema que mantiene como base una división internacional del trabajo, donde unos países ocupan un papel central, alimentando su industrialización con recursos provenientes de países periféricos. Esta división internacional del trabajo se consolidó a partir de la colonia, donde el modelo de desarrollo de los países colonizados, se basó en la exportación de materias primas a las grandes metrópolis. Con los resultados de esta investigación, es posible afirmar que, en el caso del Ecuador, esta dependencia sigue vigente en pleno siglo XXI. Lo cual reafirma una de las principales premisas poscoloniales, que indica que muchos de los efectos del periodo colonial aún siguen presentes en la configuración del orden mundial.

El hecho de que actualmente China, un país que se reconoce a sí mismo como en desarrollo y como parte del Sur Global, ocupe un papel más cercano al centro, que a la periferia, invita a pensar que el ascenso de nuevas potencias puede modificar en cierta medida el orden internacional, pero el sistema y las relaciones de poder en él presentes, siguen vigentes. Es ahí, donde resulta válido el uso de antiguas categorías como Norte-Sur o Centro-Periferia, que en algunos casos pueden ser consideradas obsoletas; sin embargo, las asimetrías que reflejan están muy lejos de disolverse y las relaciones internacionales siguen configurándose bajo marcadas relaciones de poder.

Por último, retornando a la relación bilateral entre China y Ecuador, el análisis realizado denota que el acercamiento con el país asiático tuvo resultados ambivalentes para el país andino. De un lado, cuestiones como el apoyo y la formación de coaliciones en espacios

multilaterales, y el acceso a un financiamiento libre de condicionamiento político, por lo tanto, de intromisión en la soberanía nacional, otorgaron al país mayor autonomía en el campo interno, y en cierta medida en la esfera internacional. Pero de otro lado, el vínculo económico reafirma el rol del Ecuador como un país con una economía configurada a partir de las necesidades de los mercados externos, que presenta una profunda dependencia hacia las materias primas, hacia los recursos naturales. Este escenario, ha demostrado no ser sostenible por mucho tiempo, y ya ha generado conflictos a nivel social y ambiental. Para revertir esta situación no debemos limitarnos a criticar a la posición asumida por las grandes potencias, también se deberá aunar mayores esfuerzos internos, tanto a nivel estatal, como a nivel privado, para que el Ecuador camine hacia una economía industrializada que derive en una menor brecha de desigualdad y en mejores condiciones de vida para todas y todos los ecuatorianos.

Recomendaciones

Es importante que la política exterior ecuatoriana contemple a la cooperación Sur-Sur dentro de sus prioridades, ya que los principios que subyacen esta modalidad de cooperación permiten apuntalar la lucha por una menor brecha entre países y por un orden mundial multipolar. No obstante, la CSS es una cooperación paralela a la cooperación tradicional, a la cual Ecuador deberá seguir abierto, siempre y cuando no atente contra su soberanía. La configuración de la política exterior deberá responder siempre a los intereses nacionales del país, mas no a intereses ajenos; Ecuador podrá obtener mayores beneficios si continúa diversificando sus relaciones internacionales.

En las entrevistas realizadas, fue común la afirmación de que existe un conocimiento limitado de Ecuador sobre China. Este país posee una cultura milenaria, sus formas de negociar pueden ser diferentes a modalidades occidentales, es por ello que conocer más sobre China permitirá aprovechar el potencial de esta relación, bajo condiciones horizontales. El intercambio cultural y la cooperación técnica debe ser un elemento constante en la relación, esos sectores están identificados como fundamentales en el Libro Blanco de la política exterior china hacia la región latinoamericana y caribeña, publicado por el Gobierno chino. Este documento carece de una respuesta a nivel regional, por lo tanto, otra recomendación sería incentivar la consolidación de una respuesta latinoamericana al Libro Blanco del 2016, esto permitirá establecer prioridades de cooperación como región, así como condiciones que persigan un mutuo beneficio.

Además, se motiva a los países del Sur Global, a fortalecer los mecanismos de evaluación y rendición de cuentas de la cooperación Sur-Sur, a trabajar conjuntamente por establecer parámetros y metodologías comunes para la recopilación de datos y construcción de informes, que permitan evidenciar los resultados y el impacto de las actividades enmarcadas en la CSS. Demostrar resultados sólidos de esta modalidad de cooperación permitirá fomentar la legitimidad de la CSS, como una filosofía cooperativa, en el sistema internacional. Esta cooperación representa un esquema alternativo de relacionamiento entre países, basado en valores como el respeto y la solidaridad, por lo tanto, puede aportar sustantivamente en revestir el orden internacional, de mayor autonomía para los países del Sur Global.

Por último, una recomendación general a quién lea esta investigación, es tener siempre presente que revertir las condiciones estructurales que expanden la brecha entre países en el sistema internacional, implica también un cambio en los fundamentos psicológicos y epistemológicos en los que se sustenta. En este contexto, es fundamental repensar las lógicas de consumo y de acumulación material que rigen el estilo de vida de nuestra sociedad, las cuales se sustentan en una permanente explotación de recursos naturales, modelo que no será sostenible por mucho tiempo. En este sentido, debemos tomar distancia del meta-relato universal donde Occidente se convierte en el modelo inequívoco a seguir, y otorgar importancia también a otras perspectivas y cosmovisiones propias de regiones históricamente relegadas, como es el Sur Global en general.

Bibliografía

- Abrahamsen, R. (2007). Postcolonialism. En M. Griffiths, *International Relations Theory for the Twenty-First Century*. Routledge.
- Acharya, A. (2011). Dialogue and Discovery: In Search of International Relations Theories Beyond the West. *Millennium: Journal of International Studies*, 619–637.
- Acosta, A. (1995). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Ayllón, B. (2013). *La Cooperación Sur-Sur Y Triangular ¿Subversión o adaptación de la cooperación internacional?* Quito: IAEN.
- Ayllón, B. (2014). Potencialidades y limitaciones en la construcción de una política soberana de cooperación internacional en Ecuador (2007-2013). *El Outsider*(2), 28 - 32.
- Banco Central del Ecuador. (2015). *Boletín Anuario 38*. Comercio Exterior.
- Banco Central del Ecuador. (2019). *Balanza de Pagos - Inversión Extranjera Directa*. Quito: Boletín 73.
- Banco Central del Ecuador. (2019). Boletín Trimestral de Balanza de Pagos. *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional, N°70*.
- Banco Central del Ecuador. (2019). *Información Económica*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2020, de Información Estadística Mensual: <https://contenido.bce.fin.ec/home1/estadisticas/bolmensual/IEMensual.jsp>
- Banco Mundial. (2019). *Datos del Banco Mundial*. Recuperado el diciembre de 2019, de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN>
- Besharati, N., & Garelli, O. (2015). Developing a conceptual framework for South-South Cooperation. *Network of Southern Think-Tanks*, 2 - 58.
- Bonilla, A. (2006). Política Exterior del Ecuador: 25 años de vulnerabilidad. *AFESE*(44), 165-181.
- Bonilla, A., & Milet, P. (2015). *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*. San José: FLACSO.
- Borja, M. J. (2019). *Bilateral and Multilateral Mechanisms in the Latin America-China Relations: Mexico and Ecuador*. Beijing: Renmin University.
- Cardoso, F., & Faletto, E. (1967). Dependencia y desarrollo en América Latina. *Instituto de Estudios Peruanos*, 14.

- Cardoso, F., & Faletto, E. (1977). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carrión, F. (2010). El conflicto limítrofe con Perú como eje ordenador de la política exterior ecuatoriana. En B. Zepeda, *Ecuador: relaciones internacionales a la luz del bicentenario* (págs. 233 - 264). Quito: FLACSO.
- Castro, D. (2013). Desafíos de la cooperación Sur-Sur. *Resistencia*.
- Castro, D. (2014). “Cooperación energética” China-Ecuador: ¿Una relación de mutuos beneficios? . Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- CEPAL. (2011). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una nueva fase en el vínculo económico y comercial*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2012). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2016). *Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China. Oportunidades y desafíos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2017). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Constitución del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi: Asamblea Nacional.
- Darby, P. (2008). A disabling discipline? En C. Reus-Smit, & D. Snidal, *Oxford Handbook of International Relations* (págs. 94 - 108). New York: Oxford University .
- Darby, P., & Paolini, A. J. (1994). Bridging International Relations and Postcolonialism. *Alternatives*, 371 - 397.
- Domínguez, R. (2017). En los pliegues de la historia: Cooperación Sur-Sur y procesos de integración en América Latina y el Caribe. *Estudios Internacionais*, 57 - 78.
- Dupuy, H., Morgante, M., & Stanganelli, I. (2013). Geopolítica del Atlántico Sur. Las relaciones sur-sur y la presencia de las potencias hegemónicas. *XV Jornadas de Geografía de la UNLP*.
- El Telégrafo. (5 de noviembre de 2019). Ecuador se adhiere al banco multilateral Asia Infrastructure Investment Bank (AIIB). *El Telégrafo*.
- Endrizzi, D. (2020). La Moratoria de la Deuda Externa en Ecuador: ¿Ideología vs Ideología? *Cultura Latinoamericana*, 232 - 265.
- Galeano, E. (1971). *Las Venas Abiertas de América Latina*. México DF: Siglo XXI.

- Gallagher, K., & Ray, R. (2020). Scope and Findings: China's Overseas Development Finance Database. *Global Development Policy Center*.
- Gallagher, K., & Myers, M. (2020). *China-Latin America Finance Database*. Recuperado el 5 de Enero de 2021, de Inter-American Dialogue: https://www.thedialogue.org/map_list/
- Gallagher, K., Irwin, A., & Koleski, K. (2013). *¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giaccaglia, C. (2016). Poderes medios emergentes y orden internacional: hacia un manejo colectivo de los asuntos mundiales. En C. Giaccaglia, & G. Lechini, *Poderes emergentes y cooperación sur-sur*. Rosario: UNR.
- Gobierno de China. (05 de 11 de 2008). *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic China*. Obtenido de Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t521035.shtml>
- Gobierno de China. (24 de 11 de 2016). *Ministry of Foreign Affairs of People's Republic of China*. Obtenido de Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1418256.shtml>
- Herrera, L. (2017). Latin America in Light of China's Global Economic Power: Brazil and Ecuador and their foreign policies. A Comparative Study. *Nuestra América*(61), 89 - 106.
- Herrera, L. (2019). Interdependencia asimétrica entre China y Ecuador: ~~OBJ~~un análisis en el periodo 2007-2018. En M. E. Lorenzini, & N. Ceppi, *Zooms sudamericanos: Agendas, vínculos externos y desafíos en el Siglo XXI* (págs. 122 - 135). Rosario: UNR.
- INEC. (2006). *Reporte de pobreza y desigualdad*. Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Instituto Confucio. (2020). *Universidad San Francisco de Quito*. Obtenido de <https://www.usfq.edu.ec/es/instituto-confucio>
- International Trade Centre. (2018). *Trade Map*. Recuperado el 15 de noviembre de 2020, de https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm
- Kissinger, H. (2016). *Orden Mundial*. Barcelona: Penguin Random House.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.

- Lanxin, X. (2008). An Alternative Chinese View. En R. Roet, & G. Paz, *China's expansion into the western hemisphere : Implications for latin america and the united states*. (págs. 44 - 57). Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Lavút, A. (2018). La Iniciativa China "La Franja y la Ruta" y los países de América Latina y el Caribe. *Iberoamérica*(2), 42 - 67.
- Lechini, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad? *Relaciones Internacionales*, 55 - 81.
- Lechini, G., & Giaccaglia, C. (2016). *Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur*. Rosario: UNR.
- Lo Brutto, G., & Humberto, G. (2015). *La influencia China en la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, durante la segunda década del Siglo XXI*. Santander: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica - Universidad de Cantabria.
- Malamud, C., & García-Calvo, C. (2009). La política exterior de Ecuador: entre los intereses presidenciales y la ideología. *ARI*, 1 - 8.
- Marcellesi, F. (2012). *Cooperación al posdesarrollo*. Bilbao: Bakeaz.
- Martinez, J. (2011). La estructura teórica centro/periferia y el análisis del sistema económico global: ¿obsoleta o necesaria? . *Revista de economía mundial*, 29 - 59.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2006). *Plan Nacional de Política Exterior 2006-2020*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador (MRE).
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2007). *Sistema de Tratados* . Obtenido de Acuerdo de Cooperación en el Sector Hidrocarburiífero entre el Ministerio de Minas y Petróleo de la República del Ecuador y la Comisión Estatal de Desarrollo y Reforma de la República Popular de China.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2008). *Sistema de Tratados*. Obtenido de Convenio de Cooperación en el Campo de Servicios Médicos entre el Ministerio de Defensa Nacional y el Ejército Popular de Liberación de China.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2010). *Sistema de Tratados*. Obtenido de Convenio de Cooperación Económica y Técnica entre el Gobierno de la República de Ecuador y el Gobierno de la República Popular de China.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2010). *Sistema de Tratados*. Obtenido de Programa de Intercambio Cultural entre la República del Ecuador y el Gobierno de la República Popular de China.

- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2012). *Sistema de Tratados*. Obtenido de Acta Final de la Primera Reunión de la Comisión Mixta de la Cooperación Científico-Tecnológica.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2016). *Sistema de Tratados*. Obtenido de Acta de la XIII Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Económica y Comercial.
- Ministerio de Salud Pública. (2011). Obtenido de Acuerdo de Cooperación en Salud entre el Ministerio de Salud Pública del Ecuador y el Ministerio de Salud de la República Popular de China:
<http://sitrac.cancilleria.gob.ec/sitrac/consultas/busqueda.aspx>
- MIPRO. (2018). *Informe de economía internacional: Ecuador - China*. Inteligencia Productiva.
- Mitchell, D. (2018). Expanding the "Strategic Periphery". En J. Eisenman, & E. Heginbotham, *China Steps Out* (págs. 23 - 43). New York: Routledge.
- Morán, D., & Lozano, C. (2017). El ascenso de China como socio estratégico del Ecuador. *Relaciones Internacionales*, 94 - 114. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/316553684_EL_ascenso_de_China_como_socio_estrategico_del_Ecuador
- MREMH. (14 de Diciembre de 2018). *Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana*. Obtenido de Ecuador se adhiere a la iniciativa china de la Franja y la Ruta como resultado de la visión “pragmática” del gobierno:
<https://www.cancilleria.gob.ec/2018/12/14/ecuador-se-adhiere-a-la-iniciativa-china-de-la-franja-y-la-ruta-como-resultado-de-la-vision-pragmatica-del-gobierno/>
- MREMH. (17 de noviembre de 2016). *Cancillería*. Recuperado el Octubre de 2019, de Ecuador y China establecen asociación estratégica integral:
<https://www.cancilleria.gob.ec/ecuador-y-china-establecen-asociacion-estrategica-integral/>
- MREMH. (2015). *Ecuador y China suscriben declaración conjunta que establece Asociación Estratégica entre ambos países*. Obtenido de Cancillería:
<https://www.cancilleria.gob.ec/2015/01/07/ecuador-y-china-suscriben-declaracion-conjunta-que-establece-asociacion-estrategica-entre-ambos-paises/>
- MREMH. (2019). *Informe de Rendición de Cuentas 2019*. Quito: Ministerio De Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.

- MREMH. (2019). *Sistema de Tratados*. Obtenido de <http://sitrac.cancilleria.gob.ec/sitrac/consultas/busqueda.aspx>
- Naciones Unidas. (2010). Documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur . *64° Asamblea General de las Naciones Unidas*. Nairobi.
- OECD. (2018). *Tree Map*. Recuperado el 16 de Noviembre de 2020, de The Observatory of Economic Complexity: https://oec.world/en/visualize/tree_map/hs92/export/ecu/chn/show/2017/
- OECD. (2018). *Tree Map*. Recuperado el 17 de Noviembre de 2020, de The Observatory of Economic Complexity: https://oec.world/en/visualize/tree_map/hs92/import/ecu/chn/show/2018/
- Oviedo, D. (2014). América Latina: entre la hegemonía estadounidense y la influencia china. *Joint International Conference. Global and Regional Powers in a Changing World*.
- Prebisch, R. (1981). La naturaleza de las relaciones entre centro y periferia. *Fondo de Cultura Económica*, 183 - 202.
- Prebisch, R. (1981). La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo. *Revista CEPAL*, 163 - 171.
- Prebisch, R. (1988). Dependencia, interdependencia y desarrollo. *Revista de la CEPAL*(34).
- Pro Ecuador. (2016). *Ficha Técnica de China*. Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca.
- Reyes, M. (2015). China y la Región Andina: Dinámicas en el contexto de la integración regional sudamericana [2015]. En A. Bonilla, & P. Millet, *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* (págs. 167 - 197). San José: FLACSO.
- Reyes, M., & Lee, P. C. (2017). *La relación China-Ecuador en el siglo XXI: elementos relevantes para la discusión*. Quito: IAEN.
- Rodriguez, F. G. (2013). Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos. *GERI*, 85 -107.
- Rodríguez, I. (2015). Un diagnóstico de las relaciones entre China y América: La política exterior de Xi Jinping. En A. Bonilla, & P. Milet, *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* (págs. 339 - 355). San José: FLACSO.

- Romo, L. (2014). *LA COOPERACIÓN BILATERAL ECUADOR – CHINA. PERÍODO 2007 – 2013*. Quito: IAEN.
- Said, E. (2002). *Orientalismo*. (M. L. Fuentes, Trad.) Barcelona: Cultura Libre.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación*. México DF: McGraw-Hill.
- SENESCYT. (2015). *Convenio de Cooperación entre la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Ecuador y el Ministerio de Educación de China*. Obtenido de <http://sitrac.cancilleria.gob.ec/sitrac/consultas/busqueda.aspx>
- SENPLADES. (2009). *Plan Nacional Para el Buen Vivir (2009 - 2013): Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural*. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.
- SENPLADES. (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013 - 2017*. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.
- Servicio Integrado de Seguridad. (2016). *ECU-911*. Obtenido de ECU 911 fortalece su contingente tecnológico con apoyo de cooperación del gobierno chino: <https://www.ecu911.gob.ec/ecu-911-fortalece-su-contingente-tecnologico-con-apoyo-de-cooperacion-del-gobierno-chino/>
- Slater, D. (2004). *Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North – South Relations*. Oxford: Blackwell.
- Slipak, A. (2014). América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»? *Nueva Sociedad*.
- Svampa, M. (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*(244), 30 - 48.
- Svampa, M. (2015). Reconfiguraciones del clivaje Norte/Sur. Una mirada desde la geografía de la extracción. *CETRI*.
- Svampa, M., & Slipak, A. (2015). China en América Latina: Del Consenso de los Commodities al Consenso de Beijing. *Ensamblés* (3), 34 - 63.
- Tussie, D. (2015). Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional: notas para el debate. *Relaciones Internacionales*(48), 155 - 175.
- UNCTAD. (2017). *World Investment Report*. Ginebra: Naciones Unidas.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo*. México: Siglo XXI.

- Wen, J. (26 de junio de 2012). Para Siempre Amigos de Confianza Mutua . *Discurso del Primer Ministro de China en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Xiaoping, S. (2015). China y América Latina en un mundo en transformación: una visión desde China. En A. Bonilla, & P. Milet, *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* (págs. 51 - 74). San José: FLACSO.
- Yantalema, M. E. (2017). *La Política Exterior del Ecuador respecto de UNASUR y ALBA-TCP durante el periodo 2010-2015*. Quito: IAEN.
- Young, R. J. (2003). *Postcolonialism: a very short introduction*. New York: Oxord.
- Zapata, X., Castro, D., & Benzi, D. (2018). Las relaciones sino-ecuatorianas en la época de la “revolución ciudadana”. *Red China & América Latina. Enfoques Multidisciplinarios*(5), 5 - 22.
- Zelicovich, J. (2018). Lo que importa es la pregunta. Aportes de la Economía Política Internacional en Latinoamérica para el debate en el contexto de crisis de la globalización. *Relaciones Internacionales*(54), 55 - 68.
- Zepeda, B., & Egas, G. (2011). La política exterior de la revolución ciudadana: opinión y actitudes públicas. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 95 - 135.

Entrevistas

- Balladares, F. (11 de diciembre de 2020). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)
- Borja, J. M. (28 de enero de 2021). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)
- Borja, M. J., & Mejía, C. (2 de febrero de 2021). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)
- Cáceres, G. (7 de diciembre de 2020). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)

- Díaz, J. (23 de diciembre de 2020). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)
- Reyes, M. (27 de enero de 2021). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)
- Rodríguez, F. (23 de diciembre de 2020). La relación bilateral entre Ecuador y China durante el gobierno de Rafael Correa (2007 - 2017) ¿Cooperación Sur-Sur o una relación de poder Centro-Periferia? (M. Reyes, Entrevistador)

Anexos

ANEXO 1

ENTREVISTA NO 1

Entrevistado: Gustavo Cáceres

Cargo: Presidente Alternativo de la Cámara de Comercio Ecuatoriano China

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 7 de diciembre de 2020

1) ¿Es posible afirmar que existió una intensificación de la relación comercial entre Ecuador y China a partir del periodo de Gobierno de Rafael Correa?

Sin duda alguna existió una intensificación entre ambos países, la filosofía del gobierno anterior coincidió con que China está buscando influir cada vez más en el mundo general y sobre todo en la región. Busca tener una buena relación con la región latinoamericana por diversos motivos, aquí hay recursos que a China le pueden ser muy útiles en el corto mediano y largo plazo. Se podría decir que China está buscando hacer amigos o fortalecer aún más las relaciones de amistad con los países de la región, esto coincidió con la ideología del economista Rafael Correa y se dieron las cosas para la intensificación de esta relación. Sin duda, la relación comercial durante estos 10 años del anterior gobierno aumentó, China fue nuestro principal prestamista y se convirtió en uno de los principales destinos de productos como el camarón y el banano. Estoy convencido que existió una intensificación comercial gracias a la intención que hubo durante el gobierno de Rafael Correa.

2) A partir de esta afirmación, ¿cuál considera que ha sido el impacto de dicha intensificación para el país?

Bueno, nosotros como Cámara siempre buscamos resaltar las cosas positivas. China se convirtió en los últimos 10 años en uno de los principales prestamistas de la región, Ecuador es el tercer país en Latinoamérica que más préstamos recibió por parte de China, los cuales bordean los 18 billones de dólares, son alrededor de once préstamos. Estos préstamos han sido otorgados para que en su momento el gobierno los utilice en pro de obras, de infraestructuras, que permitan mejorar logística, instalaciones de salud, de educación. En un momento en que otros organismos internacionales ponían trabas aparece China y dice yo te presto. Entonces rescatando lo positivo, fue bueno poder tener

otras fuentes de financiamiento, pero de ahí amerita otro análisis el indagar si estos préstamos se utilizaron de la forma más óptima, si sirvieron para potencializar instituciones o no, si dieron los resultados que se esperaba.

En cuanto al tema comercial de exportaciones, China desde la década del 80 es uno de nuestros principales compradores de banano y recientemente se convirtió en el principal destino del camarón, dos de cada tres camarones ecuatorianos se van hacia China. Se ha ido fortaleciendo la relación por el interés que hay en el mercado chino de consumir productos ecuatorianos considerados de primera clase. Entonces yo creo que la relación va a seguir creciendo hasta el punto que China se va a convertir en nuestro principal socio comercial.

3) Analizando un horizonte a mediano plazo, ¿cree usted que China pasará a ser el mayor socio comercial del Ecuador?

Sí, totalmente. Pero para concretar este nuevo estatus de mayor socio comercial va a ser necesario que Ecuador analice la posibilidad de la firma de un acuerdo comercial con China. Nosotros actualmente exportamos mango, banano, camarón, pero hay muchos productos que no podemos vender a China porque no cuentan con los permisos fitosanitarios que China solicita para que ingrese una fruta o un vegetal a este país. Esto se debe a que como no tenemos un acuerdo comercial con ellos debemos superar estas “trabas” que son los registros fitosanitarios, pero si tuviésemos nosotros un acuerdo comercial tendríamos “luz verde” para vender toda nuestra oferta exportable de frutas y alimentos. Hago énfasis en esto de las frutas, vegetales y alimentos en general, porque recordemos que China, con más de 1 400 millones de personas, es la mayor población del mundo, y con el 20 – 25% de la población global, tiene una balanza alimenticia negativa, es decir, tienen más bocas por alimentar de lo que pueden producir, entonces se ven obligados a salir a buscar, a regiones como América Latina, productos con los cuales resolver este déficit.

Nosotros teniendo una rica variedad en oferta exportable alimenticia, no podemos venderla en su totalidad por no tener un acuerdo comercial. Entonces a mediano plazo, creo yo que China pasará a ser nuestro mayor socio comercial, sin embargo, este acuerdo comercial deberá beneficiar a ambas partes, que cuide a nuestra industria, que le permita irse preparando de manera gradual, y asimismo que le permita al exportador ecuatoriano vender cada vez más al mercado chino. Considero que en una expectativa de 5 a 10 años China comprará cada vez más productos ecuatorianos. Las relaciones están pasando un buen momento, pero todavía no se ha aterrizado en un acuerdo comercial, creo yo que debería haber más interés por parte de nuestro gobierno, de los ministerios encargados por impulsar el acuerdo, así como se hizo con la Unión Europea.

Sería un “golazo” si en el próximo gobierno, sea quien sea, se establece en la agenda la revisión de un acuerdo comercial con China, hay mucho potencial, su población tiene más de 600 millones de personas de clase media, clase media alta, las cuales pueden darse

ese gustito de alimentos o frutas importadas, y ese es el target de Ecuador. Entonces tenemos los clientes allá, tenemos los productos acá, pero por temas políticos no podemos enviarlos, ahí debería entrar la gestión de los ministerios encargados. Al firmar un acuerdo comercial se establece que determinados productos ya no tengan que cumplir con estos requisitos políticos, sino que puedan ser vendidas de forma directa cumpliendo con normas de calidad, eliminando esa tramitología. Incluso, el acuerdo comercial puede determinar también si hay beneficios, o no, de aranceles, porque si de repente nuestro banano, sin acuerdo comercial paga un 10% de arancel en el mercado chino y competimos con países como Filipinas con aranceles menores, obviamente estamos en desventaja, pero el mercado chino sigue prefiriendo el banano ecuatoriano por su calidad, pero si lográramos que el banano ecuatoriano entre con menores o sin aranceles, sin duda se convertiría en el banano número uno de consumo en China.

Todos estos beneficios se obtendrían a partir de la firma de un acuerdo comercial. Igual nuestra intención como Cámara no es simplemente que se firme para poder vender si no que es necesario que el acuerdo sea correctamente estudiado para que la industria local no sea afectada. Un acuerdo comercial es de dos vías, entonces el gobierno chino va a buscar ingresar su tecnología, sus vehículos, textiles, entonces la reducción de aranceles deberá ser progresiva para que la industria nacional pueda irse preparando, que se tecnifique, que invierta en investigación, desarrolle su industria para que, cuando el producto chino ingrese sin arancel, pueda competir porque al momento nuestra industria no está preparada y nos va perjudicar, y obviamente esa no es la idea del acuerdo. Existen casos de éxito, como el convenio entre Perú y China, les está yendo muy bien, venden mucho y compran mucho y no ha habido problemas tan complicados para la industria peruana.

4) ¿Qué sector dentro del comercio estima usted que posee un mayor potencial para el Ecuador en sus exportaciones a China? ¿Por qué?

El tema de alimentos, el tema de materias primas o “commodities” por así decirlo, el banano, el camarón. Pero el producto que está en un “boom”, al cual el gobierno tiene que ponerle mucha atención, es la madera, específicamente la balsa. Ecuador es el principal exportador de balsa en todo el mundo, y actualmente China y Estados Unidos se están convirtiendo en los principales compradores; esto tiene un motivo, ambos países están volcando su producción a la energía eólica, y estas grandes torres que utilizan aspas de energía de viento, ya sea en montañas o en el mar, necesitan como materia prima la balsa, y Ecuador tiene balsa. Entonces en China ahorita la balsa ingresa con arancel cero, por eso ha habido un cambio radical entre 2019, donde la balsa era el producto número 5 en nuestras exportaciones a China y ahora en 2020 se ha convertido en el segundo, desplazando al banano. Entonces hay mucho potencial que debe ser revisado para que esto no se mal utilice porque todavía no hay reglas claras, hay personas a las que no les están pagando lo correcto, existe una necesidad abismal de consumir esto y nosotros lo tenemos.

Lo mismo pasa con la pitahaya, conocida allá como la fruta del dragón, es muy apetecida pero también no tenemos los registros fitosanitarios. Finalmente, también creo que los alimentos procesados, pulpa de pitahaya, snacks de pitahaya, cosas con valor agregado que puedan ser vendidos en un mejor precio a esta clase media china de millones de personas. Entonces a mi criterio el sector de alimentos tiene mucho potencial en el mercado chino. Otro sector con mucho potencial es el turismo, esta clase media tiene dinero como para viajar a otros países, lamentablemente en este contexto de pandemia los viajes no son una prioridad, pero esperemos que con la vacuna se aproveche este sector. Ecuador tiene las cuatro regiones, se hace atractivo para el turista chino que quiere visitar playas, selva, montañas y todo eso lo puede hacer en el Ecuador.

5) ¿Qué sector dentro del comercio bilateral estima usted que representa mayores beneficios para el Ecuador en sus importaciones desde China? ¿Por qué?

Yo creo que hay mucho potencial en la actualidad con los productos tecnológicos, la pandemia ha hecho que se aumente el uso de estos. Si ya estábamos tecnificados con celulares, uso de redes sociales, etc., ahora aún más con la modalidad de teletrabajo, de educación virtual, entonces los equipos tecnológicos, que en su mayoría se hacen en China, van a tener mayor demanda. Recordemos que estos productos como computadores ingresan con arancel cero acá, poco a poco va a ir ganando más espacio el tema de electrodomésticos, centros de entretenimiento, aire acondicionado, todo lo que tenga que ver con tecnología y productos electrónicos.

También algo que ha entrado con mucha fuerza es el sector automotriz, la oferta de autos chinos estos últimos años ha crecido mucho, al punto que el año 2019 de cada cinco carros que se vendían en el Ecuador uno era de marca china, es decir el 20% de los carros que se venden en el país hasta el año 2019 eran vehículos de marcas chinas. Es una señal de que poco a poco vamos a ir viendo cada día en nuestro mercado más productos como transporte pesado, cabezales, maquinaria, porque cada vez se confía más en el producto chino como producto de buena calidad, con muchas prestaciones, más económicos y con el mismo equipamiento, garantía y calidad que productos como los norteamericanos o coreanos.

Entonces actualmente el tema tecnológico, tema de productos electrónicos, y sector automotriz, son los tres grandes sectores que van ganando cada día más fuerza, cada día vamos a encontrar en todas las casas televisores, aires, celulares de origen chino, incluso a veces ya los tenemos y no lo sabemos. Estos productos van a ser los más visibles, porque de repente van a haber muchas materias primas que pueden ser importadas, pero estos productos son los que uno ve en el día a día y se puede decir que cada vez estamos consumiendo más productos chinos.

6) ¿Qué diferencias encuentra en el vínculo comercial que Ecuador mantiene con China, con el que mantiene con otras grandes economías como Estados Unidos?

El tiempo, la relación que existe con China es relativamente joven, si no me equivoco arrancó en el año 86. China en ese momento no era la potencia que es ahora, a partir del 2000 empieza a levantarse como una potencia económica. En cambio, países como Estados Unidos o la Unión Europea ya tienen décadas siendo socios comerciales, son socios comerciales naturales, creo que por ahí va la principal diferencia. Ya se considera normal que muchas empresas o empresarios hagan negocios con Estados Unidos o Europa porque ya conocen su cultura, su moneda, su economía, su forma de trabajar, mientras que con China existe un poco de distancia, a pesar de que hay más participación de ecuatorianos en China y viceversa. Esa creo que es la principal diferencia, el tiempo que existe la relación, Estados Unidos y la Unión Europea son amigos de muchísimos años, mientras que China es un amigo nuevo, lo estamos conociendo, a pesar de que ya son como 30 años conociéndonos, pero las relaciones de confianza toman tiempo. Creo yo que China puede ser un buen amigo para el país, no solo en la parte gubernamental, sino también en la parte privada.

A mi criterio, yo creo que cada país establece sus reglas y la otra parte debe saber si las acepta o no. Obviamente si nos están haciendo una propuesta que a mediano plazo me puede perjudicar, no debería aceptarla. Más bien China es un país que nos ha dado la mano cuando otros organismos no lo hacían. No conozco con exactitud los detalles y condiciones de los préstamos, entonces no podría decir si han sido abusivos, sin embargo, yo veo el resultado final, otros no nos quisieron apoyar en esos momentos y ellos sí lo hicieron. Con ese dinero se pudo hacer muchas obras, se pudo mantener el sector público con sus sueldos al día, todas las diferentes cosas que se hicieron o no se hicieron tuvieron como herramienta ese dinero que nos fue prestado. No conozco con exactitud las condiciones de esos préstamos, pero no creo que hayan sido condiciones muy duras. Creo que deberíamos buscar conocer un poco más la cultura China, una cultura diferente, manejan los negocios de forma diferente a los americanos o a los europeos, entonces no podemos utilizar las mismas técnicas de negociación.

7) En términos generales, ¿cree usted que Ecuador ha superado en cierta medida su carácter de economía exportadora de materia prima, heredado de la época colonial?

A mi criterio lamentablemente no. A pesar de que nuestra balanza comercial este año incluso se muestra positiva, por primera vez en la historia tenemos una balanza comercial a favor con China. Las exportaciones han aumentado casi un 3% respecto del año pasado y asimismo las importaciones han disminuido, porque por la pandemia la gente dejó de comprar, dejó de importar. Pero no son productos procesados, siguen siendo las mismas materias primas de siempre, “commodities” por así decirlo, banano, camarón, la madera, el petróleo, entonces seguimos exportando lo mismo. Se debe invertir más en desarrollo, en investigación, que permita que estos y nuevos productos salgan con valor agregado, y también lograr acuerdos comerciales para poder diversificar nuestro portafolio de productos.

8) ¿Tanto a nivel interno, como a nivel externo, qué pasos a seguir considera usted favorables para la diversificación de las exportaciones ecuatorianas?

Yo creo que el gobierno debería enfocar un poco más sus esfuerzos en lo diplomático y en el equipo comercial que tiene con China. Tenemos buenos embajadores, pero creo que les hace falta un poco más de equipo, nosotros tenemos un buen cliente ahí. Es como cuando uno hace ventas -yo que estoy aquí en la parte comercial- yo sé que si en la esquina hay un cliente muy bueno, yo no espero que él solito venga a comprarme, puede que pase o puede que no, pero si yo le envío un ejecutivo comercial con mucha experiencia en venderle a clientes parecidos a aquel, la situación va a ser otra.

Yo creo que por ahí va el tema, necesitamos incluir en la mesa de negociación un equipo que tenga experiencia en China, porque no es lo mismo que negociar con Estados Unidos y Europa o países de Medio Oriente. Entonces a mi criterio lo primero que hay que hacer es formar un equipo con conocimiento sobre China para que la vaya a pelear, para que venda al país como un proveedor de alimentos, como un proveedor de servicios turísticos para el ciudadano chino, que vaya realmente a ofrecerle a Ecuador como destino de inversión, turístico, productor de alimentos de calidad. Hemos tenido excelentes embajadores, pero bajo mi criterio personal, las misiones se han encargado simplemente de mantener las relaciones bien, no ir más allá, buscar esa milla extra, como sucedió con la Unión Europea, si lográramos un acuerdo comercial con China sería muy positivo. No hay todavía ningún indicio de que pasé, no hay un borrador sobre la mesa, pero esperamos que el próximo gobierno lo identifique como una oportunidad.

También hay que ser realistas, es un país tan grande que nosotros no vamos a poder abastecer toda la demanda que tiene, pero al ser un país grande se puede buscar aliados estratégicos en ciudades o provincias chinas, que tranquilamente tienen la misma o más población que nosotros, para ser proveedores de ellos. Productos como las maderas tienen muchísimo potencial en el mercado chino, entonces el gobierno debería capacitar a los productores, tecnificar las instalaciones, invertir en investigación y desarrollo para que si en una hectárea crecen “x” números de árboles de balsa ahora crezcan el doble, entonces ser más productivos. Pero para esto se necesita apoyo por parte del gobierno e inversión; si el empresario privado, de balsa, de madera, o de pitahaya, si no tiene experiencia le va a costar muchos años poder competir con otros países que sí tienen el apoyo de su gobierno. Tenemos un plus de que en China existen productos ecuatorianos como el banano que es el mejor que se puede comer en China, o el camarón ecuatoriano que es considerado un lujo, entonces estos productos nos están abriendo mercado para que lleguen otros productos ecuatorianos.

9) ¿Considera que la intensificación del vínculo comercial de Ecuador con China ha significado un aporte para superar el carácter histórico de economía exportadora de materia prima?

A nivel de exportaciones hemos mejorado muchísimo, en los últimos 3 años se han duplicado prácticamente las exportaciones a China. Pasamos de en 2018 mil trescientos millones a dos mil seiscientos millones de ventas el anterior año. Está respondiendo bien el mercado chino respecto a productos ecuatorianos, pero viene el otro lado de la moneda que los productos que le estamos vendiendo son productos sin valor agregado, siguen siendo los mismos tradicionales commodities, que en cualquier momento otro país puede aparecer con mayor tecnificación, con mejor investigación, y ofrece un banano de la mejor calidad y más barato, con acuerdo comercial, menor arancel entonces el mercado chino va a comprar ese banano. Entonces no debemos dormirnos en los laureles, no porque les estamos vendiendo bastante, eso va a ser para siempre, se debe potencializar estos productos y abrir a puerta para que nuevos productos lleguen. Aterrizando en su pregunta, creo yo que seguimos nosotros siendo un país exportador de materias primas, o de productos commodities, no tenemos todavía ese título de productor de productos con valor agregado, valga la redundancia, tenemos más, eso sí, pero de lo mismo.

10) Bajo su criterio, ¿Ha demostrado China voluntad por diversificar su relación comercial con Ecuador?

La relación se maneja con productos ya establecidos, pero como hacía antes la comparación, cuando uno quiere venderle a un buen cliente, el buen cliente no va a venir a decirte “oye véndeme más, quiero comprarte más”, el vendedor debe ponerse pilas, hacerle una bonita presentación, hacer visitas comerciales. Al final para nosotros ellos son un cliente, viéndolo en el tema de exportaciones, ellos no nos van a decir Ecuador yo te quiero comprar más cosas, ponte pilas. Yo creo que la cosa va de nuestro lado, con mejores equipos comerciales y tecnificando nuestra industria.

11) La anterior pregunta se desarrollaba a partir de identificar el discurso de China respecto al manejo de sus relaciones bilaterales basados en los cinco principios de coexistencia pacífica; además China siempre se ha considerado un país del Sur, mencionando la idea de impulsar el desarrollo mutuo, entonces desde ese punto quería conocer si han existido iniciativas que busquen ayudar a la industria del Ecuador.

Sí existen iniciativas. Por ejemplo, China tiene una iniciativa que está en proceso y de la cual participa Ecuador, el proyecto de “Una Franja, Una Ruta”. Es un proyecto a escala mundial, en el cual China está realizando inversiones en infraestructura logística, es decir, apoyando en la infraestructura de países para que puedan hacer puertos marítimos, que puedan hacer vías terrestres, ferrocarriles, aeropuertos. De tal manera que se haga un solo canal, una sola vía, porque en la antigüedad existía la “Ruta de la Seda”, que era un camino donde todos los comerciantes debían trasladarse, vendían, compraban, entonces es en honor a esta Ruta de la Seda, buscando emular lo mismo, pero a nivel mundial. Es decir, a través de países que por su posición tengan una posición estratégica para puertos marítimos, para terminales de carga. Es un proyecto con el cual China está apoyando a

muchos países y les va a permitir desarrollarse, entonces se podría decir que ahí está aplicando uno de estos principios que mencionaste.

El apoyo a la parte logística, de infraestructura, es vital para una mayor industrialización, para ser más competitivos, pero ahí también depende el apoyo de cada gobierno. China está tratando de hacer las cosas bien, es verdad que tiene un fin político, quiere ubicarse como una potencia comercial en el mundo, y por eso está tratando de forjar esos lazos de amistad con todos, pero hay que saberlo aprovechar, no solo esperar que ellos nos ofrezcan, buscar con proyectos, buscar con acuerdos, buscar que China se interese más en nosotros.

12) ¿Considera usted que el acercamiento de China a Ecuador en el ámbito comercial se ha dado bajo los principios de horizontalidad y mutuo beneficio?

Sí, claro que sí, porque no estamos invadidos de productos chinos. Cada vez se va más este mito de que los productos chinos son malos; no es que nos envíen productos malos, si no que el importador decide qué calidad es la que compra. Entonces sí creo yo que este principio de horizontalidad y mutuo beneficio se respeta. Creo que muchas veces la falta de reglas claras puede generar que un lado o el otro sienta que no lo están haciendo. Por ejemplo, un tema muy polémico, que yo no debería ni mencionarlo, el tema de las barcazas en los límites con las Islas Galápagos, no es correcto, no es ético, pero ellos estaban dentro de la ley. Entonces eso se da por vacíos en la ley, o falta de reglas claras que dicen tú puedes estar parado en la esquina, pero no dicen nada de que si desde la esquina lanzas una red y esa red llega puede llegar más allá por debajo del mar. Eso a mi criterio personal como Gustavo Cáceres, no me parece correcto, pero estaban dentro de la ley, tanto así que los encargados de cubrir la soberanía en el país decían que no se había irrespetado la ley. Por eso se debe tener reglas claras, que nos protejan.

13) Usted no ha mencionado el tema del petróleo, conociendo que el petróleo fue uno de los principales componentes de las exportaciones, ¿qué opinión le genera la masiva participación de este producto en las exportaciones?

Claro, el petróleo hasta el año 2017, 2018, era nuestro principal producto de exportación, pero desde el 2018 me parece que el camarón es el principal, el petróleo quedó como segundo y el anterior año ese producto competía con el banano. Pero no lo menciono porque eso no depende de la parte privada; en todo está incluido el Gobierno debe dar las facilidades y los medios para que los exportadores vendan, para que ofrezcan sus productos, en cambio el petróleo es un producto como tal, es un bien público, el único vendedor es el gobierno, por eso no hay nada que nosotros podamos hacer, por eso no lo consideramos nosotros. Con el bajón que hubo con el tema del petróleo, este ha perdido mucho valor, cuando el precio es muy bajo ni si quiera es negocio exportarlo. Nosotros hemos buscado enfocar el tema en los productos que creemos que los empresarios privados, los exportadores pueden sacar más provecho.

14) ¿Qué opina de la venta anticipada de crudo para acceder a financiamiento?

Es un poco polémico, por temas políticos se ha convertido en algo polémico. Para algunos puede ser injusto, otros pueden considerarlo correcto, pero debemos recordar que fueron reglas aceptadas por el país, que fue un acuerdo mutuo, no es que China lo impuso, no nos obligó a aceptarlo, si no que fue responsabilidad de quienes participaron en la negociación y aceptaron estos términos. A la final Ecuador recibió los desembolsos de esos préstamos que tienen como garantía el petróleo. Pero nosotros como Cámara siempre buscamos fijarnos en las cosas positivas, ya quedará el criterio de los analistas si es bueno o no el convenio, pero nos gusta rescatar que China abrió muchas oportunidades que se deben aprovechar. Nos gusta enfocarnos en la parte de oportunidades, en saber venderle, establecer medios para poderlo hacer, en un futuro puede ser el principal socio comercial.

ANEXO 2

ENTREVISTA NO 2

Entrevistado: Felipe Balladares

Cargo: Miembro del Ministerio de Comercio Exterior durante el gobierno de Rafael Correa.

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 11 de diciembre de 2020

1) ¿Qué rol mantuvo en el anterior gobierno?

Trabajé en el Ministerio de Comercio Exterior, en la Subsecretaría a cargo de las negociaciones comerciales, sobre todo con los mercados de Europa. Al inicio de mi carrera trabajé con mercados de Asia, y estuve un tiempo trabajando en China.

2) ¿Es posible afirmar que existió una intensificación de la relación comercial entre Ecuador y China a partir del periodo de Gobierno de Rafael Correa?

Me gustaría hablar con cifras. Cómo podemos ver en el Trade Map en el caso de las importaciones ecuatorianas de China, en 2007 estuvieron cerca a los 1100 millones y para 2017 hay 3600 millones entonces obviamente en el período que estás trabajando tu tesis se aumentaron más o menos 2 500 millones en importaciones. Qué productos podríamos decir que componen esta canasta importadora, sobre todo en 2017, podemos notar celulares, autos, productos de hierro, maquinaria, motos y llantas. Y si nos regresamos al 2007 la importación de celulares era 0 y en 2017 representó 140 millones esto en el caso de las importaciones. En cuanto a las exportaciones puedes ver qué en 2007 estaban alrededor de 36 millones y en 2017 estaban cerca a los 700 millones, como productos principales podemos ver camarones, banano, harina de pescado, ciertos minerales, balsa, madera. Entonces en conclusión para responder esa pregunta, las relaciones con China entre 2007 y 2017 sí se intensificaron, lo puedes ver tanto en las importaciones como en las exportaciones, existe un incremento importante pero el incremento de las importaciones es mucho mayor en comparación a la exportación, lo cual refleja una asimetría.

3) ¿Cuál considera que ha sido el impacto de dicha intensificación para el país?

Más que el impacto o no, creo que la relación muestra una suerte de asimetría. Estamos hablando de un país que, aceleradamente, ha venido produciendo muchísimas más manufacturas a un costo bastante bajo, y eso ha promovido que Ecuador tenga mucho

interés por importarlas y venderlas acá en el país. Cuando tú hablas de un impacto debería haber un análisis económico más fuerte, pero creo que estos datos muestran sobre todo la asimetría de la relación, muestran que nuestras importaciones de China han crecido mucho más que nuestras exportaciones. Evidentemente, cuando hablamos de asimetría debemos notar algunas cosas, el mercado chino es mucho más grande, la canasta de importaciones de China es mucho más amplia, las exportaciones ecuatorianas a China es muy concentrada en pocos productos, esto quiere decir que si uno o dos productos bajan de precio, tomando en cuenta que somos un modelo exportador de productos agrícolas, de materias primas, nuestra economía se viera mucho más afectada que la economía china que está mucho más diversificada. Tú ves que China nos manda a Ecuador, teléfonos, maquinaria, llantas, productos de acero, autos, triciclos, televisores, entonces creo que eso es una demostración de eso. De esa manera se ha dado la relación comercial entre Ecuador y China en este tiempo.

Tú puedes ver que esta no es una cuestión nueva, el tema de depender de los mismos productos, y la inestabilidad de los precios, de qué tan volátiles son los precios de los commodities respecto al precio de las manufacturas, es un tema que se ha venido trabajando bastante. La integración de América Latina ha estado bastante vinculada con el término desarrollo, ha procurado tener una variable de desarrollo, un intento de que nuestra integración promueva el desarrollo. Por ahí pasa el análisis de la CEPAL, de los términos de intercambio, los cuales para los países que producen bienes industrializados cada vez subían. Esa es una de las razones por las cuales se propone a la industrialización como el camino para alcanzar el desarrollo y ahí viene todo este tema del modelo por sustitución de importaciones. Es un tema muy interesante, esta cuestión no necesariamente tiene que ver con China, si bien ahora gracias a su demanda de materias primas hizo que subieran de precio, pero esto es algo que ha pasado históricamente, no es algo nuevo.

4) ¿Qué diferencias encuentra en el vínculo comercial que Ecuador mantiene con China, con el que mantiene con otras grandes economías como Estados Unidos o algunos países de la Unión Europea?

En un marco de Estados Unidos, China y Unión Europea, me da la impresión que las exportaciones con China están mucho más concentradas en pocos productos. Lo interesante es que a la Unión Europea no se le exporta petróleo, se le exporta productos agrícolas y ciertas manufacturas, por ese se ha manejado el concepto de la Unión Europea como una muy interesante oportunidad para poder exportar productos no petroleros que son muy importantes para el país, porque al final son las que van a mantener la economía cuando se acabó el petróleo. Ese es uno de los elementos centrales de la política comercial en este periodo estudiado, tratar de promover las exportaciones no petroleras.

Con Estados Unidos también hay una influencia muy importante de las exportaciones de petróleo, Estados Unidos y la Unión Europea son como dos socios tradicionales nuestros, con los cuales ha habido vínculos importantes por mucho tiempo. Se podría decir que

China es un socio muy importante que empieza a tomar un rol trascendental para el comercio ecuatoriano, es un socio que se ha venido incrementando, y ha procurado relacionarse mucho mejor con los países de América Latina, incluido el Ecuador, y eso ha influido en el comercio, de ambas partes, tanto en las exportaciones como en las importaciones, pero mucho más en las importaciones como ya lo mencioné.

5) En términos generales, ¿cree usted que Ecuador ha superado en cierta medida su carácter de economía exportadora de materia prima, heredado de la época colonial?

Si me preguntas si Ecuador ha superado su condición de economía exportadora de materias primas te diría que no, que absolutamente no. Por algunas cuestiones, como el boom de los commodities, que justamente se centra en aprovechar el hecho de que las materias primas estén con un gran precio para exportarlas más. Entonces hay un término que se llama la “reprimarización” de las exportaciones, si ves las exportaciones de muchos países de América Latina, existe una gran influencia de las materias primas en los principales productos de exportación. Entonces es como una suerte de retroceso, entonces si tú estabas avanzando en diversificar las exportaciones o darle un mayor componente de manufacturas, el boom de los commodities básicamente lo que te dice es que aproveches que las materias primas están altas para exportar todo lo que más puedas. Todos los países que pudieron trataron de beneficiarse de esto, porque es lógico, porque si ves que el precio del petróleo está súper alto, vas a tratar de exportar lo que más puedes porque te va a dar más dinero.

Eso por un lado, el segundo punto es que la política de diversificación de exportaciones del país trata de promover ciertos productos con valor agregado, pero se basan sobre todo en un componente agrícola, entonces nuestra política de diversificación de exportaciones sobre todo se centra en productos que tengan alguna manufactura pero que provengan de algún origen agrícola, por ejemplo la mermelada. O ampliar la oferta exportable en los mismos productos agrícolas, por ejemplo, que no solo sea banano camarón, atún, rosas, si no que también se exporte otros productos pero que igual son agrícolas, con una baja intensidad tecnológica.

Entonces por estas dos razones yo te diría que no, primero porque el boom de los commodities, sobre todo por el alto precio del petróleo, desmotivaba a los países a que promuevan o trabajen en superar esta economía exportadora de materia prima, en tratar de producir o manufacturar tus exportaciones. Y en segundo lugar porque la diversificación de exportaciones en el país está centrada en productos con cierta manufactura que provienen de la agricultura, o en productos agrícolas per se. Entonces al final terminamos un poco en lo mismo.

6) ¿Identifica usted acciones concretas dentro del accionar del anterior Gobierno que hayan materializado la voluntad política por diversificar el comercio y menguar el contexto histórico de dependencia en el que el país ha estado inmerso?

Sí hay acciones, una de esas es la firma del acuerdo comercial con la Unión Europea. Es una cuestión central garantizar el acceso al mercado europeo de toda nuestra oferta exportable con una preferencia arancelaria, sea arancel cero o con una reducción importante de arancel. Sí es una acción que muestra que tú quieres diversificar el comercio, porque lo que estás haciendo firmando un TLC es ayudando a los productos tradicionales a competir mejor en el mercado europeo, pero también negocias muchas partidas para que quien esté interesado en exportar otros productos, lo pueda hacer.

Eso por un lado, también había en ese tiempo una estrategia que se manejaba, el tema de la triple diversificación, exportar más –en términos monetarios y de volumen-, a más países, y con un mayor número de productos. Esa es una de las estrategias que se comentaban, pero claro, tú tratas de promover estas opciones de política comercial, pero tenías a su vez el boom de los commodities, entonces era una cuestión de que se debía impulsar ambas.

7) ¿Considera que la intensificación del vínculo comercial de Ecuador con China ha generado una “reprimarización” de la economía ecuatoriana?

Yo te diría que sí, que China sí ha contribuido porque es quien compraba, compraba la mayoría de materias primas y a causa de su demanda los precios de ellas comenzaron a incrementarse, entonces China sí contribuyó. Obviamente no es que China lo hace por mala intención, o por una cuestión netamente geoestratégica o geoeconómica, sino que es una condición o situación propia del mercado de estos productos, donde hay una excesiva demanda y por tanto suben los precios. Todos los países quieren aprovechar, sacar dinero de ahí, Argentina con la soja, Ecuador con el petróleo, todos los países que exportan materia prima lo hicieron.

8) ¿Tanto a nivel interno, como a nivel externo, qué pasos a seguir considera usted favorables para la diversificación de las exportaciones ecuatorianas?

Yo creo que seguir por ahí, creo que es importante poder negociar acuerdos comerciales con socios que son importantes para nosotros actualmente, y que se identifiquen con potencial a futuro. De esa forma estás abriendo mercado para que más exportaciones ecuatorianas puedan competir en los mercados de destino. El Ministerio de Comercio Exterior en ese tiempo, tenía –me acuerdo- una lista de prioridades de negociación es decir países con los que ellos querían negociar, que habían identificado como potenciales mercados para nuestras exportaciones. Entonces eso, por un lado, negociar, no con todos, sino con los que de verdad convenga y con los que en verdad beneficie a nuestro sector exportador, y que tampoco destruya nuestro sector industrial o nuestra producción local.

El otro tema es seguir con la estrategia de diversificación, esto que te comentaba, siempre es bueno exportar más, porque no solamente es traer divisas al país, si no también promover la cultura, la alta calidad de los productos, identificar nichos de mercado, que la gente hable del Ecuador, promover la gastronomía, etc. Sino también tratar de exportar a más destinos, como dicen, “no solamente poner los huevos en una sola canasta” sino que poner los huevos en diferentes canastas para que, si una de las canastas tiene algún shock, alguna crisis, pues el impacto sea menor. Y la otra es exportar más productos, tratar de promover que la gente exporte, que la gente trabaje con una visión de exportar las cosas, eso es importante y para eso necesitas algunos temas más internos, la regulación, por ejemplo, los temas regulatorios que empiezan desde los tiempos para ponerte una empresa, los impuestos que tienes que pagar, que haya seguridad jurídica.

También tiene mucho que ver el tema de la inteligencia comercial, el tema de ayudar al exportador, porque como exportador necesitas conocer el mercado de destino, saber que trámites debes hacer, entonces es un proceso de interacción entre lo público y lo privado. Se debe ayudar al exportador a colocar sus productos en el mercado que se crea mejor. Y también creo que es importante trabajar articuladamente entre el sector público, el comercio internacional es muy amplio, tiene bastantes sub áreas, que se traducen en cómo están distribuidas ciertas instituciones en el país, entonces para hablar de una exportación debes trabajar con Aduanas, Ministerio de Comercio, Ministerio de Agricultura, Cancillería, etc. Entonces es importante que todas estas instituciones trabajen organizada y articuladamente, para que beneficien a más exportadores. No te digo que no exista o que no se dio, pero siempre se puede mejorar, todo lo que te estoy diciendo sí existió en el gobierno de Correa, pero siempre se puede mejorar, siempre se puede articular la política comercial de mejor manera.

9) ¿Qué sector dentro de las exportaciones ecuatorianas considera que tiene un mayor potencial para el Ecuador?

Creo que todos en realidad, todas las exportaciones siempre van a ser buenas, mientras más exportes mejor. Pero digamos que se habla mucho de las manufacturas agrícolas, los agroindustriales, que son productos agrícolas que en muchos casos el Ecuador tiene ventaja para producir frente a otros países, y que se les da un cierto nivel de manufactura para venderlos al exterior. Esos dicen que son la oportunidad del Ecuador, en lo que el país se puede especializar en los siguientes años, un poco para ir industrializando nuestra canasta exportadora. Me da la impresión que es un poco complejo hablar de grandes saltos, exportar materias primas y de una querer exportar bienes con una alta manufactura, creo que es un proceso, pero aquí sí tengo que decirte que, si bien nosotros exportamos muchas materias primas a Estados Unidos, a Europa, sí existen ciertas oportunidades de enviar manufacturas a otros países, como los que son de la CAN, el tema de la “línea blanca” mandamos incluso hasta Centroamérica, lavadoras y esas cosas.

Otro mercado muy atractivo, cuando yo entré al Ministerio de Comercio Exterior, donde enviábamos hasta automóviles, era Venezuela. Obviamente ahorita Venezuela está atravesando una situación económica bastante complicada, pero sí existen bastantes oportunidades de enviar manufacturas a países de la Comunidad Andina, a países más cercanos. Entonces depende hacia donde tú te mires, creo que toda exportación es buena, yo no creo que debemos dejar de exportar una cosa para exportar otra, debemos seguir en este proceso de evolución de nuestras exportaciones, donde podamos enviar productos más manufacturados por ejemplo a la Comunidad Andina, mientras enviamos todavía materia prima a Estados Unidos, China y Europa, tratando de buscar que en un futuro esas materias primas puedan tener cierto nivel de manufactura y poder exportarlas a otros países. Entonces es como un proceso interesante, donde todo tipo de exportación siempre va a aportar, pero estoy de acuerdo en que hay que tratar manufacturar más nuestras exportaciones.

10) Bajo su criterio, ¿Ha demostrado China voluntad por diversificar su relación comercial con Ecuador?

Creo que es un tema de trabajo y articulación público-privado, pero al final son los privados quienes exportan, entonces responsabilizar o pensar el comercio internacional en función solamente de la participación del Estado es una visión incompleta, es un tema de economía política, por un lado, y es un tema donde trabajan conjuntamente lo público y lo privado.

11) ¿Considera usted que el acercamiento de China a Ecuador en el ámbito comercial se ha dado bajo los principios de horizontalidad y mutuo beneficio?

Uno de los principios de la política exterior de China es el mutuo beneficio, y yo, personalmente, pienso que no se puede hablar de que Ecuador se vio perjudicado. Estábamos hablando del boom de los commodities, pudimos vender muchos de nuestros productos a un alto precio, pero sí puedo decirte que al final, como habíamos analizado los datos y números, sí se puede identificar fuertes asimetrías, sobre todo en términos de balanza comercial. Si bien en Ecuador no ha habido una declaración, una visión específica de China, donde se evidencie que China se benefició más o no, no ha habido un documento específico que demuestre que China ha intentado transmitir cierta cuestión de poder frente a Ecuador. Pero creo que al final si tú analizas la relación comercial entre ambas se nota claramente las asimetrías entre el uno y el otro país.

Yo pienso que las asimetrías que se están produciendo entre uno y otro país, se pueden llegar a profundizar sustancialmente, tomando en cuenta que con Estados Unidos y Europa la balanza comercial está marcada por un superávit, con China tenemos una balanza comercial en total déficit. Me da la impresión de que China se ha convertido en un socio comercial bastante importante para el Ecuador, pero a su vez también es un reto tratar de reducir esa balanza comercial, se muestran claras asimetrías en la relación comercial. Además, como China está tratando de relacionarse con varios países, antes de

exportar allá existen ciertos procedimientos que se tienen que cumplir, como el análisis de radio de plagas, donde te estudian, te visitan, estos procedimientos pueden demorarse muchos años, y lo que China acordó con el Ecuador es hacerlo un producto a la vez. Eso se ha demorado un poco, por ejemplo, el mango que fue aprobado hace unos años, se demoraron casi 10 años, y entiendo que no es por malicia de China, si no que China tiene solicitudes de un montón de países.

Respecto a si se trabajaron ciertos documentos que muestren la iniciativa de China para revertir la situación del Sur, no te podría responder. Pero sí recuerdo claramente que Ecuador le propuso a China negociar un acuerdo comercial, cuando era canciller Ricardo Patiño, que de mayores beneficios o ciertas cláusulas que beneficien al Ecuador, tomando en cuenta el desarrollo de China frente al ecuatoriano, pero nunca se negoció, China no dio una respuesta positiva para avanzar en esa negociación. Pero sí puedo decir que en el periodo de Correa hubo varias visitas a China, donde se hicieron varias actividades.

ANEXO 3

ENTREVISTA NO 3

Entrevistado: Jorge Díaz

Cargo: Miembro actual de la Oficina Comercial Ecuatoriana en Beijing

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 23 de diciembre de 2020

- 1) ¿Es posible afirmar que existió una intensificación de la relación comercial entre Ecuador y China a partir del periodo de Gobierno de Rafael Correa? De ser así, ¿cuál considera que ha sido el impacto de dicha intensificación para el país?**

Bueno las relaciones comerciales bilaterales entre Ecuador y China siempre han estado en incremento, no te puede afirmar que sea directamente desde la presidencia de Rafael Correa. En este año se cumplió 40 años de relaciones diplomáticas de Ecuador y China, otros países del Caribe recién están cumpliendo tres años de relaciones diplomáticas, entonces la intensidad, el volumen de los productos se puede analizar en cuanto a los años. Ahora, si bien es cierto en los últimos cinco años ha habido un repunte en las exportaciones del Ecuador a China. Pero no te puedo confirmar, sí ha habido un repunte y muy considerable en exportaciones, pero no te puedo afirmar que sea por medio de un gobierno, sino gracias a las buenas relaciones que mantienen los países, más que nada por la demanda que tiene el mercado ante los productos que Ecuador ofrece y que son muy apetecidos en el mercado chino.

- 2) ¿Qué sector dentro del comercio estima usted que posee un mayor potencial para el Ecuador en sus exportaciones a China? ¿Por qué?**

Acuicultura, sin pensarlo. Siempre se pone en consideración los cuatro, cinco sectores que son los más importantes, que básicamente para el mercado chino es el sector de acuicultura con la exportación de camarón, de langostinos, de pescado, pero también es importante en el mercado productos forestales, productos elaborados, con su producto élite que viene a ser la teca y la balsa; banano, esos serían los más importantes. Luego podrían ser las flores y cacao elaborados. Pero sin duda es el sector de acuicultura, si mi mente no se equivoca, se han exportado en el 2019 más de dos mil millones de dólares y en el 2020 por temas de pandemia, al corte de septiembre, se ha exportado 1 382 millones de dólares.

Entonces existe una actividad bastante fuerte, esto podríamos unirlo con la pregunta número uno, en el 2016 se ha exportado prácticamente 76 millones de dólares, en 2017

112 millones, en el 2018, 600 millones. Y desde ahí puedes ver que desde 2018 al 2019 hubo un repunte en las exportaciones de 600 millones a 2000 millones, entonces ahí puedes ver la importancia que tiene el sector de acuicultura en el mercado chino.

3) ¿Qué sector dentro del comercio bilateral estima usted que representa mayores beneficios para el Ecuador en sus importaciones desde China? ¿Por qué?

Bueno China produce todo el tema de plásticos, tienen una industria tan amplia en tema de plásticos, en tema de juguetes, de autos; la verdad como nosotros estamos en la promoción de exportaciones no nos enfocamos mucho en los productos que se están importando, pero básicamente te diría que son esos.

4) ¿Qué diferencias encuentra en el vínculo comercial que Ecuador mantiene con China, con el que mantiene con otras grandes economías como Estados Unidos, o incluso India donde usted también formó parte de la oficina comercial?

Bueno cada producto, cada mercado es un mundo diferente, pero básicamente lo que marca el comercio bilateral, el vínculo entre una nación y otra son las relaciones diplomáticas. Obviamente cuando te digo relaciones diplomáticas interviene también cuáles son los mecanismos o instrumentos de comercio que se han firmado entre uno y otro, porque a partir de eso se puede implementar proyectos de exportación para donde no se ha exportado, o se puede incrementar volúmenes de exportación. Romper obstáculos de comercio entre una y otra nación, pero el vínculo comercial siempre va a depender de las relaciones diplomáticas que tengan, los años de antigüedad, y que sea un bienestar común entre uno y otro.

5) ¿Se han diversificado las exportaciones ecuatorianas a China, a medida que ha crecido el vínculo económico con el país asiático?

Bueno el enfoque que justamente se había dado con la presidencia de Rafael Correa era la diversificación de exportaciones. Sin embargo, ahí yo discrepo un poco, puesto que siempre hay que conocer las oportunidades comerciales que existen en ese país, y a veces la diversificación va a hacer que reduzca las exportaciones que en ese año se están realizando. Entonces cada mercado son aristas diferentes, y de acuerdo a cada arista los exportadores deben analizar la factibilidad de exportación. Entonces China tiene todo, así como India, son países que tienen todo, tienen cuatro zonas horarias, tienen sierra, oriente, costa e incluso tienen islas. Y al ser un país con una extensión tan amplia, ellos pueden producir todo, tal vez no con la calidad que nuestro terreno lo permite, pero hoy por hoy se puede realizar. Por ejemplo, en el tema de pitahaya, es un producto que todavía no tiene el acceso al mercado chino, se está trabajando en esto, son prácticamente tres años de trabajo para firmar un instrumento que permita el ingreso de pitahaya al mercado chino. Pero hoy por hoy China ya produce su propia pitahaya, de diferente color, de diferente sabor, no tan jugosa como la pitahaya ecuatoriana, pero ya produce.

Entonces cada mercado es diferente, y la diversificación, yo no estoy de acuerdo, depende del mercado. ¿Por qué debes diversificar cuando los commodities se venden muy bien?, durante estos años se ha visto una curva positiva de las exportaciones de Ecuador, en banano, en camarón, entonces el mercado todavía no está listo, o si está listo va a requerir de una inversión demasiado alta para que productos con valor agregado puedan ingresar. Mientras que otros países sí necesitan, sí requieren, sí demandan ese valor agregado. Por ejemplo, en el caso de Bolivia, muchos productos que ingresaron durante los tres años que estuve en la oficina fueron productos no tradicionales, como proteína, como colágeno, como arroz con camarón que los pones en sachet en el microondas, chocolate. Mientras que en China se venden muy bien lo que son commodities, camarón, flores, banano. Entonces aquí no les ha ido muy bien con el tema de productos, porque llegan productos de todo el mundo, entonces se necesita ser “focus group” para ciertos tipos de productos, se necesitan degustaciones, se necesita personal y tiempo, y estamos hablando de una inversión muy, muy alta para poder lograr que estos productos ingresen al país.

6) En términos generales, ¿cree usted que Ecuador ha superado en cierta medida su carácter de economía exportadora de materia prima, heredado de la época colonial?

Pienso que sí. Como todos conocemos ha existido el boom bananero, el boom cacaotero, luego tuvimos el boom petrolero, y a partir del 2000 se ha dado impulso a productos con valor agregado, que si bien es cierto tal vez no ingresan a potencias como China, ingresan a otros países. Entonces el valor agregado ha tenido mayor impulso ante commodities, ante materia prima.

7) ¿Pero cree que se podría hacer más, qué es una tarea pendiente, o cree que es un proceso que está a la par de las capacidades actuales del país?

No, es un proceso, debemos seguir aprendiendo, debemos reducir costos que es lo más importante. Ecuador al ser un país que mantiene una moneda dolarizada, que no es propia, lamentablemente hace que el costo de nuestros productos sea muy alto en comparación a productos que se manejan en otros mercados. Entonces es un proceso, no es un tema de uno o dos años, puede llevar diez o quince años; nuestros productos tienen mucha calidad, el tema es el costo. Entonces yo creo que es un proceso que debe continuar, debe mejorar, debe aprender de otros mercados, y finalmente poder llegar a competir con mercados internacionales.

8) Aterrizando en este proceso, ¿Tanto a nivel interno, como a nivel externo, qué pasos a seguir considera usted favorables para la diversificación de las exportaciones ecuatorianas?

Primero lo que es capacitación para poder mejorar nuestros productos, segundo, conocimiento de mercado. A veces queremos exportar productos sin tener conocimiento del mercado, ha habido experiencia de querer exportar tal producto a Europa, o a Estados

Unidos, pero ¿por qué quieres ir tan allá cuando todavía no has superado esa barrera, ese proceso de exportación? Y cuando tu producto puede estar ligado directamente a un consumo masivo en países miembros de la CAN. Entonces es un tema de capacitación, es un tema de conocimiento, es un tema de marca, de enfoque, entonces se puede llegar a esto por medio de capacitación, de conocimiento de mercado, de aliados estratégicos los cuales deben ir conectados gracias a la firma de instrumentos internacionales de Gobierno a Gobierno.

También gracias a la función que cumplen estos organismos, como en el caso de PROECUADOR, que es parte del Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca, también existe FEDEXPOR, CORPEI, hay cámaras de comercio en diferentes países que brindan esta asesoría, entonces se puede manejar de esa manera.

9) ¿Considera que la intensificación del vínculo comercial de Ecuador con China ha significado y significa un aporte para superar el carácter de economía exportadora de materia prima?

Bueno las oportunidades existen, los importadores siempre están interesados en innovar, en introducir nuevos productos al mercado, mucho más allá de lo que son materias primas, que ya habíamos mencionado y que se venden muy bien en el mercado. Ahora, te digo que China es un mercado muy amplio, es una potencia, hay que conocerlo, y bajo estos parámetros poder analizar qué productos, y el costo. Básicamente, el costo debe ir entrelazado entre importador y exportador, tú ganas, yo gano. Generalmente los importadores no quieren que el costo de importación de un producto que se desconoce, que no sea materia prima, pueda llegar al mercado bajo el costo solo del exportador, sino es un costo que debe ser exigido, incluso en contratos se ha puesto como carácter obligatorio para la introducción de este tipo de productos, o productos que no son conocidos.

Si tú hablas en China sobre el banano y el camarón, saben que son del Ecuador, más en el caso del camarón. En el caso del banano existe un conocimiento, pero de ahí Ecuador se enfrenta a un mercado enorme y a productos de todos los lugares del mundo. Entonces China no es barato, el costo de vida en China es bastante alto, te puedo decir con un costo como Nueva York, en la compra de un café, de un auto; productos que China exporta, como mencionamos en el tema de plásticos, juguetes, son económicos, pero en sí el costo de vida en China no es barato, no es bajo como lo conocemos. Entonces sí creo que se puede trabajar hacia un futuro para productos que no necesariamente sean materias primas; todo va a tener interés. Obviamente hay que realizar esas degustaciones, esos focus groups; aquí no va a ingresar una papa frita natural, aquí tienes que ser novedoso, poner una papa frita sabor a camarón, a tomate, a ajo. Entonces hay que conocer el gusto y las preferencias del consumidor y realizar una inversión muy, muy alta. Los productos se van a vender, pero esa inversión va a costar tanto al importador como al exportador

muchísimos recursos, porque no es nada económico, y es ahí cuando para el exportador no va a ser atractivo exportar a un mercado que requiere esa inversión.

10) Hace un par de días realicé una entrevista al Presidente Alternativo de la Cámara de Comercio Ecuatoriano China; él mencionaba la necesidad de consolidar un acuerdo comercial, ¿cuál es su perspectiva acerca de esto? ¿considera que es viable la firma de un acuerdo comercial con China?

Bueno los acuerdos comerciales siempre van a beneficiar a un país exportador como lo es Ecuador, con tanto potencial en los productos que podemos ofrecer. Ahora, siempre se inicia desde cero y no es fácil. Mi experiencia desde que estuve en la India, por ejemplo, India es un país productor y exportador de banano, y el único producto que compite con el banano de la India era Brasil, porque forma parte de los BRICS. Obviamente hubo una firma de un acuerdo comercial, y para que llegue esta firma se esperó diez años, entonces es un trabajo que no se da de la noche a la mañana, es un trabajo que las naciones analizan muy bien, qué abrir, qué ofrecer, qué necesitas tú del otro para poder beneficiarse y firmar así un acuerdo comercial, entonces sí, nosotros necesitamos más acuerdos comerciales con China para que así se beneficie, o se reduzca los productos en temas arancelarios. Ejemplo que di anteriormente, el tema de pitahaya vamos tres años negociando todavía el ingreso de pitahaya al mercado chino, entonces no es fácil y lleva mucho tiempo.

Respecto a sí se ha tomado los primeros pasos para un acuerdo comercial, esa es información que maneja directamente la Embajada de Ecuador en China, nosotros como Oficina Comercial estamos netamente dedicados a lo que es promoción de oferta exportable, en este caso también defensa comercial, sin embargo, son instrumentos que se están trabajando, instrumentos que el embajador como jefe de misión trabaja directamente con las autoridades chinas. Las visitas presidenciales que se han hecho también ayudan muchísimo para que se pueda establecer y lograr firmar un convenio, entonces sí se está trabajando en ello. Existen buenos acuerdos, más el tiempo y los 40 años de relaciones diplomáticas nos pueden ayudar a seguir firmando uno, dos, tres acuerdos comerciales, todo lo que beneficie al Ecuador siempre va a ser bien recibido para nuestros exportadores. Entonces como te digo, existen acuerdos y se está esperando la firma de varios acuerdos. Sin embargo, todo es tiempo y trabajo porque en los acuerdos intervienen las agencias, regulaciones de salud, Ministerio de Comercio, a veces interviene un poco lo que es Presidencia, Vicepresidencia, entonces sí se está trabajando y esperamos que pronto se logre firmar otros acuerdos a parte de la pitahaya que es el más cercano.

11) ¿Actualmente existen acuerdos ya firmados, acuerdos vigentes?

Sí, sí hay acuerdos vigentes, eso tendría que revisar y podría pasarte. Como te digo esos son instrumentos que los maneja directamente la embajada. Déjame revisar y en el caso de que sean públicos te los puedo indicar. Pero existen convenios firmados.

12) Entendiendo el discurso de China acerca del manejo de la política exterior alrededor de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, ¿Considera usted que el acercamiento de China a Ecuador en el ámbito comercial se ha dado bajo los principios de horizontalidad y mutuo beneficio?

No necesariamente, China va a estar abierto a los beneficios que ellos están buscando entonces no es que se alineen directamente a mecanismos horizontales a mediano y largo plazo, es lo que se requiere y lo que cumple con las regulaciones de acceso al mercado, entonces puede ser que exista una excelente relación gobierno a gobierno, pero si no cumples simplemente no ingresas. Entonces discrepo un poco del tema. En realidad, China es muy formal, diplomática, si quiere un presidente visitar, visita cuantas veces desea, con el fin de promover un acuerdo, un arreglo, pero si no cumples no cumples. Aduana está basada en un principio de o cumples o cumples, aquí no hay medias tintas.

13) Analizando un horizonte a mediano plazo, ¿cree usted que China pasará a ser el mayor socio comercial del Ecuador?

En realidad, todo va a depender de cómo se desarrolle el mercado, habrá que esperar cómo se desarrolla la pandemia, la vacuna, y ver cuáles son los instrumentos que se continúan firmando en Estados Unidos y en China. Entonces es muy difícil saber, sería un poco indebido decir si China va a ser, en realidad todo está abierto a un horizonte de muchísimos factores que pueden determinar esto entre Estados Unidos y China. Hoy por hoy China es el segundo socio comercial detrás de Estados Unidos y todo va a depender en función a demanda, producto, pandemia, firma de instrumentos, entonces no me gustaría llegar a hacer ninguna afirmación sobre esto. Puede que sí como puede ser que no, todo depende de parámetros cambiantes.

A la final recuerda que Estados Unidos está en un mismo continente, a tan solo cuatro horas en avión, quince días en buque, mientras que China está al otro lado del mundo, prácticamente a 50 días en Buque, a 24 horas para que los productos ingresen en avión. Entonces bajo la experiencia que llevo de la oficina comercial de India, los empresarios indios te decían, a ver, perfecto, tú tienes X tipos de productos, pero por qué debo irme a Ecuador cuando tengo a Asia, Medio Oriente, Europa, si no existe la oportunidad de producirlo en mi país, por qué debo ir tan lejos, y si no existe en estos países puedo ir a Estados Unidos y no ir hasta el Cono Sur, a Sudamérica, cuando va a representar un mayor costo. Si bien puede diferir la calidad, a la final lo que te determina es el precio. Son parámetros que ellos analizan muy bien.

14) Como última pregunta, ¿cree usted que existe una carencia de conocimiento de China, y su cultura en general, desde Ecuador?

Sí estoy de acuerdo. La cultura china es milenaria, solo pensar en el idioma ya es una barrera cultural bastante amplia, en el caso de India por ejemplo ellos hablan inglés,

además del hindi. En el caso de China el idioma es mandarín, entonces ahí ya existe una barrera cultural muy, muy amplia. Y segundo, creo que sí existe un desconocimiento de lo que es China, y lo puedo decir de manera personal. Yo antes de venir a China no pensaba que era lo que veo; yo veo que es una vida tal cual como Estados Unidos, al menos en tecnología, es demasiado, demasiado lo que puedes encontrar.

Definiendo en tres palabras los mercados en los que he tenido oportunidad de trabajar, de vivir: de India me llevo las personas, Bolivia, la carne, carne de vaca, y tercero en China la tecnología. Básicamente las puedo definir en esas palabras.

ANEXO 4

ENTREVISTA NO 4

Entrevistado: Francisco Rodríguez

Cargo: Magister en Economía Política Internacional, investigador especialista en la relación sino-ecuatoriana

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 23 de diciembre de 2020

1) Bajo su criterio, ¿el patrón de comercio, financiamiento e inversión de China con el Ecuador, se asemeja a un modelo Centro-Periferia, debido a su inclinación hacia la energía y los recursos naturales?

Bueno primero decir que, si no es el gran tema, tal vez uno de los grandes temas en las Relaciones Internacionales es el ascenso de China y su relacionamiento con Estados Unidos, con el mundo en general, con la región, y con Ecuador pues no estamos exentos.

Para responder esta pregunta de cajón quisiera contextualizar estos tres grandes temas que yacen en tu pregunta. El primero está relacionado con el comercio, hablando de la relación entre China y Ecuador, el comercio bilateral registra una balanza deficitaria para el Ecuador, sobre todo porque las exportaciones de Ecuador han estado vinculadas principalmente a materias primas, léase petróleo, y desde hace dos años al tema minero, cobre, principalmente. También a productos primarios, productos sin una elaboración o un valor agregado, entonces ahí tienes desde el banano, camarón, etc. Por otra parte, tenemos en contraposición un fuerte nivel de importaciones desde China que están vinculadas al tema de bienes, lo cual produce evidentemente una balanza comercial deficitaria para nuestro país. Esta relación ha venido fluctuando en la última década, y lo más importante es que en este año China definitivamente se convirtió en el segundo socio comercial en términos de exportaciones, por ejemplo, para el Ecuador, después de Estados Unidos, y superando a la Unión Europea. Esto para tener en cuenta la importancia que tiene China para el Ecuador en términos comerciales. Pero esto no solo pasa en la relación con Ecuador, también pasa con Argentina, Brasil, Chile, Perú; es decir, en el contexto latinoamericano podemos ver un crecimiento sostenido de China como un socio comercial cada vez más relevante para los países de la región.

En términos de financiamiento yo quiero destacar dos fases. La primera fase tiene que ver un endeudamiento agresivo que inició en 2009, yo este ciclo lo estimo desde 2009 hasta 2016; y una segunda en la cual se reduce el volumen y la transacción de acuerdos

financieros, o de créditos, que tienen ya más que ver con la nueva administración o el poder gobernante aquí en el país. Y en términos de inversión extranjera directa, bueno esta inversión está bastante focalizada, y termina siendo tal vez el componente menos importante en términos de los montos que hablaremos en un momento, dentro de esta relación. Sin embargo, lo que hay que decir es que efectivamente hay un fuerte enfoque hacia los recursos naturales no renovables cuando hablamos de inversión extranjera directa china en Ecuador. Dicho esto, y para tener una idea de la importancia de China no solo en Ecuador, si no en el mundo, en términos de financiamiento China es ya el mayor prestamista en el mundo del desarrollo, esto me parece algo icónico y digno de resaltar. Sobre todo, porque vemos que ha superado los volúmenes de las instituciones financieras internacionales tradicionales.

Con todo este contexto, me parece que es muy interesante desde una lectura poscolonial, contra-hegemónica a las teorías mainstream de las RRII, plantear como una hipótesis válida, que la relación tiene muchos componentes de un modelo Centro – Periferia, en el cual China vendría ser justamente ese centro, por sus procesos de industrialización, por su excedente colocación de financiamiento, por la expansión de sus empresas, sobre todo las estatales. Todo esto versus la profundización en la condición de economías primario exportadoras, o economías que no están principalmente exportando bienes con valor agregado, lo cual no solo reafirma la condición periférica de nuestros países, en este caso Ecuador, como un actor en el Sistema-Mundo, sino que además no se puede visualizar un nuevo escenario, un nuevo modelo en el cual las exportaciones que no sean bienes primarios puedan ir en aumento. Entonces yo creo que desde ese punto de vista sí que podríamos hablar que la relación se asemeja a un modelo Centro-Periferia, guardando las distancias del caso.

2) ¿Encuentra similitudes entre el rol que asumió Gran Bretaña a partir del siglo XVI, donde invirtió notoriamente en América del Sur para conseguir recursos naturales estratégicos que sostengan su desarrollo industrial, y el rol que ha ocupado China en su relacionamiento con Latinoamérica durante las últimas décadas?

Bueno, digamos que, guardando las divergencias del caso, parecería que existen características o rasgos comunes a estos dos ejemplos, a este paralelismo que propones. Sobre todo, la similitud tiene que ver con esta fase de crecimiento, en el cual el Reino Unido para apuntalar la Revolución Industrial que estaba en cierna, necesitaba cada vez con mayor frecuencia y volumen, considerables recursos naturales, renovables y no renovables, entonces me parece que en ese sentido el paralelismo con China funciona hoy. Sin embargo, lo que sí quiero anotar, es que es muy interesante que probablemente en el escenario contemporáneo asistimos a un crecimiento, o en las próximas décadas asistiremos a un crecimiento exponencial en términos demográficos, sobre todo en el continente asiático, con China e India liderando ese crecimiento demográfico. Entonces hay que tomar mucho en cuenta este factor porque China, por ejemplo, en el tema de petróleo no solo está interesado en vincularse en negocios de la industria petrolera por la

rentabilidad que por se tiene el petróleo como materia prima, como commodity, o para tener seguridad energética sí se quiere; sino también por el alto nivel de demanda que tiene y tendrá en las próximas décadas, y ese es un aspecto no menor porque evidentemente en esos términos el mundo en desarrollo, y entre ellos regiones como América Latina y el Caribe, se vuelven socios claves, socios estratégicos a partir del manejo de la producción que existe de recursos naturales.

3) ¿Considera a la Inversión Extranjera Directa como un sector protagonista en la relación bilateral sino-ecuatoriana, como lo es el comercio o el financiamiento, durante el Gobierno de Rafael Correa?

Ahí yo quisiera apuntar algo de manera previa. Lo primero es que hay un dato del Banco Central del Ecuador, de que entre 2000 a 2019 la inversión extranjera directa en general representó en promedio tan solo el 1% del producto interno bruto ecuatoriano, y con una aproximación de unos 640 millones de dólares anuales, en promedio, esto según cifras del Banco Central. Esto ya es un primer detonante el cual nos habla que la inversión extranjera directa no es precisamente uno de los factores principales en los cuales se puede apuntalar el modelo de desarrollo económico y social del Ecuador. Porque como vemos la IED, al ser solo un 1% del PIB, termina teniendo una participación marginal en términos macroeconómicos. Lo segundo es que esta IED en general, en el siglo XXI, ha estado absolutamente atomizada hacia cinco sectores fundamentales, el primero es la explotación de minas y canteras, luego están las manufacturas, el comercio, los servicios y la agricultura, según el mismo Banco Central. Y un tercer dato es que en este contexto la inversión extranjera china en el Ecuador, ha sido el ámbito en el cual se han desarrollado menores avances si comparamos con el financiamiento o la intensificación del comercio bilateral. Dicho esto, me parece que la inversión extranjera directa no es precisamente uno de los aspectos claves de la relación bilateral entre China y Ecuador.

4) ¿Es posible identificar los principales objetivos que China pretende lograr a través de la Inversión Extranjera Directa en Ecuador?

Sí, ahí yo creo que el primer objetivo en realidad que China cumple no solo en el Ecuador si no en la región, es básicamente implementar la estrategia de internacionalización. ¿Y cuál es la estrategia de internacionalización china? Bueno, básicamente en la década de los 80 hubo la apertura económica por parte de Deng Xiaoping, y en la década de los noventa se diseñó la estrategia de internacionalización de China, como iba a ser su relacionamiento en el concierto internacional. Dicho esto, uno de los principales puntos que se trabajó fue justamente el financiamiento, el comercio y la inversión extranjera directa. Entonces tú tienes el crecimiento y establecimiento de empresas chinas en el mundo, muchas de ellas, por ejemplo, comprando activos o realizando fusiones, o invirtiendo de manera directa y desde cero digamos en otras latitudes, también la profundización de financiamiento, y también el tema de la colocación de bienes y servicios. Entonces me parece que lo importante es que por una parte se está cumpliendo con la estrategia de internacionalización, en términos de financiamiento, porque antes de

2008 el financiamiento era casi nulo, en realidad el grueso del financiamiento entre China y Ecuador se da a partir del 2008 y hasta 2016. Y también tienes una expansión, un incremento del comercio bilateral en términos de exportaciones e importaciones.

Sin embargo, el tema de IED es el que probablemente se rezaga de manera notoria; habrá que ver como ahora se plantean estos objetivos en medio de una pandemia, porque este año por ejemplo la IED en el país fue de 145 millones entre enero y julio, pero de esos 145 millones hay 107 millones menos en relación al mismo periodo del año 2019, eso quiere decir que por ahí la inversión en enero a julio del 2019 fue de 252 millones de dólares. Vamos a ver como lo resuelve esto China, es un dato no menor porque va a tener implicaciones en el comercio y sobre todo en el financiamiento. Ahora dada la orientación de China no solo que está cumpliendo con su estrategia de internacionalización, si no también está cumpliendo con su objetivo de asegurar recursos naturales renovables y no renovables provenientes de los países de desarrollo, para su normal desenvolvimiento. Entonces me parece que efectivamente la IED apoya en ese sentido, aunque es el rubro menor.

5) ¿A qué sectores estuvo mayoritariamente dirigida la Inversión Extranjera Directa (IED) de China a Ecuador durante el periodo 2007 – 2017?

Mira, para que tengas una idea, entre 2000 a 2019, el 93% de la IED de China hacia el país, estuvo concentrada en el sector de minas y canteras, básicamente en el sector minero; y en este mismo periodo de tiempo, China fue el sexto país en términos de origen de la IED. Ahora, las áreas de inversión fueron básicamente recursos naturales no renovables, petróleo y minería, infraestructura y energía, esas serían las áreas en las cuales China está enfocando su IED hacia el país. Y este comportamiento no es para nada distante de lo que acontece en las relaciones bilaterales con otros países, tal vez hay algunas divergencias propias digamos de la particularidad de la relación, pero los patrones de los sectores de inversión siguen siendo los mismos en Argentina, en Perú, en Chile, en Brasil. Entonces ahí te das cuenta que esto no es un tema de azar, es algo que está bastante bien estructurado y definido en los instrumentos que existen de análisis y de entendimiento de China hacia la región.

6) ¿Podría identificar los principales objetivos que China pretendió lograr a través del financiamiento durante el anterior periodo de Gobierno?

Ahí quiero destacar básicamente dos aspectos fundamentales. Como ya habíamos hablado, tenemos este gran paraguas que es la estrategia de internacionalización China, dentro de esa está también la internacionalización del financiamiento chino, lo que en el argot académico usualmente se le llama “financiamiento con características chinas”. Pero yo creo que los objetivos en temas de financiamiento vienen dados por esta expansión del financiamiento, internacionalización, y también porque esto permite efectivamente que China pueda vincular aspectos domésticos con lo internacional. Me refiero a que hay cada vez más un excedente de capitales, producto de los ingentes niveles de ahorro que

domésticamente tiene China -un sistema financiero controlado por el Estado- y que va generando un alto nivel de ahorro, va generando evidentemente volúmenes cada vez más crecientes de financiamiento que necesitan ser colocados, entonces la expansión del financiamiento chino en el mundo también responde a la necesidad propia, doméstica, de poder colocar esos excedentes financieros, esos excedentes de capitales en el mundo.

Un segundo aspecto también del financiamiento chino, es que además de lo que ya hemos hablado respecto a las áreas de intervención o interés, también está vinculado al tema de financiamiento por recursos naturales. Este es un tema no menor, los famosos préstamos por petróleo, que acá en Latinoamérica son préstamos por petróleo, pero gracias a la investigación que he podido hacer y en base a algunas fuentes confiables, evidentemente se habla de préstamos por recursos naturales en términos generales, porque hubo un crédito, por ejemplo, en África que se contempló con el pago de diamantes. Entonces no solo hablamos de petróleo, sino también de minerales, de piedras preciosas. Y esto es muy interesante porque probablemente no es algo que el financiamiento tradicional, léase financiamiento occidental –aquí vamos conectando algunas ideas desde la perspectiva poscolonial- al final del día el financiamiento de los países centrales, de las potencias industrializadas reunidas alrededor del Club de París, o de las instituciones financieras internacionales, léase Fondo Monetario, Banco Mundial, no manejan obviamente este tipo de financiamiento, lo cual hace interesante incluso el modelo que maneja China.

Ahora, uno de los principales inconvenientes del financiamiento chino es la ausencia de documentos, o cifras oficiales que nos permitan tener un análisis mucho más fino, mucho más detallado, mucho más cercano a lo que realmente se ha tranzado en términos financieros, y esta es, de hecho, una de las críticas principales que existen a nivel global en cuanto el financiamiento chino, es decir la opacidad, la falta de transparencia que existen en los flujos de información sobre la colocación del financiamiento.

7) ¿Estima usted que existieron condicionamientos de parte del gobierno chino para otorgar préstamos al Ecuador, así estos no hayan sido estrictamente políticos?

Sí, totalmente pertinente tu pregunta. Yo ahí quiero hacer una puntualización, personalmente yo le defino a este esquema de prebenda, sí se quiere, en el financiamiento chino, como la condicionalidad laxa. Entonces yo en la tesis de la maestría justamente, había una sección del análisis en el cual planteaba una relación de condicionalidad laxa versus condicionalidad política. Y por qué más allá de este matiz, de esta divergencia, esta ambivalencia, más allá de eso, lo que más me interesaba es entender cómo se comportan los países, cuál es la motivación que tiene un país para recurrir a un financiamiento chino y no a un financiamiento de las IFIs, o del Club de París, o de los donantes tradicionales.

¿Entonces cuál es la condicionalidad de China, o si existieron condicionamientos? Bueno, para mí esa condicionalidad laxa tiene que ver con dos temas, que el financiamiento está

vinculado a la IED en este caso, y ahí pongo el ejemplo de Coca Codo Sinclair, en el cual ves una vinculación entre financiamiento e IED, estableciendo una compañía estatal; incluso temas como cuotas o porcentajes de trabajadores de nacionalidad china, no se ha establecido que porcentaje, pero efectivamente hubo en algunos casos, como en estándares internacionales 80/20, pero se estableció por ejemplo que en Coca Codo existió mano de obra china. Muchas veces esta mano de obra es justificada a un nivel de que no existen en los países receptores la mano de obra calificada para, al menos, la instalación de las capacidades en este caso. Pero como esa condicionalidad laxa que te acabo de mencionar, que serían básicamente las principales características, además tal vez de acceso preferencial a proyectos de inversión, lo cual lamentablemente hay poquísima evidencia de carácter empírico que permita sustentar, por ejemplo, esta hipótesis.

Pero para mí lo más interesante es que en tanto y en cuanto el financiamiento chino se presenta como un tipo de crédito que no tiene injerencia en la política de los países receptores, como sí lo tuvo desde los ochenta la condicionalidad política de las IFIs, y todo lo que pasamos, la década perdida, el ajuste estructural, las evaluaciones, los préstamos por tramos; y como estamos viendo justamente en esta semana el presidente Moreno hizo el anuncio de la emisión de un nuevo desembolso por parte del FMI de 2000 millones para la economía ecuatoriana, pero para este desembolso Ecuador debía cumplir una serie de condicionamientos. Y esto es lo que en la literatura académica es conocida como la condicionalidad política, y me sería interesante que la puedes revisar porque también es un instrumento a través del cual las IFIs tradicionales aseguraron el pago de la deuda que habían contraído las economías en desarrollo en la década de los setenta, con la banca transnacional, principalmente con la banca angloamericana. Entonces en los ochentas casi que el FMI se convirtió en un guardián, en un policía del cumplimiento de los flujos de financiamiento adquiridos y convenidos en la década perdida.

Entonces resumiendo, qué es lo que hace que a pesar de que existan estos condicionamientos por parte del gobierno chino, los países aún se decanten por el financiamiento chino. Bueno, una de las razones puede ser la dificultad que tienen los países receptores de financiamiento chino en acceder a los mercados de capitales tradicionales. Ahí te pongo un ejemplo, cuando comienza la relación entre el financiamiento chino y el Ecuador, comienza después de que el Ecuador denuncia en 2008, una parte de la deuda externa que mantenía el país, los famosos bonos globo que fueron denunciados como deuda ilegítima, y que a partir de eso se declaró un default parcial y no se reconoció el pago de esos bonos. En ese momento si Ecuador quería emitir bonos al mercado financiero internacional, primero hubiera sido un interés absolutamente alto –y me refiero a dos dígitos, lo cual es una locura-, o simplemente no hubiera tenido capacidad para acceder a esos mercados de capital.

Una segunda característica es que estos países se decantan hacia el financiamiento chino, a pesar de la condicionalidad que también tiene ese financiamiento, que, –y esta es una postura que yo tengo- no tiene el nivel de intrusividad en la soberanía, que tenía el

condicionamiento político de las IFIs, y el decálogo de Washington. Pero sí que se convirtió en una alternativa al financiamiento de esas IFIs tradicionales, y sobre todo fue usufructuado por países que tenían una retórica altisonante ante dichas IFIs. Tú recordarás que una de las primeras acciones de Correa en su primer periodo, fue la expulsión de los funcionarios del Banco Mundial que trabajaban en el Banco Central porque el BM tenía sus oficinas en el Banco Central –supongo que ahora las volvieron a tener-. Entonces, más menos yo creo que esa es también una de las motivaciones para que los países quieran aceptar este financiamiento, que no es más barato de las tasas de interés de las IFIs, del Banco Mundial, pero sí es un poco más conveniente de lo que puedes conseguir en los mercados financieros de capital. Además, que China no utiliza una retórica del buen samaritano, es decir China está absolutamente clara de su modelo, de cómo funciona, de los instrumentos, de los mecanismos que tiene para la colocación de financiamiento, y es el modelo que está implementando y que está vendiendo en el mundo.

China al final del día dice, nosotros en términos, por ejemplo, de financiamiento, estamos proyectándoles nuestra historia de financiamiento. La gente dice que no es muy común el tema de financiamiento por recursos naturales, pero ese fue precisamente el modelo en el cual trabajó China con Japón en la década de los ochenta. Japón hizo exactamente lo mismo, financiamiento por recursos naturales con China en la década de los ochenta. Entonces China dice, esto no es algo que me estoy inventando, es parte de mi experiencia histórica, y al final del día es mi receta para el desarrollo, que es lo que yo vendo y le cuento al mundo, ese desarrollo exitoso en términos de PIB. Entonces, más allá de los condicionamientos que puedan existir de uno y otro lado, lo que me parece más interesante es, justamente, plantear por qué al final del día los países deciden irse por un tipo de financiamiento y no por el otro, y esto se concatena con lo que ha pasado en los últimos años, en la relación entre Ecuador y China en términos de financiamiento. El grueso de la relación estuvo marcado hasta 2016, y en la presidencia de Lenin Moreno la relación de financiamiento ha sido bastante exigua si uno compara con el periodo previo.

8) ¿Conoce si la dinámica y el modus operandi de las empresas chinas que han llegado al territorio ecuatoriano a partir de proyectos de financiamiento, han exacerbado conflictos ambientales y sociales de las regiones donde llegan a trabajar?

Totalmente, mira yo quisiera ponerlo en dos puntos principales. El primero es la profundización del modelo extractivista y los conflictos socioambientales que esto genera, me parece que esto ha sido muy evidente. Tomando en cuenta que la IED china está altamente enfocada en el sector minero, evidentemente los conflictos sociales y ambientales no han estado por fuera del debate y de la palestra pública. Yo aquí quiero poner tres casos que son emblemáticos y que conozco de cerca. El primero es el caso del proyecto minero estratégico “Mirador” ubicado en la provincia de Zamora, en la localidad del Panguí, el cual ya está produciendo concentrado de cobre, esta es una mina de cobre con explotación a cielo abierto. Esta explotación es la que tú ves en las fotografías de minería, es básicamente un hueco, ese agujero de dimensiones gigantescas del cual se

extrae el concentrado de cobre. Este proyecto ha pasado por varios conflictos, desde conflictos con las comunidades, con las zonas directas de influencia, y donde gente de la noche a la mañana llegó a tener un ingreso fijo, que dejó su actividad, sobre todo la agrícola, por actividades sobre todo de servicios, de productos con un bajo valor agregado y que se convierten en beneficiarios indirectos de la actividad misma. También no ha estado exento de cuestionamientos ambientales, hubo un tiempo, más de un año, en el cual hubo un informe de Contraloría que solicitaba algunas modificaciones que debía realizar la empresa Ecuacorriente en torno a varios aspectos del proyecto minero como tal, para cumplir con las disposiciones de las autoridades nacionales de agua, ambiente y de recursos naturales no renovables y de esa manera poder continuar con su proceso de explotación.

Hay otros dos casos que también quiero mencionar, el tema del proyecto Río Blanco en la localidad de Molleturo, Azuay, el cual está a cargo de una empresa china. Y también otro proyecto que está a cargo de la misma Ecuacorriente en la provincia de Morona Santiago, que es el proyecto de San Carlos Panantza este proyecto tuvo un fuerte nivel de resistencia social por parte de las comunidades en la zona directa de influencia del proyecto, y que de hecho en años anteriores hubo incluso un tema de militarización por más de un mes, en la zona aledaña al proyecto, por la protesta de las comunidades y evidentemente el ingreso de la fuerza pública para resguardar un sector considerado estratégico para el país. Entonces yo creo que estos tres casos demuestran que efectivamente existen conflictos sociales latentes en la comunidad por la generación e implementación de estos proyectos, y no solo en el tema minero, en el tema energético pasa lo mismo. Las hidroeléctricas que han estado apalancadas con el financiamiento chino también tienen serios cuestionamientos ambientales, y también hay otros tipos de temas, desde la generación de división social, delitos vinculados, problemas graves como deforestación, pérdida de biodiversidad, contaminación de fuentes hídricas.

Y por otro aspecto también esto ha generado una expansión de las fronteras agrícolas de la región, lo cual es algo no menor y que requiere un análisis profundo y serio, por parte tanto de China como de los países receptores del financiamiento. Y aquí pongo como ejemplo algo que no pasa tanto en Ecuador, o no se ha visibilizado o estudiado mucho, aquí me quiero referir al caso brasileño sobre la expansión de la frontera agrícola de plantas procesadoras de carne en los estados amazónicos cuyo destino final es China y Hong Kong. Entonces estamos hablando de los incendios de la Amazonía que hubo este año y el año anterior, que en cierta medida responden a las necesidades de la agroindustria, por ampliar sus fronteras, sus espacios de producción. Entonces efectivamente sí que existen, sí que se han exacerbado conflictos sociales y ambientales donde llegan las compañías chinas. Pero vale mencionar que esto no es que empezó y termina con las compañías chinas, por ejemplo el proyecto Mirador no era de una compañía china, una compañía china le compró el proyecto a una minera canadiense que hace décadas había comenzado con los estudios pero no continuó, no porque no haya sido rentable, sino probablemente por los temas socioambientales, entonces eso hay que tener

muy claro siempre, y no caer en el juego político de satanizar a China, con lo cual tampoco uno debe eximir las responsabilidades y el análisis del caso.

9) Según datos de “China-Latin America Finance Data Base” cerca de la mitad de los préstamos realizados por China durante el anterior Gobierno estaban relacionados con la venta anticipada de petróleo, ¿Cuál cree que es el impacto de esto para la economía del país?

La principal preocupación, o el principal análisis que creo se debe realizar aquí es la autonomía en el manejo de la producción petrolera versus el número de barriles diarios comprometidos, y este debe ser un análisis técnico antes que un análisis político. Y por qué lo digo, porque hay políticos y ciertos analistas que creen, que postulan esta noción de que los préstamos por petróleo son lesivos al interés nacional, y son lesivos porque tú estás comprometiendo un determinado número de barriles diarios de tu producción, por un dinero que recibiste de manera adelantada. Lo primero ahí sería ver, y creo que es uno de los temas que están todavía abiertos, en el cual hay espacio para una generación de mayor literatura académica, es precisamente en qué nivel, o hasta qué nivel puedes tú pre vender tu petróleo. Yo no considero que sea una estrategia negativa por el hecho de vender anticipadamente el petróleo, el problema probablemente es, obviamente dependiendo de la coyuntura, el problema principalmente radica en hasta cuánto puedo yo pre vender y cuánto me va a sobrar de producción diaria para poder colocar yo en los mercados.

Al final del día lo que pasa con la venta anticipada de petróleo, para mí, es una suerte de lo que puede pasar cuando tú contratas, guardando las diferencias, un seguro petrolero. Qué es lo que pasa cuando tú compras un seguro petrolero, el seguro te dice yo te voy a pagar, digamos, el promedio del barril West Texas Intermediate de petróleo en 2019 fue de 37 dólares, entonces yo te ofrezco pagar 35 dólares como aseguradora. Pero tú como Estado entonces tienes la capacidad de planificar, porque sabes que no importa como sean los vaivenes de la oferta y demanda en la industria petrolera en ese año, tú vas a recibir los 35 dólares por barril, que es lo que acordaste con la aseguradora. Y cuando hay este tipo de alternativas, de mecanismos, de instrumentos, tú te das cuenta que efectivamente es un asunto, netamente, de toma de decisiones.

Digamos que los compromisos de los préstamos por petróleo en el gobierno de Rafael Correa se dieron en dos épocas claves. La primera fue justamente cuando inició la relación financiera entre Ecuador y China allá por 2009, y es hasta lógico digamos, que se hayan enfocado más en los préstamos por petróleo, tanto China como Ecuador, porque por un lado, en ese momento el petróleo tenía un precio bastante atractivo en los mercados internacionales. Y por otra parte China iniciaba una relación bilateral financiera con Ecuador, pero el antecedente es que Ecuador es considerado en los mercados internacionales de capital como un “serial defaulter”. Argentina y Ecuador, junto con otros países, son conocidos como “serial defaulters”, esto quiere decir que son tenedores de deuda que usualmente, históricamente entonces, cometen o incurren en suspensión de

su servicio de deuda externa. Entonces era lógico que, dado que Ecuador venía de un default de un tramo de la deuda, como te mencioné de los bonos globo, por ahí era obvio que China, al inicio de esta relación financiera, se inclinara más por los préstamos por petróleo porque era una manera de tener al petróleo como un colateral. Esto es algo muy importante, al final del día el petróleo se convierte en una suerte de colateral para cruzar cifras con respecto a ese pago adelantado que recibiste. Entonces me parece que estas son dos características fundamentales.

Tú decías en tu pregunta que cerca de la mitad de los préstamos se adquirieron bajo esta lógica, lo que a mí me parecería interesante es ver los volúmenes que se tranzan de barriles/día, y también el plazo en el cual se van a pagar. Porque efectivamente, por ejemplo, esos préstamos por petróleo que se realizaron en los primeros años de esta relación financiera, ya fueron cancelados en su totalidad. Ahí tal vez una de las críticas que existen es el mecanismo que ya se define como cruzar cuentas, es decir, cuál es el precio que se cobra, si es el precio en puerto, etc. -y es donde han existido denuncias de potenciales o probables actos de corrupción-. Entonces de ahí, sin satanizar, o sin caer en provocaciones políticas que satanizan el tema de los préstamos por petróleo, me parece que es un mecanismo ganar-ganar bastante válido, pero el hecho de que sea un mecanismo ganar-ganar no significa que va a ser equitativo para ambas partes, evidentemente alguien va a ganar más que el otro, pero es un mecanismo absolutamente válido sobre todo para países como Ecuador, o para países que profundizaron este modelo como Venezuela, que para ellos la producción petrolera hasta hace algunos años era bastante relevante en el concierto internacional, Venezuela sigue siendo un actor muy importante en términos petroleros pero no tanto por su producción actual si no por su nivel de reservas.

10) ¿Es posible decir que el financiamiento de China al Ecuador mantuvo un componente geopolítico, en cuanto a los intereses de China?

A ver, más allá de lo que hemos hablado de las condiciones de los recursos naturales que tiene el país, y que obviamente puede ser uno de los objetivos en términos geopolíticos. Me parece que Ecuador, junto con Argentina, Venezuela, Brasil, fueron cuatro actores nacionales clave en el establecimiento de un nuevo regionalismo sudamericano y también de un regionalismo que esté por fuera del espacio de injerencia, por antonomasia, que tiene Estados Unidos, llamado Organización de Estados Americanos. Entonces Ecuador fue uno de los países que impulsó la integración regional y uno de estos fue, por ejemplo, el foro de CELAC, que es el foro regional de América Latina y el Caribe sin Estados Unidos y Canadá. Curiosamente, el financiamiento chino se da de manera bilateral, es decir, de China hacia Ecuador, de China hacia Argentina, etc., se da a nivel de las instituciones financieras, ojo que aquí pueden ser instituciones financieras tradicionales, como por ejemplo un fondo China-Banco Interamericano de Desarrollo, que existe, un fondo China-CAF, que existe, un fondo China-Banco Europeo de Inversiones, que existe, o el fondo China-CELAC, que es más una negociación entre China y un bloque político –porque CELAC no es más que un bloque de integración política-. También tienes por otra parte, que China aprovecha estos espacios regionales, multilaterales, para colocar su

financiamiento. Fíjate que cuando se lanza el espacio de diálogo China-CELAC, China hace una oferta muy tentadora y dice, vamos a tener tres tipos de fondos, con más menos una inversión inicial de 50 billones de dólares, a disposición de los países de la región.

Lo que es mucho más interesante también, y de esto no hay mucha confirmación, pero digamos que fuentes extra oficiales dicen que lamentablemente, los espacios en los que uno podría negociar con mayor poder, en realidad son espacios en los cuales cada uno busca sacar la mejor tajada, y ahí se pone en tela de duda la cooperación que pueda existir en estos espacios multilaterales. Para tener una idea, 137 billones de dólares en compromisos financieros se han registrado entre China y América Latina en 2005, esto según el Diálogo Interamericano. Y aquí yo quiero decir, ya respondiendo de cajón la pregunta, China es un importador neto de petróleo desde 1993, por cuanto al final del día el petróleo, y ahora los minerales, se convierten en fuentes energéticas estratégicas para el gigante asiático. No solo en términos de seguridad energética, sino también en el desarrollo y expansión de su producción de bienes y servicios, sobre todo de bienes. Es decir, los minerales que se necesitan para producir una laptop, los celulares, etc., son cada vez metales raros y escasos, entonces evidentemente ahora necesitas no solo los centros de producción de metales por excelencia, sino también expandir la frontera extractiva para la obtención de esos recursos. Entonces me parece que ese es básicamente el componente geopolítico que uno puede encontrar atado o vinculado al financiamiento chino.

11) Tomando en cuenta que gran parte de los proyectos financiados por el gobierno chino en el Ecuador, implican una sobre explotación de recursos naturales, además de la expansión de fronteras hacia territorios que antes no eran considerados productivos, ¿es pertinente afirmar que el acercamiento de China forjó un estilo de desarrollo neo-extractivista en el Ecuador?

Esa es una discusión académica interesante, no nos ponemos de acuerdo y es muy probable que no lo hagamos. Pero es un debate muy interesante que surgió en los últimos cinco años, sobre todo al ver que este gran boom que existió en términos del precio de materias primas, lamentablemente lo único que ha provocado es profundizar, justamente, ese rol primario exportador de nuestras economías. Es decir, lo importante y lo crucial para responder tu pregunta, es un análisis en el cual tú puedes cruzar las siguientes variables, revisas las exportaciones, y puedes identificar si las exportaciones fueron bienes primarios o materias primas, o ya fueron bienes con valor agregado. Usualmente lo que se ha visto es que se han incrementado las exportaciones de materias primas, y la velocidad, y el volumen de este incremento no corresponde al volumen, que es exiguo, de incremento de bienes con valor agregado. Esto no solo le pasa a Ecuador, le pasa a Argentina con la soja, a Brasil con la soja y la carne, a Perú y a Chile con los minerales.

Entonces, justamente como te decía, uno de los debates sobre las relaciones de China y los países en desarrollo es justamente, es si es que este boom en términos de comercio, de IED y de financiamiento, ha servido para que los países en desarrollo podamos escapar

a la trampa, o al rol periférico, al rol primario exportador, y podamos transformar –para ir tomando la categoría del anterior gobierno- nuestra matriz productiva hacia una economía que se oriente más a la producción de bienes y servicios. Pero lamentablemente la evidencia no sustenta este hecho de estar, cada vez más, exportando bienes y servicios de China, más bien lo que se ve por las cifras es que se mantiene el patrón primario exportador.

12) ¿Considera que el acercamiento entre China y Ecuador durante el periodo del anterior gobierno otorgó mayor autonomía política y económica al país latinoamericano en el ámbito internacional?

Me parece que antes de que haya una relación causal ahí, es decir de causa-efecto, la pregunta puede ser mejor explicada desde un abordaje histórico. Es decir, coincide que la estrategia de internacionalización de China aterriza en la región en un momento en el cual hay un fuerte componente de progresismos, nueva izquierda, o gobiernos posneoliberales, como se los categorizó en su momento, pero fue un momento en el cual la región estaba generando nuevos procesos de integración. Un momento en el cual la región de América Latina y el Caribe dejaba de pensar en ese regionalismo de los noventas, que era básicamente un regionalismo bastante enfocado en términos económicos, para dar paso a un nuevo regionalismo suramericano -y aquí el aporte de académicos como Ernesto Vivares es fundamental, sobre el nuevo regionalismo suramericano-. Entonces este nuevo regionalismo lo que buscaba evidentemente era, primero una mayor autonomía en términos de diálogo, político, se buscaba espacios de integración en los cuales exista un mayor nivel de maniobra política y que no estén supeditados a Estados Unidos y las instituciones de Washington. Entonces me parece que, en el contexto histórico, estos dos momentos, la estrategia de internacionalización de China y este nuevo regionalismo suramericano, y estos nuevos espacios de integración, permitieron que, a partir de la generación de estos espacios, estos actores evidentemente puedan tener un mayor nivel de autonomía en la toma de decisiones.

Sin embargo, en contra postura de lo que uno puede ver en los últimos cinco años, esto tampoco es algo fortuito o algo casual y tiene que ver mucho con la estrategia de la administración de Trump hacia la región, es decir recuperar el terreno que otros grandes poderes estaban ganando en la región, sobre todo China, en menor medida Rusia -que en realidad es muy focalizada con Venezuela y sobre todo en el ámbito militar y petrolero-. Pero sobre todo esa estrategia de contención que implicó la deconstrucción de un espacio de integración y debate político como UNASUR. Yo creo que UNASUR es el mejor y claro ejemplo para contestar tu pregunta, porque fíjate que, con una alineación política distinta, es decir con el ciclo político progresista que en su primera fase terminó en 2015 cuando ya hubo un cambio en la correlación de fuerzas políticas en la región, los últimos años han sido básicamente un retorno a la OEA como espacio de diálogo y resolución de controversias a nivel del continente. Por una parte, la deconstrucción de UNASUR, y por otra parte el debilitamiento –y habría que preguntarse hasta qué punto estaban fortalecidos- de foros como CELAC, por ejemplo. Entonces me parece que este nuevo

escenario de los últimos cinco años, obviamente retrae lo que se pudo ver en esta relación previa entre China y Ecuador, y en términos más generales, entre China y la región.

13) Para concluir ¿Considera que, en la práctica, el acercamiento de China al Ecuador, y a la región latinoamericana en general, muestra una intención por revestir el orden internacional de mayor autonomía y emancipación para los países históricamente relegados, acercándose a una Cooperación Sur-Sur?

China tiene lo que denomina los Cinco Principios de Convivencia Pacífica, yo aquí quiero ceñirme a dos principalmente. El primero es la soberanía, por todo lo que te comenté de manera previa, sobre todo ya en la implementación y en esferas como el financiamiento. Y el segundo tiene que ver con ese refrán popular “el último día de esclavismo, el primero de lo mismo”, bueno algo así, como para entender que lejos de romantizar la expansión, la estrategia de internacionalización que está teniendo China en el mundo, tiene enormes desafíos para China y para los países receptores. Y al mismo tiempo, lo que sí creo es que China es pragmática, tiene los Cinco Principios, el respeto a la soberanía, el fortalecimiento del multilateralismo, es decir, China concibe al mundo del futuro –que es en realidad ya casi que este mundo que se nos viene- como un mundo multilateral, de polos, un mundo en el cual hay grandes poderes. Esto es muy interesante porque plantea retos a la propia interpretación que se da a partir de los diferentes enfoques teóricos en las Relaciones Internacionales. Porque, por ejemplo, si hablamos de un mundo multipolar, ¿dónde queda la hegemonía como categoría de análisis? Y esto implica también que China a pesar de los principios, de tener su propio sistema, por ejemplo, en el tema de financiamiento, no deja de ser el financista.

Aquí es muy interesante analizar lo que ya está pasando. Desde el 2018 China ha venido en procesos de renegociación del financiamiento con varios países de África, de América Latina, de los cuales Ecuador no escapa -Ecuador tuvo la renegociación de los préstamos por petróleo con PetroChina-. Entonces ahí es un punto en el cual se plantea, bueno, ¿qué va a hacer China? ¿cómo va a reaccionar China ante un proceso, por ejemplo, de cesación de pagos por parte de un país receptor de financiamiento? va a adquirir el comportamiento de Estados Unidos o de las IFIs tradicionales, ¿o cómo lo va a hacer? Bueno, China ha estado dando alivio de deuda a varios países africanos desde 2018, renegociando con varios países de Asia y América Latina, y ahora con lo de la pandemia, esto plantea retos sumamente interesantes para la consecución de esta estrategia de internacionalización china.

Entonces habrá que ver, además de estos desafíos, como China responde a los desafíos que le va a presentar ser ese nuevo actor en la arena internacional, ser esa alternativa en términos de financiamiento, esa gran fuente de IED. Aquí se debe poner mucho ojo en el tema de tecnología, tú ves la lucha que existe alrededor de la tecnología en temas de aplicaciones como Tiktok por ejemplo, o el tema de la tecnología 5G con Huawei. Son cuestiones trascendentales que nos van a permitir ir viendo cómo se desarrolla esta relación de China con el mundo. Pero digamos que, a primera vista, el relacionamiento

de China con el mundo, busca diferenciarse, en cuanto también fue un país en desarrollo y que todavía tiene esta etiqueta, por lo cual podemos hablar de cooperación Sur-Sur, aunque ya no parece tanto Sur-Sur sino Norte-Sur o cooperación Tradicional.

ANEXO 5

ENTREVISTA NO 5

Entrevistado: Milton Reyes

Cargo: Coordinador del Centro de Estudios Chinos en el IAEN

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 27 de enero de 2021

1) Bajo su criterio, ¿el patrón de comercio, financiamiento e inversión de China con el Ecuador, se asemeja a un modelo centro-periferia, debido a su inclinación hacia los recursos naturales?

Si nos vamos por las categorías de Centro y Periferia, que están construidas socialmente, con un contexto histórico concreto, unas relaciones económicas concretas, se podría decir que sí hay una reproducción. Sin embargo, ahí hay un límite, cuando se ve desde un Centro-Periferia, nos enfrentamos a un Centro que proviene desde una conformación de un sistema internacional de carácter westfaliano, que originó una división internacional del trabajo desde tiempos coloniales. Luego, en el caso de América Latina, la caída de la metrópolis española fue asumida por Inglaterra, en un contexto histórico concreto como la división internacional del trabajo. Pero no solo desde la metrópoli, sino también desde las élites que ganaron, las élites conservadoras, oligárquicas, terratenientes, blanco-mestizas, obviamente se vincularon a esa división a través de materias primas, y luego se da una continuidad con Estados Unidos, así es como se conforma.

Entonces viendo por el lado del poder, se ejerce una centralidad, y por el lado de la periferia nuestras élites se articulan a ese proyecto sin ningún tipo de mediación que signifique la construcción de un Estado, de un mercado-nacional, para adentro. Con el arribo de China se quiere trasladar todo ese contexto histórico como si fuera lo mismo, pero no es lo mismo. Recordemos además que China fue metida en esa lógica, no entró a la buena, fue un ingreso violento, forzado al sistema internacional; recordemos que el PIB de China y Asia era infinitamente superior hasta 1840, 1820, que el resto de Europa y Estados Unidos, y obviamente para 1949 tiene un PIB muy pequeño en relación al mundo y de ahí adelante ha ido subiendo hasta un 12,5 pero antes representaba un 30%, y en Asia un 60%.

Entonces la respuesta es que, si vamos por la categoría, forzando, podríamos decir que sí. Pero ese es un acercamiento bastante forzado y limitado, entonces hay que tomar en cuenta que, obviamente no es culpa o responsabilidad de las potencias emergentes buscar su ascenso a través de lo que ya han hecho las otras potencias, y no me refiero a todo lo

que han hecho las grandes potencias. Por ejemplo, Inglaterra, liberal, y todo eso, pero también conquista, colonia, no se diga España; en el caso de Estados Unidos hay una presión desde el Centro hacia, especialmente el hemisferio, por mantener un determinado orden que consideran que les favorecen y por competencias geopolíticas frente a sus anteriores rivales. Otras potencias como India, China, toman parte de la agenda, pero no con lo que tiene que ver con la conformación del poder del Centro, sino con un tipo de proyección que ya hicieron las potencias que es una fuerte actividad planificada desde el centro político como Estado para la conformación de esa hegemonía articulando la fortaleza de su Estado-mercado-nacional. En ese sentido, por supuesto, van a planificar su desarrollo reproduciendo algunos elementos, y cuando se posicionen a nivel internacional esos elementos están ahí, entonces se confunde que esos elementos dan para decir que están reproduciendo todo el paquete de las potencias tradicionales anteriores. Pero lo que están reproduciendo es que se encuentran con una estructura montada de división internacional del trabajo, etc., entonces según su planificación y en esa competencia por un ascenso, obviamente van a encontrar espacios para incrementar su riqueza, que también va de la mano con incremento de poder.

Entonces dentro de la necesidad de incremento de riqueza para garantizar su poder, porque además estás ascendiendo y los actores que ya han ascendido siempre tienen la tentación de bajarte; es un mundo competitivo donde el que no sube cae, entonces debes garantizar más poder, más riqueza. Y para garantizar eso debes articularte a lo que ya está hecho, ya está probado y que genera riqueza, entonces un tema es el comercio, otro tema es las inversiones. En finanzas es un poco diferente y ya te voy a explicar con más calma. Si nosotros vemos las estructuras de cómo está organizado el orden internacional a nivel de comercio, entonces efectivamente China hace lo que hizo Inglaterra en el Siglo XIX, es decir producción industrial, pero que está atravesando de lo industrial manufacturero hacia ciencia, tecnología, etc. En inversiones, por supuesto, entran a invertir en las pre estructuras anteriores que están basadas en la necesidad de generar ganancias y generar riqueza. Ahora, por supuesto que van a invertir, dado, en un primer momento el crecimiento de su economía, en sectores que necesitan para su producción industrial y ahora también para su producción basada en tecnología. Y eso también está asociado con algunos elementos necesarios para la cuestión de defensa, me explico: petróleo no sirve solo para movilizar, no solo sirve para la industria, sirve para movilizar armamento y para generar armamento. Entonces no es que solo vienen por nuestro petróleo o vienen por nuestros minerales, no es solo un tema material, en términos de la producción, si no también está vinculado a temas de defensa. Esto quiere decir que quieren hacer la guerra, no, no tienen la suficiente capacidad todavía, pero deben generar poder para lograr defender su ascenso.

Ahora nos vamos a ir por el lado latinoamericano, en el caso ecuatoriano para nosotros no significa tanto un riesgo, que podemos decir que China nos está reprimarizando, porque a nuestras élites nunca les ha interesado tampoco desarrollarse industrialmente, entonces nosotros no tenemos una competencia. Una competencia hubiera sido el Brasil de los setenta y ochenta, Argentina también, por ahí México, pero la entrada china se da

posteriormente y desde los ochenta, noventa, para al frente, lo que tenemos es una burguesía latinoamericana, en los países donde había procesos de industrialización, que empieza a articularse con lo que sería el sistema financiero internacional, vía las bolsas de valores, y a desincentivar su propia industrialización y se articula al orden mundial liberal, y ellos mismos comienzan a bajar su producción industrial. Cuando ya llega China ya está bajo, algunos dicen que la presencia de China, y debido al enorme volumen que necesitan en términos de compra de soja, minerales, etc. eso hace que los recursos en estos países no se dirijan a la industrialización sino a seguir reproduciendo la primarización de la economía. Pero según cómo actúan nuestras élites, si no hubiera China, igual esos capitales se fueran a seguir operando en los mercados de capitales a través de la bolsa de valores en Nueva York en Europa, entonces no sabemos si, efectivamente, si no estuviera China, esa platita se orientaría para un nuevo proceso de industrialización, no, desindustrializaron desde los años noventa.

2) ¿Es posible identificar los principales objetivos que China pretende lograr a través de la Inversión Extranjera Directa en Ecuador?

Bueno, tu caso es Ecuador, pero un poco comparativamente, porque las estrategias chinas se juegan a doble nivel, a nivel regional y a nivel bilateral, pero la entrada principal es regional y luego van adaptando un poco. Antes de este gobierno, intentaron alguna cosa de inversión más sofisticada que es la minería, se dice que en el caso de América Latina el 71% de las inversiones son en minería, por todas las razones que te dije. No es solo un tema de la producción industrial. Tiene que ver también con temas vinculados a la defensa, y también a lo que es producción relacionado a las nuevas tecnologías para la construcción de teléfonos inteligentes, 5G, etc, que va a ser cada vez mayor. En el caso ecuatoriano algo de metalúrgica sí hubo. En el caso de Colombia, que es curioso porque no hay una mayor relación comercial, por ahí alguna fábrica de guantes, algo de motocicletas, en Bolivia un parque industrial, en Venezuela sí hay una inversión en varias áreas, incluido el sector defensa. En el caso de Brasil están comprando, pese a que después del golpe de Estado contra Dilma Rousseff se decía que se iban a ir por otro lado, pero en realidad China ha ido comprando un montón de sectores vinculados a la generación de energía, hidroeléctricas, etc.

Ahí lo que sí tienen, es interés en temas materiales, porque además, especialmente en estos últimos cuatro años, tampoco es que hubo alguna oportunidad para inversión para un tema industrial porque básicamente Ecuador es un mercado muy pequeño, por ahí acuérdate que está el tema de los autos. Entonces ahí te podría decir que es como un poco mixto, no es solo la lógica de minería, minería, minería, si no que se intenta, pero todavía tíbiamente porque también depende de nuestras condiciones estructurales. Y ahora nuevamente es el tema de la IED, sin embargo, decae mucho en los últimos cuatro años, pero sí está considerada también como una forma -y más aún con el tema de financiamiento- de ir asegurando una relación. Ahí lo importante desde la cultura china es la relación, lo que se espera construir es una relación, que sea de confianza porque eso

significa largo plazo, ellos en su tema de planificación tienen muy pendiente el tema de largo plazo, y ese largo plazo de ellos es larguísimo para nosotros.

Entonces apuntalan sus necesidades de recursos, pero no solo es de recursos por producción o de las vinculaciones con el tema defensa, sino que también tiene que ver con la confianza de mantener la relación a largo plazo, y esto también significa la posibilidad de generar asociatividades en el campo económico, pero también político. Porque China todavía se ve bajo una lógica de los países no alineados, la lógica de los países que necesitan promover su autonomía en el sistema internacional recuerda que ellos también vienen de lo que sería el periodo de cien años de humillación, tal como lo llaman. Entonces a través de estas acciones y con cooperación, lo que intentan es ir atrayendo a algunos países que tendrían – y más aún con algunos gobiernos- intereses comunes para poder promover mayor autonomía frente a un orden mundial que ha sido, por lo menos a nivel de poder duro, unipolar desde la caída del muro.

3) ¿Es posible reconocer los principales objetivos que China pretendió lograr a través del financiamiento durante el anterior periodo de Gobierno?

A ver, en la parte de negocios es ganar, o sea tú prestas para ganar. Segundo, asegurar, porque el financiamiento en el caso de Ecuador, Argentina, Venezuela, que fueron los cuatro que más se endeudaron, Brasil es un caso un poco diferente porque es el país líder, entonces obviamente siempre es importante tener relaciones, y ellos sí tenían abiertas las puertas de financiamiento, pero es interesante tener otra puerta de financiamiento grande. En el caso de Venezuela, Argentina, Ecuador estaban cerradas las puertas de los multilaterales, entonces China se convirtió en esa otra salida. Muchos han criticado que los intereses altos, etc., ahí no se toma en cuenta dos cosas. La una es que si se intentaba un regreso a los multilaterales la tasa hubiera sido súper alta, o si era baja, te ponían condiciones, y esas condiciones están atadas a la lógica de Centro-Periferia, porque tienen una visión liberal, ¿y cuál es esa visión? Ustedes produzcan lo que buenamente puedan y no se preocupen de hacer planificación, con lo cual eso te lleva a un escenario de Centro-Periferia donde nosotros seguimos exportando banano, camarón, básicamente aperitivos y postres, y seguimos importando tecnología, etc. A lo mejor con los chinos, sí hay una balanza comercial negativa, pero nos ahorramos un 20% especialmente en productos de bienes de capitales, en relación a los productos que tendríamos que comprar, necesariamente, en otros mercados.

Entonces el financiamiento te permite superar lo que se llama restricción externa, no tener fondos desde afuera para poder hacer una serie de iniciativas. Tomando en cuenta que, además, el Ecuador, incluso recientemente, tuvo que colocar bonos al 11% más. Entonces tienes esa otra pata, la pata de la ganancia en términos de riqueza -en esta lógica de riqueza y poder-, esta otra ganancia tiene que ver con que te ayudo a superar tu restricción externa, gano, pero también genero asociatividad y eso significa articulación política, articulada a esta cuestión de vos ganas independencia, y en organismos internacionales tienes la capacidad de tener un voto más independiente, y como los dos quieren autonomía, van a

coincidir en varios puntos de agendas comunes. Entonces nuevamente, confianza a largo plazo.

4) ¿Estima usted que existieron condicionamientos de parte del gobierno chino para otorgar préstamos al Ecuador, así estos no hayan sido de carácter político?

Hay los condicionamientos que te pone cualquier banco de desarrollo, o sea los bancos de desarrollo están para eso. Eso mismo te hace el banco de desarrollo en el África, eso mismo te hacen los alemanes, los holandeses, o sea los bancos de desarrollo están para eso, te dan el paquete, entonces te presto, pero ocupo los recursos que tengo de exceso de mano de obra, de tecnología, etc. Entonces ese es un mito, ahí viene un componente que es importante, hay un elemento que no solo es político, porque recuerda que nuestras élites se ven así mismo -y ahí viene un elemento bien interesante en la parte de auto adscripción-, se adscriben como blancos, si real es civilizatorio es el mundo blanco, rubios, ojos azules, es bonito. Entonces los chinos son los más parecidos a los indios, es decir a los que perdieron, entonces por ese lado no les gusta, los ven como bárbaros, entonces una parte en eso está claramente vinculada al tema de racismo, tienen una imagen muy civilización vs barbarie. Entonces a veces ni si quiera es solo político, no es que les interese otro modelo, sino que el modelo a seguir es el de los Estados Unidos y hagan lo que hagan siguen siendo la referencia, porque son vistos como la cumbre de la civilización occidental. Entonces cualquier cosa que sea diferente es visto con desconfianza.

Por otro lado, los préstamos a Coca Codo Sinclair, etc., estuvieron a un 6.75, en ese momento estuvieron en toda la región, más o menos, al mismo nivel. Ahí habría que meterle con un tema cultural de cuando los chinos hacen negocios, que es un tema de que yo te presto, pero básicamente te estás metiendo en un negocio donde vas a recuperar un montón de plata, porque vos sabes que las hidroeléctricas y todo eso donde se invirtió fuertemente, significa un ahorro para el país enorme, que es ganar plata. Entonces ahí sí -y esto es una hipótesis que te digo porque conozco la cultura china- en ese momento que los chinos estaban entrando con fuerza, básicamente dicen que una parte de tu ganancia tienes que compartir porque somos socios, eso es muy normal en la cultura china. Si hacemos negocios no hay uno que gana solito, debes compartirlo un poco. Entonces yo imagino que en ese momento ellos decían te presto la plata, debes tener respaldos y eso, pero vas a hacer tanta plata que debes compartir conmigo un poco. Claro que eso no puedes poner así en términos legales, entonces viene la tasa de interés, que después ya la fueron bajando, fueron estandarizando, ellos también tienen que irse adecuando porque acuérdate que es un Estado-civilización, no es un Estado-nación, tienen una matriz cultural civilizacional de larguísimo plazo y de pronto es un nuevo escenario para ellos. Entonces ahí también tienen cosas que no alcanzan a comprender, pero las presentan y tratan de hacerse comprender, van tanteando y después van ajustando, porque es algo nuevo.

Ahora, no es que sean angelitos, sino que obviamente el fin también es ganar, pero nuevamente lo que interesa es la confianza y el largo plazo entonces no van a querer fregarte. El interés de ellos es atraerte, generarte beneficios, atraerte pacíficamente para que ellos ganen, vos ganes algo, y eso tenga una repercusión en el sistema internacional, en las instituciones internacionales porque garantiza que haya agendas comunes con temas de autonomía, de independencia, que son votadas de manera conjunta. Acá hay un interés, porque los chinos tienen claro esta visión, su propia visión tradicional, toda esta filosofía que también es pensamiento político, de sus tratadistas militares, etc. Pero también tienen una capacidad dialéctica, entonces conocen muy bien el realismo. Entonces saben que las grandes potencias, históricamente, no van a ceder posiciones y si ven que existen nuevos competidores tienden a cortar las piernas, entonces ellos necesitan socios, para en conjunto no generar condiciones para que sean fácilmente –en criollo– puestos el pie. Entonces esa también es la lógica, instrumental sí, pero también se articula a la visión de los tres mundos de Mao, que era nosotros, nuestros aliados y los que no son nuestros aliados, y el tercer mundo es visto como aliados. Pero no es solo Mao, tiene que ver también con el pensamiento confuciano, en muchas dimensiones, eso es larguísimo de hablar, y una de esas es justamente atraer, atraer a través de generar cierto beneficio para los dos lados. Así generas una cuestión incentiva, pero de carácter pacífica.

5) Tomando en cuenta que gran parte de los proyectos financiados por el gobierno chino en el Ecuador, se vinculan a la explotación de recursos naturales, generando la expansión de fronteras hacia territorios que antes no eran considerados productivos, ¿es pertinente afirmar que el acercamiento de China reforzó un estilo de desarrollo neoextractivista en el Ecuador?

O sea no. Si no hubiera sido China hubieran sido los canadienses, o los gringos, e incluso los mismos de aquí. Acá hay minería ilegal y otras cosas. Es la inserción internacional nuevamente del país, donde el petróleo ya no alcanza, pero además cuando se busca el petróleo y la minería, esos recursos no son invertidos planificadamente, para desarrollar industrias, tecnología para volverte menos dependiente de materias primas, sino que va a un saco sin fondo. Pero hay una cosa interesante que te voy a decir y no te lo digo con mi criterio personal, sino después de haber leído. Hay toda una escuela brasilera de geopolítica, está Marta Becker, está Teresinha do Castro, que podrían ser catalogadas como nacionalistas, y no solo brasileras si no sudamericanas. Ellas están pensando en la vieja tradición en quienes vienen proponiendo la integración, pero no esa integración floja, sino de potenciar a la región como jugador mundial, con una proyección internacional. Ellas dicen, si no nos posicionamos como un jugador fuerte, somos presas de las grandes potencias, tarde o temprano, entonces ellas te van a decir ojo con la agenda ambientalista, porque no es casualidad, vos tienes un montón de ONGs, un montón de ambientalistas, con fondos de fundaciones norteamericanas y europeas. Y obviamente sabemos que la Amazonía es un fondo de reserva, la Amazonía está mapeada desde los años 40 por un señor que se llamaba Speakman, geopolítico norteamericano, que decía que es clave Sudamérica para la competencia mundial, en ese momento con Alemania y la Unión Soviética.

Entonces hay una serie de recursos que están guardaditos, y entonces las grandes potencias dicen que está bien que estén guardados, pero cuando necesiten, te juro que no van a tener ningún reparo de usarlos. De ahí que de cuando en vez, acuérdate, los intentos de que la Amazonía sea controlada por un grupo de naciones, las Naciones Unidas, por un club de notables, de grandes potencias, etc. Entonces no les gusta, desde esa visión, estados territoriales fuertes que puedan controlar esos espacios y además esos recursos, porque son recursos que a futuro les pueden servir. Y una buena forma que han encontrado para esto, es financiar, a grupos ambientalistas, ONGs, que casi que plantean que esos recursos no deben ser topados, y no digo que ellos sean comprados, si no que son parte de una agenda que no alcanzan a percibir, donde son tremendamente funcionales a esos intereses. Entonces, son funcionales en tanto que si esos recursos no son aprovechados ahora -lo mejor sería que los Estados nacionales puedan aprovechar esos recursos para proyectar riqueza, poder, en la región- van a ser aprovechados por las grandes potencias, de eso no hay ninguna duda.

Entonces son funcionalizados, en cuanto dicen que no exploten, pero después de 10, 20, 30 años, cuando necesite una gran potencia, va a entrar, por las buenas o por las malas, pero van a entrar, eso es algo histórico en el sistema internacional. Entonces de ahí que la agenda ambientalista no es tan inocente, y no en términos de las personas que están ahí, si no de a quién es funcional, y no es funcional para los estados nacionales latinoamericanos. Porque, además, si sacas petróleo, y esa plata no se queda, se va, y sirve para seguir importando cosas, pero si el día de mañana viene un país o un grupo de países que se articulan e intentan plantear una industrialización para salir, proyectos de ciencia y tecnología para salir de lo extractivista, va a necesitar recursos, y esos recursos deben venir de ahí. Si no tienen recursos de donde van a salir, y los ambientalistas no tienen respuesta, te hablan de turismo, de agua, pero no alcanza. Además, te hablan como si fuera una cuestión de buena fe, pero estamos en un mundo competitivo, de grandes poderes, donde el país que no sube, cae y por lo tanto no se deja subir al que viene atrás. Entonces es súper funcional que nuestros países sigan proveyendo materias primas, y si no es mineral, sigue siendo banano, flores, en Brasil soja, en Argentina carne. Pero además de eso ¿qué hay?, entonces ¿qué propone la agenda ambientalista? De dónde vas a sacar plata.

6) Y respecto a las críticas que se han mantenido por maltrato desde las empresas chinas hacia los trabajadores ecuatorianos, de priorizar el trabajo incluso sobre la integridad de las personas, así como que las críticas por el irrespeto hacia normas ambientales

A ver, las empresas chinas no son todas públicas, y así fueran públicas, obviamente reproducen una lógica de necesidad de ganancia, si es pública de alguna manera debe rendir. Si es una empresa pública la plata es del Estado, y si es del Estado debe ganar plata porque la plata es de los ciudadanos, entonces deben actuar con eficiencia, entonces actúa como cualquier empresa privada para ganar plata, ese es un primer tema a

considerar. Lo segundo, es que la cultura china es trabajo, trabajo, trabajo, eso es muy diferente, en este punto concreto, yo no voy a dar razón a ninguna de las dos partes, yo te puedo hablar de la parte “positiva” y “negativa” de los dos lados. Por un lado, la versión de trabajo, trabajo, trabajo de los chinos puede ser vista como positiva, pero nosotros no somos así. Por otro lado, la visión ecuatoriana no es tan así, pero también yo conozco a mi personal (se ríe), entonces una de las quejas de los empresarios chinos, por ejemplo, cuando estaban haciendo Coca Codo Sinclair es que decían bueno trabajemos el sábado, les pagamos el doble como dice la ley, y no querían trabajar. Y ahí vienen otras formas de resistencia, entonces viene un choque cultural “heavy”.

Tercero, es cierto que, en ese nuevo escenario de las empresas chinas, reproducen ciertos tratos que para los chinos es normal. Y son cosas que puedes criticar desde acá, porque están en otro régimen. Entonces sí es cierto que pudo haber excesos, yo no soy un conocedor, no es mi campo de estudio, pero también puedo decir que hubo muchos mitos. Por ejemplo, cuando estuve en Coca Codo Sinclair, mientras estabas más lejos del círculo estabas más desconfianza había con los chinos. En el círculo más cercano, hubo roces al principio, pero cuando se conocieron se hicieron padres, compadres, negocios, etc., porque además hay un montón de cosas comunes. Entonces es un tema cultural muy específico que no creo que entre en tu tesis, pero solo para comentarte. Entonces pudo haber excesos, fue un choque cultural, pero también falta de control del propio Estado. No tenían desarrollados estándares ambientales, ya los están desarrollando, pero es el Estado el que debe poner. Pero eso no ha pasado solo con los chinos, eso ha pasado con todas las empresas internacionales.

Por otro lado, hay una enorme cuestión con los chinos porque siempre están intentando pagar menos de lo que pagan las empresas internacionales. Esto porque deben generar ganancias, entonces tienen que bajar costos por todo lado, incluido la mano de obra. Y otra cosa es que, en este nuevo contexto, los manes tampoco tienen claro esa medida asistencialista que tenían las empresas canadienses, de petróleo, por ejemplo, donde por los largos años ya aprendieron a manejar incluso con empresas, que antes te permitía el marco legal, lo que se llama relaciones comunitarias, entonces te ponían el médico, te daban la cancha de fútbol, prebendas. Y con eso la gente se solucionaba, porque el Estado no era capaz de darte, no tenía la capacidad. Eso cambió con la norma del gobierno pasado, supuestamente el Estado es el que debe atenderte, y los chinos como tampoco saben, no asumieron eso. Por lo tanto, se los ve como tacaños frente a lo que hacían otras empresas, que hacían porque les permitía el marco legal, porque el Estado les delegaba, y además tenían operando esta red de relaciones a través de expertos, antropólogos, sociólogos. Pero nuevamente viene el tema del racismo, incluso siendo de sectores subalternos, es más bonito tener como jefe, y porque además ya ha sido toda la vida, un blanco, que alguien que se parece a mí y además le veo como sucio y todo eso, también hay eso, entonces son una serie de elementos.

La parte cultural sí me imagino que es complicada, pero también es curioso, porque en esa parte del círculo central se hicieron muy panas. Yo vengo manteniendo que el país en

América Latina, o la parte que más tendría chance de generar relaciones de confianza de largo plazo, y ahí sí ganar fuertemente de los dos lados, porque los chinos son así, somos los andinos. Esto porque a pesar de la diferencia cultural, tenemos un montón de cosas similares, el jugueteo; vos les ves a los muchachos como se van empujando, se “huevean”, el “chupe”, un montón de cosas que tienen que ver con la construcción de relaciones, de amistad, de confianza, y de largo plazo, eso sí lo vi que hubo en Coca Coda. Entonces son una serie de factores, algunas cosas que sí y otras que no, entre el racismo, el choque cultural, etc.

7) ¿Es posible afirmar que el acercamiento entre China y Ecuador durante el periodo del anterior gobierno otorgó mayor autonomía al país latinoamericano en el ámbito político internacional?

O sea, en los últimos cuatro años no. Ese es un poco el proyecto que viene del anterior gobierno. Ese era el intento, a veces, por ejemplo, el que no tengas que depender tu política económica que tiene impacto sobre la política concreta, no depender de una receta que no fue hecha aquí, aunque a veces nuestras élites meten en los acuerdos con los Fondo Monetario sus intereses y les hacen pasar como que fueran recomendaciones del FMI y ellos dicen “bueno ya nada, así se firmó”, pero eso ya te da un margen de autonomía, porque en ese nivel los chinos no se meten. De hecho, el Fondo Monetario, su proyecto es otro, en cambio la plata que vos buscaste en infraestructura, no te dicen gaste en eso o no gaste en esto. Y ahí nuevamente la diferencia con Inglaterra que te decía, los ingleses la plata era para generar exportaciones rápidas a la metrópolis, en el caso de China, dependiendo, pero muchas veces ha sido para integrar al mercado nacional, para que el Estado ocupe territorio, las carreteras, y todo eso que hasta le hacen chiste, sí, por ahí es, es integración del mercado para adentro, pero obviamente también debes exportar y ha facilitado también las exportaciones. Es interesante porque si tú ves los puntitos de las ciudades en América del Sur, siglo XIX y XX, las ciudades siempre estuvieron orientadas hacia la exportación no hay una interiorización, muy diferente de Asia, donde los capitales, recursos, se interiorizaron conformando un Estado-nación cada vez más integrado, lo nuestro era cada vez más separado, puntitos inconexos.

8) ¿Cree usted que existieron avances en temas de Cooperación Sur-Sur en la relación sino-ecuatoriana durante el gobierno de Correa? De ser así, ¿en qué acciones o elementos resulta evidente este acercamiento bajo la dinámica de Cooperación Sur-Sur?

Lo que pasa es que hay el discurso de Cooperación Sur-Sur, pero yo veo que los chinos entienden cooperación como todas las relaciones anteriores. Es decir, en el comercio hay cooperación porque tú me vendes lo que yo necesito, te vendo lo que necesites, pero además más barato. En inversión estoy cooperando porque estoy tratando de invertir, voy a generar fuentes de trabajo, pero además voy a asegurar. Y en financiamiento es un poco diferente porque ahí sí hay una voluntad política, por eso está Brasil, Venezuela, Ecuador, te presto, cuando tienes restricciones externas yo te ayudo para que no te terminen de

fregar. Pero también hay otra versión interesante, acuérdate que esto es 2007, 2008, 2009, entonces mi lectura puede ser que, efectivamente, China jugó un papel buscando asociatividad pero también protegiendo a sus socios, evitando la restricción externa; hay voces informadas que te dicen que China fue funcional y se portó conservadoramente para mantener el sistema dólar flexible después de la crisis del 2007 y 2008 y a través de esos precios estabilizó el sistema. Por eso los gringos no jodieron mucho, porque lo que se necesitaba es plata circulando. Este resumen que te estoy haciendo es lo que dicen respecto al sistema financiero internacional y el dólar flexible.

Entonces tienes lo que plantean los Libros Blancos, a todo eso lo llaman cooperación y ahora el tema de la Franja y la Ruta, a todo eso lo llaman beneficio mutuo. Ahora en términos concretos vemos que sí hubo mayor intercambio, mayores becas para el Ecuador. Se hicieron muchas propuestas, pero hay que ver que el Ecuador tampoco aprovechó, como lo del terremoto, para préstamos no reembolsables y desde aquí no se presentó bien un proyecto, es decir, todos los problemas estructurales que hay en el Ecuador más allá de los gobiernos, así sean desarrollistas, neoliberales, más allá de eso hay una estructura complicada dentro del Estado. Eso pasaba con Japón que nos daba ni se cuántas becas y total ni se aprovechaba, ni capacitaciones ni becas. Entonces yo me atrevería a decir que si comparamos la cooperación china con como la conciben a la Cooperación Sur-Sur no calza exactamente, ahora tampoco es Cooperación Norte-Sur, porque ya solo la lógica del financiamiento te quiebra. Porque si no estuviera China y te aplican el corte de préstamo, etc., te asfixian. Además, ahora el poder norteamericano es más fuerte porque tienen la capacidad de cortarte tranzar en dólares, ahí China ya no alcanza, pero hasta donde alcanza con el tema financiamiento ha ayudado a algunos países a superar esas restricciones.

9) Podría profundizar en elementos del intercambio académico y cultural sino-ecuatoriano, como es el Programa de Estudios Chinos del IAEN, la apertura de un Instituto Confucio, o la inauguración de una Biblioteca del Pensamiento Ecuatoriano en Beijing.

A ver lo del Instituto Confucio, ahí el ente rector es Hanban y entonces hay en varios países, y en algunos países en varias ciudades. Generalmente es en universidades públicas y es para promover masivamente el tema del lenguaje, de la cultura china, lo que es parte del “soft power”. No hay una agenda política, solo gente que le interese. Y aquí en el caso ecuatoriano hay alguna capacidad que te pueden ayudar en algunos cursos del lenguaje, lo que te sirve para postular a algunas becas. Han incrementado mucho también lo que son intercambios, aparte de las becas para educación hay algunas becas para capacitación técnica, programas de comercio, de agricultura, militares, varias áreas.

En el caso del IAEN del Centro de Estudios Chinos, que yo coordino, básicamente se lanzó y hay algunas actividades en que la Embajada genera cooperación, por ejemplo,

para la inauguración yo le invité, después de 10 años, a uno de los grandes pensadores chinos, obviamente la Embajada facilitó que venga, a veces, por ejemplo, también hemos promovidos diálogos entre estudiantes, o algunos profesores con funcionarios, como foros, un intercambio. En algunas actividades también ha habido financiamiento para que vengan algunos profesores, algún cofinanciamiento para actividades de conocimiento mutuo, por ejemplo, hace algunos años hicimos un foro de cine chine, entonces nos dieron las películas, financiaron algunas cosas, publicidad y eso, todo tipo cooperación. También a veces vienen académicos o funcionarios de alto nivel, entonces también se organiza conjuntamente reuniones con algunos funcionarios públicos de acá para intercambiar opiniones, etc., ese tipo de actividades.

Y el tema de Beijing también lo van desarrollando por los esfuerzos de los embajadores, que se ponen allá en contacto con los respectivos ministerios y también hay asociaciones de amistad que también colaboran. Igual las asociaciones de amistad tienen una cercanía al partido, vienen operando desde hace muchos años entonces colaboran en temas culturales y otros. Ahora también hay becas que ya no solo te da el gobierno central, sino las propias universidades o los gobiernos locales. También acuérdate que se firmó el programa de ciudades hermanas, aunque no se los resultados, me parece que Guayaquil está con Shanghai, y Quito no me acuerdo si ya firmó también, pero esto no fue por gestiones del gobierno central.

Pero que es lo que pasa, no se han aprovechado todas las oportunidades, te digo que no se han aprovechado porque yo puedo ver comparativamente, como viví en China tengo colegas, como una colega abogada que estudió en la ciudad de Harbin, que tiene como ciudad hermana a una pequeña ciudad argentina y el apoyo, de lo que comentan, ha sido de gran aporte. Y eso es muy tradicional en América Latina, que firmamos y firmamos y luego no se ejecuta, entonces los chinos si firmaron y no se hace nada entonces tampoco hacen nada, hasta en eso se parecen (se ríe). Pero cuando se ponen a trabajar en las cosas y ven que del otro lado hay mucho interés, hay oportunidades, pero a nosotros nos falta porque tenemos pocos expertos y los que se dicen expertos no conocen.

No tiene nada que ver con la cuestión de sus estudios, si no que no alcanzan a comprender la cultura, la matriz, la etiqueta, entonces hay una serie de rituales -como negocian no es la misma forma de negociar con el libro bajo el brazo de Harvard- entonces los protocolos, los negocios, las sutiles de lo que es la negociación, entonces es complicado, no tenemos. En cambio, los europeos, los gringos, hace rato ya están aprendiendo chino, están ahí, hay intercambios en Brasil hay un montón, especialmente en comercio, ya tienen una base formándose, pero nosotros no. Tenemos varios estudiantes ecuatorianos pero que están estudiando por su cuenta, especialmente guayaquileños, sobre todo en el tema de comercio, entonces para nivel privado. Pero no como política estratégica de relacionamiento, porque recuerda que los chinos el relacionamiento principal es entre jerárquicamente iguales, es decir Estado-Estado, entre representantes del Estado.

10) ¿Considera que existe escases de conocimiento de la cultura china desde Ecuador, y que esto ha influido en el desarrollo de la relación bilateral?

Por un lado, sí hay un déficit. Pero, por otro lado, no se aprovecha lo que hay, desde el Estado. Porque tú sabes que está de modo el discurso liberal del emprendedor que lucha contra el mundo, y en relaciones internacionales eso no funciona, le digo a uno de estos que vaya a China y convénzales de que con su voluntad conquista el mundo y se ríen, porque básicamente es relación entre Estado y Estado. Tanto es así que al mismo rector de la San Francisco le tocó borrar todos sus comentarios sobre China, porque entró el Instituto Confucio entonces ya no puede pelearse con el Estado chino, pero bueno. Entonces creo que hay algunos estudiosos, no todos pueden saber todo de todo, pero nos falta, en pensamiento estratégico, político, de Relaciones Internacionales, nos falta, como campo duro. Pero lo poco que hay, tampoco es que nos paran bola, entonces a veces terminan negociando gente que no tiene ni la mínima idea, pero les tienen convencido a las autoridades de que saben, o como ha sido el país, no importa que no sepa, es mi recomendado, es parte de mi clientela política, etc. Entonces no saben y van por ahí con el mismo libro de Harvard bajo el brazo y quieren negociar, y los chinos para negociar son unos tigres, entonces perdemos.

Entonces sí, por un lado, sí tenemos déficit de expertos, la primera entrada lógica sería expertos en Relaciones Internacionales, relaciones bilaterales, pensamiento estratégico y también la parte cultural. Ahora sí hay expertos que son buenos para el tema de comercio, partes más técnicas, sin embargo, lo poco que hay no es aprovechado por parte del Ecuador. Por ahí algo, cuando fue el anterior presidente, me contaron que parte de la agenda que yo planteé en un artículo, hicieron un resumen, alguien en cancillería, no puso ni mi nombre y lo pasó como parte de una agenda, pero bueno, por lo menos. Yo me acuerdo que venía planteando desde el 2012 cuando Xi Jinping era vicepresidente, entonces yo ya pude conocer entre mis colegas chinos informados que iba a ser el Jefe de Estado, y yo trataba de promover que si viene a Sudamérica le inviten al Ecuador, es una buena señal, posicionando la imagen del Ecuador, la reciprocidad, es una invitación simbólica que va a ser importante, pero no pararon bola. Entonces ahí nos perdemos muchas oportunidades por el desconocimiento y por no aprovechar lo poco que sabemos.

ANEXO 6

ENTREVISTA NO 6

Entrevistado: José María Borja

Cargo: Embajador del Ecuador en China (2012-2017)

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 28 de enero de 2021

José María Borja: Quisiera empezar señalando el porqué de la decisión de China de considerarse un país en desarrollo. A juicio de muchos observadores, parecería ser algo que no tiene sentido, siendo la segunda potencia económica del mundo, y, de hecho, eso yo lo he escuchado muchas veces. Y cuando uno ha vivido en China y los ha escuchado, como es mi caso, ahí te dan la razón. Primero, hay que recordar que China está gobernada por el partido comunista, al estar gobernada por el partido comunista se supone que lo que priman son los intereses de los trabajadores. En los orígenes de la revolución china de los campesinos y de los obreros, que eran menos porque era una sociedad básicamente agrícola, pero en todo caso de los trabajadores en general. En consecuencia, China, aunque desde luego conoce su enorme poder económico, industrial, productivo, financiero, incluso militar, piensa que mientras tenga varios millones de gente pobre, no tiene derecho a llamarse país desarrollado. Esa es la razón por la que se consideran un país en desarrollo, piensan que no pueden llamarse a sí mismos, ni el mundo puede llamarlos país desarrollado, mientras sigan teniendo pobres, y cada año, cada quinquenio, hacen muchos esfuerzos exitosos para sacar a millones de chinos de la pobreza. Independientemente de la ideología que uno tenga, o de cualquier académico, analista, no cabe duda de que no ha habido ninguna transformación en el mundo ni en la historia, que haya sacado a tantas personas de la pobreza y en tan poco tiempo. Eso es una realidad, independientemente de que a uno le guste o no el modelo chino. Eso me parece que es importante tenerlo presente, porque desde luego varias personas piensan que lo hacen por otro tipo de conveniencias, etc., y no, la razón es esa. Ellos están convencidos de que mientras tengan pobres no pueden llamarse país desarrollado.

Hay otro dato interesante, tú sabes que en Occidente la forma de calcular la pobreza extrema es las personas que viven con un dólar o menos al día; China tiene sus propios parámetros, porque esa forma de medir, no es que sea obligatoria para todos los países del mundo. Es la que utiliza el FMI, el Banco Mundial, sí, pero eso no quiere decir que sea obligatoria para todo el mundo. China utiliza estándares más altos que eso, entonces de acuerdo a las mediciones de Occidente, China tiene un número de pobres, y de acuerdo a lo que dice China de sí mismo, tiene más pobres que ese número. No porque calculen

mal, sino porque lo calculan de diferente manera, los estándares de China son más altos, por eso en sus estadísticas aparecerán más pobres de los que Occidente cree que tiene.

1) ¿Considera usted que existió una intensificación de la relación bilateral entre China y Ecuador durante el Gobierno de Rafael Correa? De ser así, ¿cuáles fueron las principales motivaciones del Ecuador?

Bueno, creo que en tu tesis debes incluir un elemento esencial que las personas normalmente no lo tienen presente. A veces se considera que esta intensificación de las relaciones del gobierno del presidente Correa con China, parte fundamentalmente de lo ideológico, creen que por su tendencia de izquierda fue una decisión de él priorizar China en lugar de EEUU o de Europa. No hay nada más falso y ni absurdo que eso, y eso lo dicen personas que simplemente no tienen la menor idea de lo que hablan, y ellos sí hablan por razones específicamente ideológicas. Se están olvidando del escenario mundial, se están olvidando que el año 2008, hubo una gigantesca crisis económica en el mundo occidental, por la que millones de personas perdieron empleos en Estados Unidos, por la que millones de casas y otros bienes muebles, de la noche a la mañana perdieron precios. Hubo una crisis bancaria sin precedentes, en la que terminaron cerrándose bancos y otros tipos de empresas que manejan dinero, y que esa crisis se extendió también a Europa. Entonces, desde finales del 2007, básicamente en 2008 y hasta prácticamente el 2010, hubo una crisis terriblemente dura para los países capitalistas desarrollados. Una crisis que, en el caso de Europa, si tú te fijas en los problemas actuales de Grecia y Portugal, estamos hablando del año 2021 y todavía no lo superan, esa fue la magnitud de la crisis.

En esas circunstancias, no solamente el gobierno del Ecuador, sino América Latina en su conjunto, una América Latina que no resultó tan afectada por la crisis, que se encontraba con gobiernos que querían hacer obras, que necesitaban cooperación tecnológica, que necesitaban empresas extranjeras, básicamente para construir algunas obras de infraestructura, que necesitaban financiamiento. Qué hacían los gobiernos de América Latina frente a la crisis, ¿se debían cruzar de brazos a esperar que Occidente mejore sus condiciones? Obviamente que no. Los Estados están dirigidos por presidentes y los presidentes son políticos, y los políticos –se supone, no siempre es cierto- quieren hacer lo mejor posible durante su gestión. De manera que América Latina en su conjunto, no solo los gobiernos de izquierda, también los de derecha, también Colombia, también México, miraron a donde tenían que mirar, qué país este momento nos puede aportar. Mira yo siempre sintetizo en tres cosas: empresas, capitales y tecnología. Si tú quieres construir hidroeléctricas, puentes, carreteras grandes, que las empresas de tu país no pueden hacerlo, si tú necesitas de financiamiento externo para algún tipo de obra importante o para lo que fuera, tienes que buscar quién te presta dinero, obviamente, y todo el mundo occidental, y me estoy refiriendo a América del Norte y Europa, estaba sumido en una crisis y tratando de resolver sus propios problemas. El gobierno de Obama lo hizo muy bien, enfrentó muy bien la crisis, pero enfrentó cosas durísimas, que están

ahí en los documentos, que están en el internet, tú pones en Google crisis del 2008 y te salen cantidad de datos terribles de lo que fue esa crisis en el mundo occidental.

Ahora, es sensato pensar, que en medio de esa crisis, algún país, Estados Unidos, Canadá, o la Unión Europea, iban a ayudar a países en desarrollo, pero por supuesto que no, de ninguna manera, estaban preocupados de salvar su propia economía, sus propios empleos, sus propios bancos, a los que terminaron prestando millones de dólares, también en Alemania, Francia, Estados Unidos, para que no quiebren. Entonces de un lado tienes un escenario de crisis y de otros tienes varios gobiernos, como ya lo he señalado, de América Latina, pero como nos interesa en el caso de Ecuador y de Correa, llega al poder en el año 2007 y se topa ya con una crisis, y en su primer año de gobierno en 2008 se encuentra con que no puede, sencillamente, acudir a ninguna de estos tres elementos, empresas, capital y tecnología, porque el mundo capitalista desarrollado estaba tratando de salvarse a sí mismo, como es lógico. No lo digo de ninguna manera en tono de crítica, si tú tienes un gran problema interno, porque fueron enormes problemas, es natural que se ocupen de superarlos, y además que se ocupen de sus propios vecinos. Si tú te fijas en las enormes cifras del dinero de la Unión Europea para Grecia, Portugal, que hasta ahora no salen de la crisis, España, Italia, donde golpeó durísimo esa crisis -felizmente estos dos últimos ya están en otra condiciones- es evidente que te vas a ocupar de tu casa, de tus propios vecinos y no de otros países que están en otro continente.

Si uno se olvida de este elemento el análisis es absolutamente subjetivo, si tienes presente este elemento entonces uno puede entender porque, no solo el gobierno de Rafael Correa, hasta gobiernos de derecha como Colombia y México; mira tú las cifras, cuando empieza a profundizarse el enorme nivel de la relación económica entre México y China, justamente ahí. Cuando Colombia, que recibe una ayuda enorme especialmente de Estados Unidos y también de la Unión Europea, se ocupa de tener exportaciones más altas de China y de buscar en ese país un mercado más grande y aumenta además sus exportaciones, exactamente en ese periodo, porque todos los países buscaban qué más hacer. Y lo mismo puede ver en Brasil, en Argentina, en Chile, que ya tenía un nivel de intercambio importante con China, pero es precisamente en el contexto de crisis donde se profundiza. Ahora el elemento ideológico tuvo algo que ver, probablemente sí, pero ponerse a analizar subjetividades, yo no lo veo con mucho sentido.

El otro elemento, que uno escucha a los analistas muchas tonterías, y yo lo escucho con frecuencia en entrevistas de radio ¿cómo es posible que hayan buscado a China para la construcción de hidroeléctricas, por qué no buscaron a empresas europeas, norteamericanas? Mira, las personas que dicen eso no tienen la más remota idea de cómo funciona el mundo, si tú te fijas en los sectores más fuertes de los países desarrollados, vas a encontrar que en la gran mayoría ahora son prestadores de servicios, contrariamente a lo que pasaba hasta la mitad del siglo XX, donde el poder de un país estaba básicamente en la industria. Desde la segunda mitad del siglo XX y lo que llevamos del XXI, está básicamente en los servicios. Pero ya no es el tipo de servicios de que si Ecuador necesita construir una hidroeléctrica se interesen las empresas alemanas, italianas, no, ya no hacen

eso. Y si tú te pones a buscar una empresa norteamericana o canadiense que lo haga, no les interesa y mucho menos poner el financiamiento ellos mismos, ya están más allá de eso.

Alemania hace los transformados y generadores, y los transporta para hidroeléctricas, eso es lo que hace, no les interesa construir hidroeléctricas en ninguna parte del planeta, tampoco Ecuador. O sea, su estadio económico ya está mucho más allá de eso, en cambio el de China no, el nivel de desarrollo económico de China hace que todavía le interese muchísimo hidroeléctricas, puentes, carreteras, lo mismo que hacían las naciones capitalistas desarrolladas hace 80 años. Pero ya no lo hacen, y la gente que dice eso normalmente son personas de 70 años o más que se anclaron en el pasado y no se fijan en las cifras de hoy. Es más, en los contratos con los chinos en varias de las obras hidroeléctricas del Ecuador, se expuso expresamente, que la obra construirá China, pero se utilizará generadores alemanes. Decisión del Ecuador porque sabe que son los mejores del mundo, o rusos, que también tienen un gran prestigio internacional. Yo he escuchado a técnicos ecuatorianos, sin razones ideológicas, hablar extraordinariamente bien de los equipos rusos en hidroeléctricas, durables, no se dañan, se reemplazan piezas, no hay problema, tienen mucho prestigio, entonces los técnicos ecuatorianos que iban tomando decisiones sí se ocuparon de poner ese tipo de cláusulas en varias de las obras. En algunas otras, ciertamente algunos transformadores y generadores eran hechos en China, pero se supone que escogieron los mejores, no sabría decirte si efectivamente es así porque no soy un técnico, pero lo he visto, y así se pactaban varios de los contratos.

Pero quiero sintetizar esta segunda observación, en el sentido de que los países capitalistas desarrollados ya están en otro estadio. Si mandaran a los mejores negociadores de Alemania a decirles, ustedes que tienen tan buena tecnología vayan a hacer una carretera en Ecuador y además finánciela, te van a decir no, porque ya no están en eso, no se ocupan de ese tipo de cosas. Entonces a quién sí le interesaba las tres cosas, capital, financiamiento y tecnología, China, a China sí le interesaba.

2) Bajo su criterio, ¿China ha respetado los Principios de Coexistencia Pacífica en su acercamiento al Ecuador?

En mi opinión sí, además con el Ecuador difícilmente podría no ser así. Veo que esos principios de coexistencia pacífica, básicamente, hay que mirarlos en la relación de China con sus vecinos, y tú sabes que ahí hay varios problemas con varios de ellos por la presencia en el mar de China, etc. Hay una disputa por unas islas con Japón, está el tema del canal con la isla de Taiwán, en fin, normalmente ese tipo de temas ocurre con los vecinos. Con el Ecuador difícilmente podríamos tener algún tipo de desentendimiento que no se solucione por la vía pacífica.

3) ¿Es posible identificar algunos elementos dentro de esta relación que hayan impulsado el cambio de matriz productiva?, la cual fue una de las principales propuestas del anterior gobierno.

A ver, yo te diría que fue exitoso en el gobierno anterior, y en mucho por el trabajo con China, el cambio de matriz energética. Tú eres joven, pero debes recordar lo frecuente que era en Ecuador los apagones de luz, porque no llovía mucho en Paute, porque se dañó alguna hidroeléctrica, porque tenían que apagarla por mantenimiento, y claro, eso te ocasiona miles de problemas. Se para la industria, el transporte, se paran hospitales en plenas operaciones quirúrgicas, y a veces hasta que la planta del hospital funcione ya es demasiada tarde para el paciente. O sea, realmente los cortes de energía son trágicos, por eso es que en el gobierno anterior el presidente Correa decidió construir varias hidroeléctricas simultáneamente, y creo que en eso no cabe duda de que el resultado fue exitoso. El Ecuador cambió, no hay duda, de matriz energética.

Pero tú me preguntas sobre cambio de matriz productiva, en ese punto, mi opinión absolutamente personal -no hablo como funcionario del servicio exterior- es que no tuvieron éxito. Siempre me pareció a mí curioso, y se los dije, además -porque no me guardo mis opiniones- a varios ministros de Estado, incluso al vicepresidente que visitaba China de vez en cuando, que no entendía cómo es que priorizaban, por ejemplo, la construcción de una planta de aluminio, cuando Ecuador no explota los elementos que permiten producir aluminio. Se buscaron consultoras internacionales que juraban que iba a ser un gran negocio para el Ecuador, siempre yo tuve muchísimas dudas de las conclusiones y de las empresas consultoras. Allí descubrí que varias empresas consultoras te dicen lo que quieres oír básicamente, y por supuesto, pese a que lo intentaron -porque hicieron muchos esfuerzos- no lo lograron. Me parece que hubiera sido mucha más sensato invertir recursos, que los tuvieron, para desarrollar de mejor manera la agroindustria en el Ecuador. No lo hicieron.

Entonces si tú me preguntas si cambió la matriz productiva, no cambió. Ecuador en el 2007 era un país básicamente agrario, agroindustrial, hoy lo seguimos siendo, eso no cambió. Seguramente muchos negocios grandes, medianos, lograron crecer, exportar, sí, pero no es que eso haya cambiado. Si tú te fijas en los productos del sector privado que se exportan, básicamente banano, cacao, flores, café, madera de balsa en el caso de china, y otros productos, siguen siendo exactamente los mismos. Muchos de ellos vienen desde el siglo XIX.

4) En su criterio, ¿Cuáles fueron los principales objetivos de China a través de la Inversión Extranjera Directa en Ecuador?

A ver, todo inversionista es un hombre de negocios, y un hombre de negocios no es una ONG, no es una misión cristiana salvando almas en África, no. Todo hombre de negocios busca acrecentar su capital, busca hacer mejores negocios y China no es la excepción, cuando presta dinero, cuando hace inversiones, busca exactamente lo que buscaría cualquier empresa, cualquier hombre de negocios, es decir, invertir algo para obtener más. Ese es un principio de cómo funciona el sistema y eso lo haría un empresario chino, francés, canadiense, o estadounidense. Para eso hacen las inversiones.

Creo que en el caso del Ecuador hay varios resultados que han sido positivos, por ejemplo, dejó de ser prácticamente monopólica la producción de ensamblaje de autos. Los chinos decidieron que gracias a los acuerdos que tiene Ecuador con la comunidad andina tenían la posibilidad de ensamblar algunos autos chinos en el Ecuador y exportarlos a otros miembros de la Comunidad Andina y por eso tú ves ahora autos de marcas chinas ensambladas en el Ecuador. Pero ensambladas, no hechos, ningún vehículo de ninguna marca es hecho en el Ecuador, solamente los ensamblamos. Tú ves, por ejemplo, Great Wall, JC, todo eso requirió inversiones importantes, y los chinos las hicieron. Eso me parece que es bueno, desde mi punto de vista, para el consumidor ecuatoriano en primer lugar, porque tiene acceso a autos buenos y baratos, y para nuestra economía porque aumentaron las exportaciones.

5) ¿Es posible reconocer los principales objetivos que China pretendió lograr a través del financiamiento durante el anterior periodo de Gobierno?

Te podría mencionar varias cosas. La primera es que hace falta delimitar funciones, y allí es muy importante decirte y que lo tengas con absoluta claridad, que la única institución del Estado ecuatoriano autorizada para endeudamiento externo, es el Ministerio de Finanzas, ninguna otra. Con lo cual quiero decirte, ni la Cancillería, ni sus embajadores, ni en China ni en ningún país del mundo, juegan ningún papel. Jamás un embajador ecuatoriano se sienta en una mesa de negociación con alguien a pactar un préstamo para el Ecuador, eso lo hace exclusivamente el Ministerio de Economía y Finanzas, porque hay una ley que así lo determina. Yo estuve muchas veces con los bancos chinos, conversando cuando se demoraba algún tipo de ingreso de algún préstamo ya pactado, o conversando de algunos proyectos que se presentaban, pero jamás, como tampoco ningún embajador ecuatoriano, sentarse a negociar los términos de un préstamo, eso lo hace solo finanzas.

En consecuencia, sobre tu pregunta solo te puedo contar lo que los delegados del Ministerio de Economía y Finanzas hacían. Ellos obviamente estaban asistiendo por el financiamiento que China podía dar al Ecuador, y cuando yo les preguntaba a ellos mismos o a los chinos, ¿por qué el interés al que nos prestaban era alto? porque cuando los críticos dicen que el interés con China es alto, es cierto, es alto. Ahora depende también con quien lo compares, si lo comparas con los multilaterales la comparación es mal hecha. Los organismos multilaterales siempre van a tener intereses bajos, para eso existen. Lo que sería justo es comparar los bancos chinos con los bancos suizos o alemanes, o de cualquier otro lado, ahí sí es justa la comparación.

Pero volvamos al tema, cuando preguntábamos por qué los intereses son altos me mostraban cuadros hechos por centros de Nueva York, de París, de Londres, porque el riesgo país del Ecuador es este, y ellos fijan la tasa de interés según el riesgo país. Entonces, los chinos por razones políticas, de amistad, o algo así, ¿le hacían alguna especie de descuento al Ecuador, a pesar del riesgo país? No, ninguna. Se fijaban

exclusivamente en el riesgo país del Ecuador y en función de eso establecían sus condiciones. ¿Por qué presta un banco dinero? Bueno por lo que lo hace cualquier banco, nacional o extranjero, porque va a obtener un beneficio, porque a partir de un préstamo va a obtener más que eso, y su capital se acrecienta. Otra vez es el interés en la ganancia.

6) ¿Es posible afirmar que el acercamiento entre China y Ecuador durante el periodo del anterior gobierno otorgó mayor autonomía al país latinoamericano en el ámbito político internacional? ¿Qué alianzas y espacios multilaterales se potenciaron?

Mira yo te diría que ahí, afortunadamente, la política de la mayoría de gobiernos del Ecuador, no de todos, pero tampoco solo del presidente Correa, ha sido por suerte, buscar tener buenas relaciones con todos los países del mundo. Es decir, no tener una política de alineamiento, por ejemplo, a una sola potencia, hay algunos países, sobre todo en América Central que tienen alguna política de ese estilo. Por suerte, casi nunca ha sido esa la política del Ecuador, nosotros procuramos mantener una buena relación con todos los países del mundo, y mantener cooperación, por eso es que mantenemos una buena relación en general, con Estados Unidos, con la Unión Europea, con Rusia. También la teníamos con China, pero se profundizó durante los años del gobierno anterior, efectivamente así es. Creo que esto es saludable para la política exterior del Ecuador y esperemos que los próximos gobiernos igualmente mantengan una política exterior armoniosa, en la que el Ecuador no tiene por qué alinearse con la política exterior de un tercero. Ecuador tiene sus propios intereses y debe mantener buena relación con todos.

7) ¿Cree usted que existieron avances en temas de Cooperación Sur-Sur en la relación sino-ecuatoriana durante el gobierno de Rafael Correa? De ser así, ¿en qué acciones o elementos resulta evidente este avance?

Vuelvo a los tres elementos que te dije en la primera pregunta. Los países en desarrollo carecemos de tres cosas para tener un avance importante como país, empresas, capital y tecnología. Si no tienes esos tres elementos difícilmente puedes lograr cuestiones exitosas, en lo que te propongas. No basta con tener solo capitales, si no sabes cómo administrarlos y cómo hacer que eso realmente sea útil, y pueda reproducirse y cumpla con su objetivo. Si no tienes capital, evidentemente no puedes hacer casi nada, pero además si tienes los dos anteriores, pero no tienes tecnología, terminarás cruzado de brazos, sin poder hacer mucho.

Esos elementos son indispensables, y en el caso de China, desde luego que logramos obtenerlos, especialmente en el tema de cooperación. China con Ecuador, y con los demás países de América del Sur y América Central, les proporcionó la misma ayuda, la misma cooperación, y esto permitió un gran impulso a proyectos de desarrollo que eran viejas aspiraciones. Además, logramos cosas puntuales, por ejemplo, cuando yo llegué a China a fines del 2012, teníamos 30 becas anuales, al cabo de dos años, logré 200, que son las mismas que se mantienen hoy. Pero además China es un país que tiene muy buenas

universidades a costos muchísimos más bajos que otros países del mundo. Por eso tenemos permanentemente alrededor de 500 estudiantes, lo que quiere decir que varios de ellos son financiados por sus propias familias, otros por el estado chino, y antes teníamos becarios del estado ecuatoriano, entiendo que ese programa de becas ahora se ha reducido sustancialmente por las condiciones que vive el Ecuador hoy. Sobre este tema tú podrías contactar con varios de los ex becarios, que ya no solo se limitaron a lograr un título, en universidades prestigiosas, sino a hacer ciencia, como ellos dicen. Y este momento la están haciendo, por ejemplo, desde la Escuela Politécnica Nacional y las mejores universidades de China, y en ese tema, otras de las mejores universidades del mundo, probablemente no estén interesadas en trabajar con el Ecuador, las de China sí.

8) También había leído de una noticia sobre un convenio que hubo para eliminar las visas y que los chinos puedan viajar libremente al Ecuador, así como los ecuatorianos puedan hacerlo a China.

El acuerdo me parece que es del año 2016, pero tendríamos que precisarlo. Pero mira, aquí el problema es que cuando hay este tipo de normas, es un terreno proclive a que se generen algunos negocios ilegales; o cuando se pedían visas, algunas visas eran concedidas legítimamente, pero había algunas visas que no, y nosotros como país respetable, de ninguna manera nos íbamos a prestar a un problema que finalmente termina en tráfico y en trata, dos cosas diferentes pero importantes cuando hablamos de migración. De otro lado, el gobierno del Ecuador llegó a un acuerdo con China, porque claro, siempre la prevención de nuestro lado era, si eliminamos la visa con China nos van a inundar millones de chinos, y no, eso no es así. El acuerdo al que se llegó con el gobierno de China es que se eliminen las visas para turismo -te pido que seas preciso en tu tesis sobre eso- no es que se ha eliminado en general las visas, solo para turismo, y solo para los plazos normales de turismo, si alguien viene por otra razón que no sea turismo, tiene que sacar visa. Entonces el gobierno de China decidió que, como se trata solo para turismo, ellos se iban a ocupar y garantizar de que se trate de grupos de turistas organizados. Los chinos no es que sacan un pasaporte, compran un pasaje y se fueron, necesitan pasar por varios filtros de su propio gobierno, y uno de ellos es las agencias que se ocupan del turismo de los chinos. Esas agencias miran que el turismo que venga al Ecuador, y sin duda la mayoría es así, sean turistas de a de veras. Conocen el país, visitan lo que es más común, Quito, Otavalo, partes de la costa, Galápagos, el oriente, y se regresan a su país. Habrá casos que no, efectivamente así es, pero eso lo tenemos desde el siglo XIX. Pero sí, yo creo que fue una decisión acertada, y como tú puedes ver, el resultado de ninguna manera ha sido que el Ecuador se ha inundado de chinos, no es así.

9) ¿Cuál fue el alcance del intercambio académico y cultural sino-ecuatoriano, tomando en cuenta los programas de becas, la apertura de un Instituto Confucio, o la inauguración de una Biblioteca del Pensamiento Ecuatoriano en Beijing?

Efectivamente, hemos logrado muchísimas cosas en la relación bilateral. Quiero comentarte que yo llegué a hacer, durante varios años de mi gestión, hasta 45 y 60 eventos culturales por año, lo que quiere decir más de uno por semana. Llevábamos pintores, escritores, escultores, artistas, conferencistas, académicos, en fin, muchísimas facetas de la cultura. Sería bastante largo enumerarte, pero te puedo mencionar algunas. Tenemos un monumento a Eloy Alfaro en el parque Chao yang, uno de los más prestigiosos de Beijing, además, hecho por un escultor muy prestigioso chino. Eso en sí mismo ya es un logro importantísimo, tenerlo en pleno Beijing. Hicimos una exposición del maestro Guayasamín, de 150 cuadros, algunos de ellos de gran formato, que se quedó en China durante un año, y se expuso en Beijing, Shanghái, Nanjing y Cantón. Imagínate lo que es un año de la muestra del maestro Guayasamín, la vieron millones de chinos, y eso fue un gran acercamiento. Además, en Beijing lo hicimos en el mejor museo y el más grande, el Museo Metropolitano de Beijing, donde se exhibió la obra de quien, sin duda, es el artista ecuatoriano más universal.

Hicimos la traducción de 15 escritores ecuatorianos, en cuentos, al chino, y se publicó esa obra en colaboración con una universidad de lenguas extranjeras que tradujo esos cuentos al chino y sacamos una edición bilingüe, y se distribuyó por miles de ejemplares y se subió a internet para acceso gratuito. Se hicieron muchísimas cosas en el ámbito cultural, festejamos el Inti Raymi, imagina lo que es eso, una ceremonia que para los chinos era de una parte tan extraña y de otra no tanto. Extraña porque para los chinos modernos obviamente se trataba de una modernidad, pero les hacíamos notar a ellos que entre las obras arqueológicas que se conservan en Beijing, de la antigua China, está precisamente el templo al sol -también tienen un templo a la luna-, cuando les explicábamos eso lo entendían plenamente y participaban con muchísimo interés.

Maestros ecuatorianos participaron cada dos años en la bienal de pintura de Beijing, y lograron premios importantes. Me alegra saber que lo siguen haciendo aún después de mi gestión. Hicimos múltiples festivales de cocina ecuatoriana, llevamos varios chefs, escogidos entre las universidades para que sean los mejores chefs del Ecuador, y presentaban, por ejemplo, dos semanas de cocina ecuatoriana en el Marriot, uno de los grandes hoteles de Beijing, en el Four Seasons y otros, de manera que llegó a muchísimos estratos. Eso iba ligado a un aumento de las exportaciones de banano, de cacao de café del Ecuador, porque hay que aprovechar los eventos para subir las exportaciones.

En fin, creo que el intercambio cultural de lo que hicimos fue altísimo. No quiero pecar de falsa modestia, sino que corresponde a la realidad, muchísimo más nos ocupamos nosotros de difundir la cultura ecuatoriana en China, que los chinos de difundir la suya en Ecuador. Llegamos a hacer más de un evento por semana y con muy pocos recursos económicos. Sé que desde la embajada China trajeron algunos artistas, grupos de danza, etc. pero, sin duda, nosotros hicimos muchísimo más allá. A propósito de las universidades yo fundé el primer centro de estudios ecuatoriano-chino, lo hice por un acuerdo entre la Universidad San Francisco y la Universidad de Lenguas Extranjeras de Beijing. Eso significa que ahora en esa universidad china, hay un equipo con varios chinos

de nivel PhD, de maestrías, con algunos estudiantes, cuya función principal estudiar el Ecuador, asociados a la Universidad San Francisco, esto es un logro enorme. Muchos otros colegas míos embajadores trataron de hacerlo y no pudieron, porque no es fácil que una universidad china te acepte, nosotros lo hicimos, y lo digo con mucho orgullo.

10) ¿Considera que existe conocimiento respecto a la cultura ecuatoriana desde China o el interés de conocerla?

Mira, China es el país más poblado del mundo, 1 300 millones de habitantes. La única respuesta sensata ahí es, pocos chinos saben del Ecuador, obviamente. Pero lo que sí puedo decirte es que los que saben hoy del Ecuador son muchísimos más de los que sabían antes del año 2007. En los ambientes en que uno normalmente se mueve, y en las grandes ciudades como Beijing, Shanghái, etc., ya no es raro encontrarte con chinos que saben del Ecuador, saben de su cultura, saben del banano, saben del equipo de fútbol -a los chinos les interesa mucho el fútbol, y es un deporte que está entrando mucho en China-, saben de varias cosas del Ecuador, saben de las Galápagos. Y eso es nuevo, hasta hace pocos años no lo sabían. Pero por supuesto, si tú lo mides desde toda la población china, desde luego que los que saben son una minoría. Pero este no es un reto solo del Ecuador, es un reto de todos los países, y no solo los países en desarrollo, de todos.

Yo he visto la inversión que hacía la embajada de EEUU y sus consulados para llevar turistas chinos a EEUU. Alguna vez le preguntaba al cónsul de Estados Unidos en Beijín, ¿cuántas visas por turismo das tú al año? Me dijo más o menos 100 000, y nosotros queremos que sean más. Porque obviamente hay un turismo chino que gasta bastante, los norteamericanos, los franceses, los españoles, los italianos, están muy interesados en atraer a esos turistas. Y te doy una cifra que es sorprendente: China es el país que más turistas envía al mundo por año –obviamente en un contexto sin pandemia-, 130 millones de turistas chinos, al año, salen al exterior, pero podrían ser 300 millones. Entonces tú me dirás qué pasa con la diferencia entre 130 y 300, bueno son chinos que tienen dinero para hacerlo, pero todavía no lo hacen. Ese es el mercado que buscan las grandes potencias, no se diga los países en desarrollo, atraer. Ese es el potencial del turismo chino.

11) En su criterio ¿Cuánto conocimiento de la cultura china existe desde Ecuador?

Yo diría que hay un aspecto cultural en el que, obviamente, todos los ecuatorianos les conocemos a los chinos: la comida. No solo en las grandes ciudades, tú puedes ir a pueblos pequeños, inclusive del oriente ecuatoriano, y te vas a encontrar con un chifa cuyos propietarios son chinos, en cualquier población de la costa y de la sierra prácticamente eso se repite. Pero fuera de eso tienes toda la razón, hay muy poco conocimiento de la cultura china.

12) ¿Y cree que este déficit de conocimiento ha tenido implicaciones en el desarrollo de la relación bilateral?

Yo creo que sí, pero para que el enfoque sea justo hay que hablar también de otros países. ¿Podrías decir que el ecuatoriano común sí conoce de la cultura japonesa y no de la China? no. ¿Podrías decir que los ecuatorianos conocen más de la India que China? tampoco. Entonces no es un problema solo con China, tiene que ver con niveles educativos, con escasos intercambios, con muchas cosas del lugar del mundo que todavía es el más alejado del Ecuador, Asia, Oceanía. Te digo todavía el más alejado, obviamente no porque algún día puedan acercarse, si no porque los medios tecnológicos de hoy sí te permiten acercarse, y todavía no lo hacemos.

13) Qué recomendaciones daría a las autoridades del Ecuador, y al país en general, para sacar mayor beneficio de la relación con China y cumplir con nuestros intereses nacionales, tomando en cuenta que es una potencia cada vez mayor.

Mira, yo volvería a lo que te respondí en otra pregunta. Yo creo que el interés de un gobernante ecuatoriano, de cualquier canciller, y obviamente de una Institución, del Ministerio de Relaciones Exteriores, debe ser siempre tener la mejor relación con todos los países del mundo. De los que están cerca como Brasil, Perú, Colombia, Argentina, etc., con los que tenemos una vieja relación de cooperación y comercio, como es Norteamérica y la Unión Europea, y por supuesto también de las potencias emergentes. Nosotros tenemos una antigua, buena relación con Rusia, desde los tiempos de la Unión Soviética, y eso se debe mantener. En ese contexto, creo que China es un actor muy importante, sin duda alguna, en este momento es la segunda economía mundial, y todos los indicadores apuntan a que será la primera dentro de unos años, eso, desde luego, es un elemento esencial de tenerlo presente para las relaciones actuales y futuras del Ecuador. Pero de la misma manera creo que se debe relacionar una relación más intensa con Japón, con la India, con Malasia, con Tailandia, etc. Por supuesto que sí.

ANEXO 7

ENTREVISTA NO 7

Entrevistados: María José Borja y Cristian Mejía

Cargo: Ex becarios del Gobierno Chino, integrantes del grupo de investigación sobre la migración china en Ecuador.

Entrevistado por: Matías Reyes

Fecha: 2 de febrero de 2021

1) Bajo su criterio, ¿China ha respetado los Principios de Coexistencia Pacífica en su acercamiento al Ecuador?

María José: Bueno como lo he planteado en mi tesis, una de las cosas que siempre resalto es lo del beneficio mutuo, todos los demás creo que sí respeta. Pero en cuanto al beneficio mutuo, nos falta mucho a nosotros explorar más las oportunidades que podemos tener con China, sobre todo en temas técnicos, temas de tecnología. Creo que podríamos profundizar ese tema.

Cristian: Bueno, acotando a lo que dijo María José, los principios de coexistencia pacífica básicamente se centran en la política china de no exportar su ideología, no exportar guerra, no exportar miseria. Y China realmente, bajo esos tres principios, lo ha hecho. La base de estos principios los esbozó Zhou EnLai y se han ido reforzando sobre cada uno de los secretarios generales del partido que ha venido habiendo. Especialmente con XI Jinping, que fue quien retomó esto de que China no exporta, miseria, no exporta guerra y no exporta su ideología. Entonces lo que más importa para la política exterior china, la política de comercio exterior china, es básicamente el beneficio que exista hacia su postura de llegar a ser, o de lo que ya es, una potencia comercial. Sin embargo, a diferencia de otros países, China no impone, por ejemplo, para la transferencia de fondos, sus criterios.

Entonces hay que tomar en cuenta eso cuando se analiza con otro tipo de relaciones que el Ecuador tiene con otros actores. También hay que tomar en cuenta que China se perfila siempre como una alternativa a las instituciones Bretton Woods, y eso fue lo que pasó con Ecuador, especialmente durante la época de Correa, que es la que tú estás analizando. Vale la pena recalcar que, en el 2008, 2010, 2012, toda esa época pos-crisis mundial, nadie estaba dispuesto a prestar, China fue la única alternativa que tenía el Ecuador para pedir prestado. Y los términos mediante los cuales se hicieron esos préstamos eran diferentes a los de las instituciones Bretton Woods, porque esos préstamos no imponían directrices de política. En cambio, cuando tú vas al FMI o al Banco Mundial te dicen

debes hacer estas leyes, poner estas cosas, sacar estas cosas, debes privatizar o no, eso no pasa con China. Entonces eso se debe entender en el principio elemental de la política exterior china de no intervención. Ellos llaman al siglo XIX como el siglo de humillación, a partir de ahí viene su alergia a ser intervenidos e intervenir en otros países, al menos de la manera tradicional de Occidente. Entonces los principios de coexistencia pacífica se basan en esa alergia de no intervención, y China realmente ha mantenido eso de no emanar directrices para el uso de los fondos que nos dan. Si los fondos son bien o mal utilizados, a China no le importa, eso es tema de quien los use.

2) ¿Considera que el acercamiento de China a Ecuador ayudó a cumplir los objetivos nacionales de cambio de matriz productiva y energética?

María José: A ver, personalmente, creo que lo del cambio de la matriz productiva no fue bien enfocado en general. Se puso muchos ejes, muchas cosas que no se iba a poder hacer en tan poco tiempo, y algunas simplemente no. Toda esta tecnología que se iba a producir aquí de la nada. Entonces, personalmente, creo que era un fallo de la política nacional. En cuanto a lo energético, algo que critico un poco, en ese momento no era necesario construir ocho hidroeléctricas de esa magnitud, sobre todo porque creo que estuvo mal planificado. Pero no era culpa de China, era culpa nuestra, por ejemplo, parte de porqué se necesitaba ocho hidroeléctricas era por el cambio de matriz productiva, lo cual no fue tan eficiente. También porque uno de los planes era, por ejemplo, poder exportar a países como Chile, pero no tomamos en cuenta que Perú no nos iba a dejar hacer eso, por pasar por su territorio. Entonces hubo muchos problemas en esa planificación, que no eran culpa de China, eran culpa nuestra. De hecho, muchas veces China dijo que no nos recomendaba ese tipo de cosas, por ejemplo, la refinería del Pacífico nunca se dio porque para la magnitud que nosotros queríamos, los chinos se rehusaron, dijeron que no era necesario esa magnitud de proyecto. Entonces no es que China decía tienes que hacer eso, fuimos nosotros, y China muchas veces decía es mucho para lo que deberían estar haciendo ahorita.

Cristian: El problema del cambio de la matriz productiva no era de donde obteníamos el dinero o a qué clases de empresas les dábamos los contratos, sino por qué lo estábamos haciendo. Si bien el principio de pasar a controlar estatalmente, y a aprovechar lo más que se pueda los recursos estratégicos, especialmente agua, telecomunicaciones, electricidad, minas y petróleo, era muy buena idea; el problema que surgió en eso es que no se tomó en cuenta las capacidades del país, no se tomó en cuenta la demanda que podíamos tener de los recursos que íbamos a producir, y no se tomó en cuenta la oferta de los recursos que necesitábamos para producir lo que queríamos producir. Entonces, por ejemplo, está el tema de la refinería del Pacífico, de las hidroeléctricas, el tema de la exportación de electricidad.

Pero, por ejemplo, en el tema de las hidroeléctricas mucho se habla de la calidad, de la maquinaria, o de la infraestructura que se hizo; las hidroeléctricas eran pensadas como la

base del cambio de matriz productiva, porque íbamos a producir una electricidad que se supone íbamos a consumir en una industria que íbamos a crear. Y mucho se habló de la calidad de esa infraestructura, pero hay que tomar en cuenta que, infraestructuras tan complejas necesitan mucho mantenimiento, y uno de los problemas que se vio en eso, y por lo que los chinos salieron mal parados es que se decían que eran infraestructuras malas, pero en varias investigaciones que se hizo se vio que no eran malas, el problema es que no se les dio mantenimiento, cuando los chinos entregaron, no se les había hecho mantenimiento a las turbinas en un año, dos años, tres años, entonces cualquier turbina se iba a dañar, y si ya la planificación era mala, no íbamos a poder producir lo que se quería producir. Pero eso era cuestión de quien administraba la infraestructura, los chinos una vez entregas, les pagas y se van. Al contrario de otras formas, otros métodos de la mayoría de esos procesos que se concesiona a una empresa o a otra empresa, o a entes privados, que es lo que ahora está sucediendo acá con algunas hidroeléctricas, los chinos entregaron, por ejemplo, Coca Coda Sinclair, pero no se les dio mantenimiento. Entonces aparte del problema con la planificación, era el problema con la continuidad del proyecto del cambio de matriz productiva, y otra vez esa fue una falla del estado ecuatoriano, no fue una falla de los chinos.

3) ¿Además de ganancia económica, es posible identificar otros principales objetivos que China pretendió lograr a través de la Inversión Extranjera Directa en Ecuador?

Cristian: Sí, a ver, hablando específicamente de la región latinoamericana, China no está aquí por adquirir tecnología o Know-how, nosotros no tenemos eso. Pero sin duda, no vamos a decir que los chinos son unos santos, todos los países, especialmente las grandes potencias, tienen sus intereses. Y yo creo que gran parte de la magnitud del comercio chino en la región tiene que ver con interferir en una esfera geopolítica que usualmente no era la suya. Hablando simplemente, intervenir en el patio trasero de Estados Unidos. Pero hablo de intervenir en el sentido de entrar en esa esfera e incomodar a la otra potencia, pero porque es lo que hace Estados Unidos en el Asia Pacífico. Tú tienes abajo de China a Vietnam, y Vietnam es una de la piedra en el zapato de lo que tiene que ver con la política exterior china, porque juega pivote con las grandes potencias, eso es algo que nosotros no hacemos -y es culpa nuestra, los vietnamitas son más inteligentes en eso. Pero sin duda hay otros intereses, también están los intereses políticos, geoestratégicos, económicos, financieros, también está el interés de asegurarse recursos. China hasta antes de la pandemia estaba hambrienta de recursos, entonces tiene la gran necesidad de asegurarse esos recursos con países petroleros como Venezuela, o países agrícolas y mineros como Argentina y Brasil, o Bolivia, o Chile. Entonces aquí en esta región hay grandes recursos, y cualquier político de alto rango encargado de esos temas en Beijing, va a ver la necesidad de asegurarse esos recursos aquí, además de intervenir o molestar a una potencia que usualmente les molesta a ellos.

María José: Justamente de lo que mencionaba de la necesidad de China de asegurar recursos, uno de los grandes ejes de la política de China es esto de ser autosuficiente, y

eso también lo logra a través de todos estos convenios, tanto en África como en América Latina, sobre petróleo y demás recursos que son necesarios para seguir su modelo de desarrollo.

4) ¿A qué sectores estuvo mayoritariamente dirigida la Inversión Extranjera Directa de China a Ecuador durante el periodo 2007 – 2017?

María José: Bueno en cuanto a eso, justamente estaba viendo los datos del Banco Central del Ecuador, ahí pues encontrar por país, por área, etc. Y básicamente en lo que más ha invertido China es en explotación de minas y canteras, y es interesante que países como Canadá también tienen números altos de inversión en esa área, Estados Unidos también, por ejemplo, en el 2002 tiene una inversión más alta de lo que ha hecho China, y Brasil, según los datos del Banco Central, es el país que más ha invertido en esa área, lo cual me sorprendió bastante. De ahí tienes también que ha invertido en agricultura, comercio, construcción, industria, y en general, con estos datos que puedes ver, los países que más han invertido son España y Holanda, y el tercero es China.

5) Tomando en cuenta que gran parte de los proyectos financiados por el gobierno chino en el Ecuador, implican una sobre explotación de recursos naturales, además de la expansión de fronteras hacia territorios que antes no eran considerados productivos, ¿es pertinente afirmar que el acercamiento de China reforzó un estilo de desarrollo neo-extractivista en el Ecuador?

Cristian: Ahí creo que hay una equivocación en la direccionalidad. China no se acercó a nosotros a decirnos quieren dinero para explotar sus minas, no, nosotros nos acercamos a China diciéndoles denos dinero para explotar nuestras minas. Entonces un poco igual a lo que sucedió con el cambio de matriz productiva, el problema está en la planificación del diseño programático del Estado ecuatoriano, donde no quiso o no previó utilizar ese dinero para otras cosas que no sea explotar minas y canteras. Hay otros países, por ejemplo, Chile, que se han acercado a China para pedir dinero, porque también le han pedido dinero a China, pero para otro tipo de inversiones, infraestructuras, inversiones en tecnología, pero eso es porque Chile se acercó y les dijo por favor denos dinero para esto, y China dijo ok, a qué interés y punto, tal cual un banco. Entonces el problema no fue que China reforzó ese modelo, nosotros lo reforzamos y lo apuntalamos con el dinero de China. Pero ese es problema nuestro.

María José: Y justamente en esto de la mala planificación, está, por ejemplo, lo de las minerías, que tanto se criticaba que China empieza todo esto de las minerías y al final no se dieron. De hecho, fue culpa del gobierno ecuatoriano que no hizo consulta previa, no socializó esa idea con las comunidades que existían ahí, y después se le culpó a la empresa china cuando fue el mismo gobierno que decidió hacer esto de las minas sin haber consultado con las poblaciones de ahí. Entonces, para mí es parte de la mala planificación del gobierno ecuatoriano.

Cristian: Sí, y hay otro tema en eso, usualmente hablan de la baja calidad, o de la poca consideración que le dan las empresas chinas a la naturaleza y a ese tipo de cosas, donde hay un sí y uno no. En su país, es verdad, los chinos no han respetado mucho la naturaleza y ahora están pagando las consecuencias y ahora están tratando de arreglar ese tema. Pero en otros países, como cualquier otra empresa, se atienen a las leyes de esos países, y el problema es que esto significa que nuestras leyes, pese a los principios constitucionales y a la palabrería que existe en las leyes, realmente no son muy operativas, y yo vi eso de primera porque trabajé en la Asamblea Nacional, entonces muchas de esas leyes no son operativas, se basan solo en principios y nada más, entonces cuando vienen las empresas chinas o cualquier otra empresa se dan cuenta que la regulaciones ambientales no son tan fuertes, y eso no pasa solo en el Ecuador, ha pasado en otras partes de América Latina. Pero eso es porque nuestras leyes, nuestros reglamentos y nuestras normas de protección ambiental, no son tan altas como uno creería, entonces los chinos realmente al ajustar costos dicen, ok, esto me sale más barato, entonces no voy a hacer más de lo que me piden.

6) Dentro de su tesis de maestría, menciona un pensamiento estratégico limitado del Ecuador en su relación con China, identificando al sobreendeudamiento como una de sus consecuencias ¿podría profundizar en este elemento?

María José: Justamente lo que te mencionaba, por ejemplo, no era necesario las ocho hidroeléctricas de esa magnitud, lo cual nos llevó a un sobreendeudamiento sobre proyectos demasiado grandes para lo que necesitábamos en ese momento. A eso es lo que refería con el sobreendeudamiento.

Cristian: Sí, usualmente lo que se veía en esa época, la de Correa, es que criticaban mucho la política de préstamo por petróleo, es decir China nos daba el dinero y nosotros le pagábamos en futuro petróleo. Primero, creo que ya acabamos esa deuda, María José si me corriges.

María José: Era hasta el 2024, no sé si con Lenin de alguna manera se haya modificado.

Cristian: Bueno, aparte de eso, mucho le criticaban porque no se entendía eso. Es solo otra modalidad de préstamo, y es una modalidad de préstamo que China no inventó, que me parecía un poco la falta de quienes criticaban. Es una técnica que Japón utilizó antes con China, y Japón, de hecho, lo hace con muchos países africanos. Entonces se debe mantener ese equilibrio, porque siempre que hablan aquí de China hay sesgo de que, ah ellos son malvados y se inventaron este tipo de cosas, y no, Japón les hizo eso a los chinos durante los setentas y ochentas. Entonces el sobreendeudamiento, otra vez, y eso refuerza lo que dijo María José en su tesis, viene de la falta de planificación de nuestro estado. Nosotros les dijimos queremos una refinería gigante, pese a que no teníamos los recursos para usar una refinería así de gigantesca, y eso costaba miles de miles de millones de dólares, y de hecho fueron los chinos que nos dijeron que no. Entonces sí, yo estoy de acuerdo en que el sobreendeudamiento es una grave consecuencia de nuestras

limitaciones para aprovechar nuestra relación con China, porque pudimos haber pedido mucho menos dinero para usarlo en cosas más fructíferas y no lo hicimos.

7) ¿En qué elementos más fructíferos se podría haber invertido?

Por ejemplo, hay una fábrica de BYD que estaban construyendo junto con la empresa politécnica del litoral, creo que era por Guayaquil. Pero esa es una, una fábrica que tenía parte de inversión nacional y parte de inversión china, para producir, si no estoy mal, los chasis de los carros eléctricos que luego se iban a exportar al resto de la región, e incluso de los carros que se iban a vender aquí, pero fue solo una, si se hubiese conseguido el dinero para financiar o cofinanciar este tipo de proyectos, de producción industrial aquí, hubiésemos necesitado mucho menos dinero y hubiésemos recibido muchos más réditos con infraestructuras que realmente ni si quiera necesitábamos. Ese es uno de los que se me viene a la mente.

También se habla mucho ahora de la tecnología y todo esto, China hace poco empezó su política de creación microtransmisores. Básicamente, los microtransmisores es lo que está en todos nuestros aparatos y quienes produzcan eso, básicamente empiezan a tener una preponderancia en el mercado internacional tecnológico, Corea del Sur lo hace, Estados Unidos lo hace, Japón lo hace, ahora China lo hace, Vietnam lo va a tratar de hacer un poco. Pero para se necesitan muchas cosas, muchos elementos que podrían haber sido producidos aquí, porque de hecho se producen en países como Chile, y de hecho, Bolivia está tratando de producirlos ahora, con proyectos cofinanciados. Nosotros pudimos haber hecho eso, pero no lo hicimos, entonces ese es otro problema, básicamente de la programación de nuestra política.

8) ¿Considera que la Cooperación Sur-Sur representa un elemento importante dentro de la política exterior china?

Cristian: Para China es bastante importante. Bueno, María José y yo somos fruto de esa cooperación, porque Ecuador recibe múltiples becas para estudiantes que quieran ir a hacer su licenciatura, su master o su PhD allá. Y cuando llegas allá te das cuenta que Ecuador no es el único, en mi universidad había infinidad de nacionalidades de todo el mundo, incluido estadounidenses, franceses, holandeses, eso por un lado. Yo creo que dentro de esta Cooperación Sur-Sur China le da una gran preponderancia a la educación, la educación de gente que vaya hacia sus universidades, y ahí estas universidades chinas realzan su nombre, tú aprendes cosas que no habías aprendido y no hubieses podido aprender en otros países, aprendes el idioma, al menos un poco, y cuando vuelves a tu país vuelves con otra visión de la que tenías antes. Entonces ese el principal punto de China en eso, conózanme y yo los conozco.

Por otro lado, está la difusión de su idioma, que son los Institutos Confucio, pero nuevamente está encerrado en el tema de educación. Más allá de eso, al menos desde mi perspectiva, más allá de la educación, a China no le interesa, por ejemplo, transferir

conocimientos, no le interesa cooperar más allá de los temas comerciales -porque básicamente a China le interesa tener mayor crecimiento económico, y toda su influencia se deriva de ese crecimiento económico- y más allá del tema de educación yo no veo que a China le interese -y no porque no pueda, sino porque no quiere- más allá de esto, de conozcanme, les conozco, vengan estén un ratito y luego sigan con su vida básicamente. Esa es mi opinión, que más allá de la educación, de la difusión del idioma y eso, la CSS no es de mucho interés más allá de la educación y de lo comercial para China.

María José: Bueno creo que eso también podrías ver bastante en los acuerdos que han firmado, sobre todo de cooperación técnica, entre Ecuador y China. No sé exactamente, pero sé que hay algunos en agricultura. Básicamente es preparar técnicos ecuatorianos en diferentes temas, van allá se preparan y vuelven con esos conocimientos, existe bastante de eso, puedes ver en los acuerdos. Justamente en el tema de educación, se me viene a la mente el tema de SENESCYT, firmó un acuerdo también con la Academia de Ciencias Sociales. Y por ejemplo, con eso, cuando había lo de los profesores Prometeo, que eran profesores de otros países que venían al Ecuador a dar clases, a brindar su conocimiento, vinieron ocho chinos, dos me parece que estuvieron en el IAEN, incluso creo que uno sigue en la Universidad Salesiana, me parece, y son sobre todo en temas más de las politécnicas.

También como decía, lo de CSS es muy importante, sobre todo creo que a China lo que le interesa, también, es que su modelo de desarrollo sea aceptado por el mundo, que creo que es uno de los ejes en su política, que no sea solo esto del modelo occidental, sino que también se le pueda respetar que tienen otro modelo, otro sistema político, que no se le critique por esas cosas. Y sí, muchas de las becas que tiene son con los países en vías de desarrollo, muchos países africanos, por ejemplo, en mi universidad había una maestría que era sobre economía china, y la mayoría de estudiantes eran sudaneses, eran todos africanos, entonces ahí puedes ver bastante de esta CSS que tiene China.

Cristian: Sí, justamente con eso, tiene sus matices. Por ejemplo, en el tema de las politécnicas, yo estudié en una universidad politécnica. Mi universidad, a diferencia de la mayoría de universidades que están bajo el Ministerio de Educación de China, la mía estaba bajo el Ministerio de Telecomunicaciones e Industria, y un poco también bajo el Ministerio de Defensa, porque era muy enrolada en esos temas. Muchas de las quejas que había de los estudiantes internacionales es que era muy limitado el conocimiento que les transferían a ellos, los chinos han desarrollado mucho en muchas áreas, pero era muy limitado el conocimiento al que se les permitía acceder a los estudiantes internacionales. Incluso había zonas a las cuales nosotros no podíamos acceder, laboratorios a los cuales no podíamos acceder, profesores a los que no podíamos acceder, porque China es muy recelosa con qué clase de conocimiento transfiere. Entonces cuando tú hablas de CSS, sí tienen mucho en agricultura, pesca, ganadería capaz, pero especialmente agricultura, pero cuando hablamos de temas más técnicos, China no transfiere los conocimientos a los cuales ha llegado. Pero no es muy diferente a lo que han hecho otros países, por ejemplo, el tema de telecomunicaciones también es muy limitado en la Unión Europea, en EEUU,

y en Canadá. Es tanta la inversión que se pone en estos temas que evidentemente es muy costoso si alguien viene y se lleva el know how y sea va. Entonces no es que China es malo, si no que básicamente está haciendo lo que hicieron otros países.

María José: Una última cosa también. Mucho de esta CSS también podrías ver en lo que es el Foro China-CELAC, ahí por ejemplo, tienes foros y subforos. Nosotros fuimos parte de un subforo sobre jóvenes políticos en América Latina, y básicamente se trata mucho de estos temas, de desarrollo, de qué otras áreas se puede mejorar la relación entre América Latina y China. Ahí también ves bastante esto de que tanto Ecuador, como otros países, tienen bastante desconocimiento de China y no tienen una política definida realmente hacia China.

Cristian: Ahora también hay que tomar en cuenta algo. Todas las cosas de las que estábamos hablando eran previo a la pandemia. Yo creo que China antes de la pandemia se esforzaba mucho por ser aceptado, se esforzaba mucho por explicar al mundo por qué su modelo es bueno, pese a que nunca decía a los países que lo copien, no; le interesaba mucho ser aceptado. Yo creo que el gran cambio en la política exterior china viene en ese sentido, pos pandemia, pos 2020, y es un tema que hemos hablado ya con varias personas, a China parece no interesarle ya el ser aceptado. China dejó eso de lado, y hasta cierto punto parece que, no sé si entendió, comprendió, o se resignó a que simple y llanamente nunca iba a ser aceptada, y las cosas se complicaron aún más con la pandemia. Y esto también afectó a la CSS, porque muchos países de lo que se llama el Sur Global, vieron afectadas sus relaciones con esto del covid-19. Por ejemplo, muchos países, en esta geopolítica de la vacuna, dejaron de lado la opción china. Muchos países que previo a la pandemia estaban muy apagados, eran socios muy fuertes comercialmente, dejaron de lado a China, al menos en el tema de la vacuna, porque hay un recelo mucho más grande hacia China, y yo creo que China comprendió eso y simple y llanamente, ya sea en cooperación con el Norte Global o con el Sur Global, China ya dejó de eso lado, y parece que hasta cierto punto se resignó a que su modelo nunca iba a ser completamente aceptado por Occidente.

Entonces si te das cuenta hay una gran ofensiva diplomática alrededor de China, está el tema de los uigures, está el tema de Hong Kong, y ahora el tema del covid, también el tema del mar del sur de China. Entonces China realmente está pasando de un modelo de cooperación, diría yo, a un modelo mucho más de ofensiva y defensiva en su diplomacia, y eso también puede afectar a la CSS.

María José: En ese sentido, creo que China se ha cerrado mucho. Al principio de la pandemia veías las noticias de como donaron mascarillas, trajes, como algunos criticaron, sobre todo en Europa, estas donaciones, y después ves como China se cierra, por ejemplo, ahorita para ingresar a China como extranjero es casi imposible. Necesitas ser parte de lo que ellos consideran áreas necesarias, y básicamente es que no haya un chino para hacer ese trabajo, entonces necesitan que tú entres. Entonces realmente creo que China se ha cerrado mucho, no sé cómo esté ahorita el tema de Una Franja, Una Ruta, que antes de la

pandemia era uno de los ejes principales que quería Xi Jinping. Y bueno también hablando de lo que siempre digo, hay una falta de planificación, por ejemplo, hemos sido parte, estamos adheridos a esa iniciativa, pero no hay un proyecto que se esté haciendo en el Ecuador ahorita, que se pueda decir eso es parte de la Franja y la Ruta. Creo que, de hecho, seguimos todavía en ese proceso de ratificar el acuerdo.

9) ¿Cree usted que existieron avances en temas de Cooperación Sur-Sur en la relación sino-ecuatoriana durante el gobierno de Correa? De ser así, ¿Existieron acciones conjuntas de cooperación técnica dentro de la relación bilateral?

Cristian: Yo creo que sí, durante el Gobierno de Correa -este no, este es un desastre y conste que no soy correísta- yo creo que el gran avance fue abrir nuestra mente, nuestros ojos, en cuestión de Política Internacional hacia otros actores. Ecuador durante su historia siempre ha visto hacia EEUU, un poco hacia Europa, pero siempre a EEUU. Yo creo que el gran avance durante esa época fue darnos cuenta que había otros actores, otros países que podían ayudarnos, que estaban dispuestos a prestarnos, y otros países que habían hecho otro tipo de cosas, otros países que habían desarrollado tecnología, que habían creado nuevos métodos, nuevas técnicas en cuestiones tecnológicas o cosas así. Pero más allá de eso volvemos a caer en una mala planificación, en una mala programación de nuestra parte. Pero el gran avance que yo creo que existió, fue ese, darnos cuenta que existen otros actores a nivel internacional a los cuales nos podemos adherir, a los que nos podemos pegar.

También yo creo que fue un avance el hecho de que, hasta un punto, la región latinoamericana tenía un “approach” hacia China y hacia otros actores, pero eso también falló, porque una vez más el multilateralismo en esta región no funcionó mucho, aunque a China le gustaría que eso funcione, acercarse a actores multilaterales, porque ahorra mucho tiempo, muchos espacios y muchos recursos. Pero yo creo que la creación de esos espacios, de esos foros, de esos ambientes multilaterales también fue un avance, pero más allá de eso yo no veo mucho avance porque todo cayó en una mala planificación, en un mal diseño estratégico.

María José: Incluso, cómo se sabe, algunos pactos de corrupción. No recuerdo cual específicamente, pero, por ejemplo, uno de los proyectos que teníamos se hizo con una empresa china que tenía denuncias en África. Eso seguramente se dio también por las diferentes corrupciones que también hubo. Hay que recalcar que no todo lo chino es malo, lo cual siempre sale en los medios, etc. Depende de con cuál empresa estés tratando, por ejemplo, en temas de buses eléctricos, de carros eléctricos, BYD es una de las más destacadas empresas chinas, sin embargo, muchas veces no se contrata con esas, porque capaz hay una empresa china que te lo de más barato, pero no significa que sea de buena calidad. Entonces creo que siempre los medios sacan que todo lo chino es malo, de que si ese contrato se hizo con una empresa china va a tener fallas, es más el tipo de empresa con la que estás contratando, más que porque sea China.

Cristian: Y de hecho, hay una base de datos que los chinos ponen a disposición de los gobiernos para decirte: mira, con esta empresa no, con esta empresa sí. Usualmente las empresas que son de propiedad mixta, de propiedad del estado, usualmente son bastante confiables porque son la cara del estado chino, ellos controlan mucho esas empresas. Pero hay que tener en cuenta que en China siendo un país tan grande con una economía tan gigante, siempre vas a encontrar actores que estén dispuestos a hacer las cosas de la manera mala. Los chinos son muy hábiles también para eso, entonces si encuentran esa misma clase de actores de nuestro lado, que es lo que parece que sucedió mucho, actores que estaban dispuestos a hacer las cosas con sobre precio, con materiales defectuosos, con ese tipo de cosas, siempre vas a encontrar en China quien también quiera hacer eso. Pero eso ya depende de ti, porque el gobierno chino pone a disposición de todas las embajadas del mundo, de todos los gobiernos del mundo, una base de datos con las empresas que tienen problemas y con las empresas que es confiable hacer un acuerdo.

María José: Claro, ProEcuador tiene el sistema este que menciona Cristian, en el que están las calificaciones de las empresas chinas, en las que también te sale, por ejemplo, proyectos y comentarios que han tenido sobre eso. Entonces sí, muchos de estos proyectos que habrán salido mal, habrán sido con una de las empresas que no eran de las confiables, solo por ahorrarse otros temas.

10) Aquí quería plantear una duda a raíz de un cuadro que vi en la tesis de María José, respecto a unos proyectos con financiamiento chino para control de inundaciones. Tenía una duda de si se podría considerar esto parte de cooperación técnica, si hubo también transferencia de conocimiento respecto a técnicas ya probadas en China, o se limitó solo al financiamiento.

Cristian: En algunos de los proyectos, por ejemplo, pasó en Coca Codo Sinclair, no sé si pasó en esos diques de control de inundaciones, lo que sucede es lo siguiente, les pagamos a los chinos y los chinos traen todo, los ingenieros, los obreros incluso muchas veces, porque a veces no les gusta cómo trabajan en otros países. Entonces la transferencia de conocimiento técnico es bastante limitada, especialmente porque no se utilizan muchos ingenieros ecuatorianos, si es que acaso se utiliza. No sé si es el caso de esos diques, pueda que no, pero eso pasó en algunas hidroeléctricas, se traían todo, desde el equipo, los técnicos, los ingenieros y los obreros, entonces la transferencia de conocimiento es bastante limitada.

María José: De los proyectos de tu pregunta no me acuerdo exactamente como fue, pero de lo que menciona Cristian, empezaron a traer obreros cuando empezó a haber muchos problemas culturales entre los obreros ecuatorianos y los gerentes, ingenieros chinos. Entonces para evitar ese tipo de problema empezaron a traer la mano de obra china, porque, por ejemplo, decían que los ecuatorianos no trabajan tan duro como los chinos, que para lo que un chino trabaja ocho horas, para el ecuatoriano son cuatro horas, y muchos de esos problemas, entonces prefirieron traer obreros por eso.

11) ¿Conoce de iniciativas desde China por difundir su cultura en el Ecuador?, ¿Una de ellas podría ser la apertura de un Instituto Confucio?

Cristian: A ver, por ejemplo, yo estudié en el Instituto Confucio. Yo creo que no es muy diferente a, por ejemplo, instituciones americanas. El conocimiento del idioma más viene dado en el sentido de oferta y demanda, como China se ha convertido en la segunda potencia económica global y está en camino de ser la primera, sabe que mucha gente quiere conocer su idioma, entonces a China le interesa que su idioma y su cultura se conozca en sus términos. Y a partir de eso, nace, yo creo, el Instituto Confucio, pero no es muy diferente a lo que han hecho otros países, por ejemplo, el colegio Americano, el colegio Alemán, el colegio Francés, son países que tienen sus propios colegios no. China tiene el Instituto Confucio que sí, es un poco para diseminar su cultura, para diseminar su idioma, pero yo no creo que no es una medida muy agresiva, y en general creo que está dado en función de la demanda que, sabe China, que existe a nivel global. Ahora muchos quieren conocer su idioma, entonces a China le interesa que conozcan su idioma bien, y en sus términos. Por ejemplo, yo estudié en el Instituto Confucio un tiempo, y cuando me fui a China conocí a varias personas que habían estudiado en otras instituciones y realmente no les habían enseñado muy bien. Entonces, yo creo que también viene de ese lado, China sabe que va a haber muchas fallas en cómo van a enseñar su idioma en otras instituciones, porque además es un idioma muy complicado, muy complejo, que han creado, hay mucho desarrollo científico detrás de la enseñanza de ese idioma que China mismo lo ha desarrollado. Entonces creo que va por ese lado, si van a aprenderlo, apréndanlo bien.

María José: Sí, no es muy diferente, por ejemplo, al Instituto Cervantes que está en varios países del mundo, que, me parece, es promovido por el Gobierno de España, para enseñar el español, básicamente. No es muy diferente a eso. Sí, también tienen sus celebraciones, te enseñan un poco de lo que es el nuevo año chino, las festividades, tienen un par de actividades así, pero aparte de eso no es más que enseñanza del idioma. También tienen sus propias becas, por ejemplo, si sacas los exámenes de chino, me parece que a partir del HKC5 puedes ya estudiar una maestría con esas becas. Entonces sí, también hay otras instituciones, sé que hay una academia Siyuan, no sé si también es chino de la RPC o de Taiwán. Me parece que hay dos institutos más de enseñanza de chino en Ecuador. Eso en cuanto pude a soft power.

También bueno, cada vez más, ves las películas que tienen, por ejemplo, a Tencent como uno de los que financia esas películas. También recién salió una película en Netflix, “over the moon” me parece que era, sobre una de las festividades chinas, pero sí es más de vez en cuando este tipo de cosas.

Cristian: También hay que ver una cosa, a lo largo de la historia china hay un recelo hacia occidente, especialmente a partir del siglo XIX, con todo lo que sucedió. Entonces tampoco es como que a China le interese que vaya tanta gente, o que viva tanta gente allá, que vaya tanto occidental, tanto extranjero, y tampoco les interesa que les conozcas más

allá de lo que ellos quieren que les conozcas. Entonces quieren que los comprendas, que lo entiendas, que los dejes en paz, que los dejes ser, pero más allá de eso es un bueno, quédate en tu país y hasta ahí estamos bien.